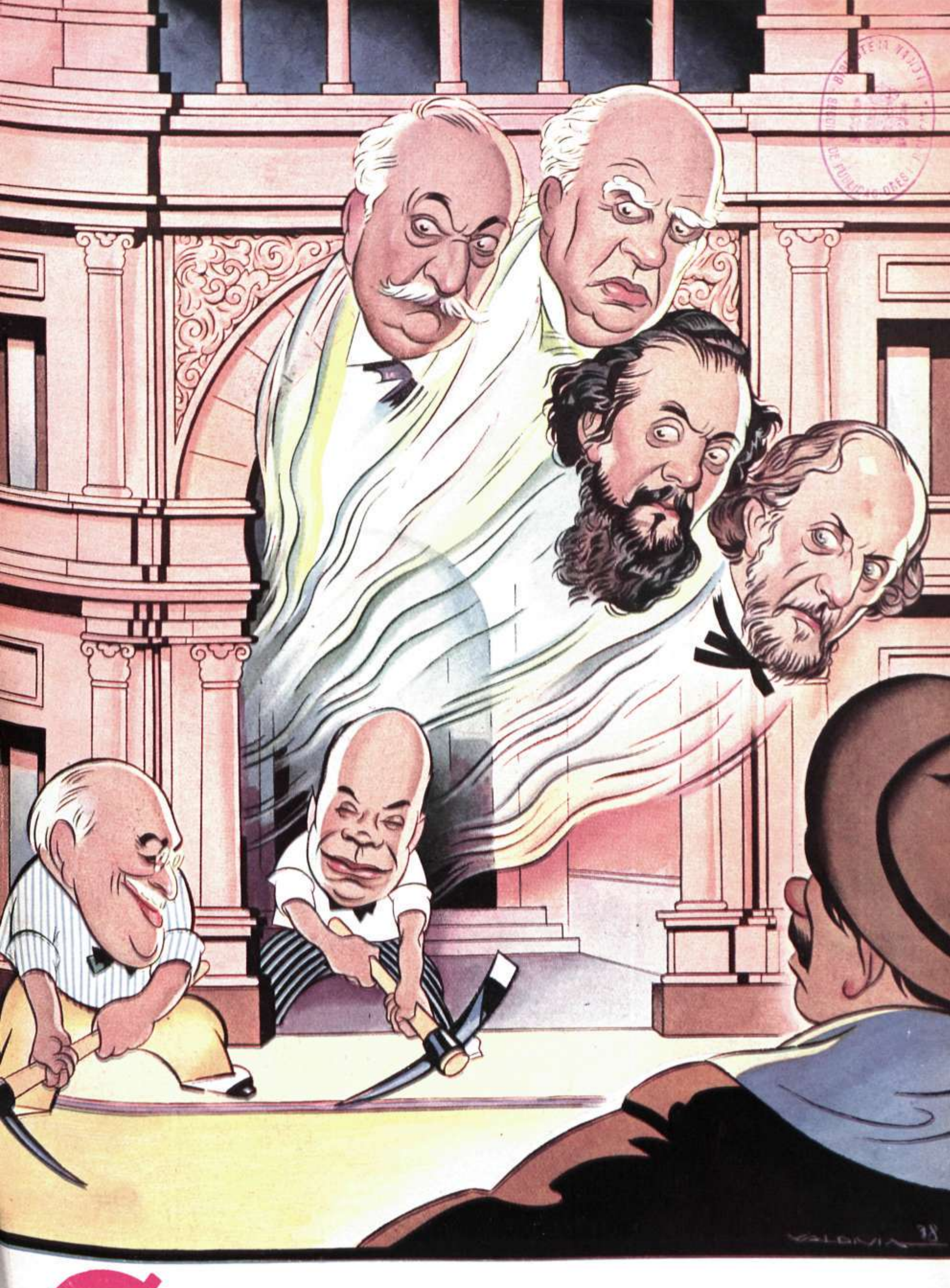


Caras y Caretas

Sin mirar nunca hacia atrás,
con el pico se recrean,
y no los asustan sombras
ni bultos que se menean...



La moda de París

Vestido para tarde, en crep de China estampado en varios colores. El cinturón es de cuero cloqué negro. Modelo de Alex Magny.



MARPLATENSE

Arde el sol cenital. Sobre el moaré de arena,
Relucen las estrellas, llovidas por el mar:
¡Creyérase a las olas, empinadas a hurtar,
Sus astros vacilantes a la noche serena!

Nevando el horizonte, un vuelo de gaviotas
Hacia el amparo oculto de los nidos se aleja;
Revoloteo inquieto, que al abatirse deja
La sorpresa trivial de sus vidas ignotas.

Cosquillea las crestas el suspiro del viento
Y riza el manso lomo con centelleo de plata,
Donde velera nube sus perfiles retrata
Con femeninas curvas y paso somnoliento.

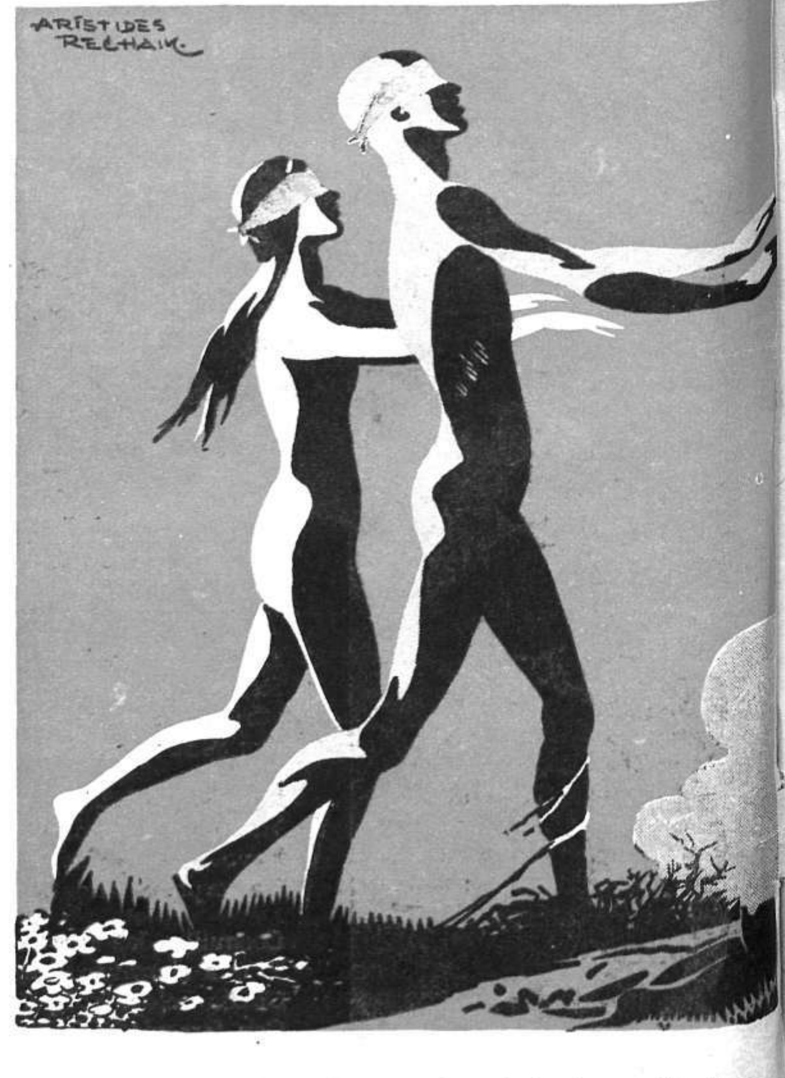
¡Mediodía de playa: solar coruscación!
¡La arena es un anillo que en sus oros apresa
El zafiro del cielo, la marina turquesa
Y el rubí de mi euforia, que esplende su emoción!

Ana María López de Medina

LOS JOVENES DEBEN SABER LA VERDAD

Por H. G. WELLS

"CARAS Y CARETAS" ofrece a sus lectores un nuevo trabajo del ingenioso maestro. Las sugestiones del sabio artista, inspiradas en su cariño a la juventud, podrán o no ser seguidas, pero siempre harán pensar. Quien tenga otro programa para el mejor aprovechamiento de las 2.400 horas de enseñanza informativa puede exponerlo. Wells cumple en este artículo sus deberes de pensador genial y de hombre práctico. Son páginas que merecen ser leídas y aprovechadas.



Ha llegado el momenmento de hablar directamente a la juventud acerca del mundo en que le toca vivir. Debemos presentar ante sus mentes un cuadro real Darles un armazón de conceptos sobre el cual descanse su vida mental.

Las condiciones en que vivimos sólo nos permiten asegurar a la mayoría de nuestros jóvenes protección contra la esclavitud económica, maestros de categoría inferior y un período de enseñanza de no más de diez años, como término medio.

El horario escolar, por otra parte, nos deja pocas horas para realizar la tarea. La mayor parte del tiempo debe dedicarse a la enseñanza no informativa, que consiste en aprender lectura, escritura, aritmética, dibujo, trabajos manuales, música, etc. Por optimista que el cálculo sea, no se puede consagrar a la enseñanza informativa más de seis horas por semana. Supongamos, entonces, que el promedio de cuarenta semanas de funcionamiento de las escuelas, nos dan un máximo de 240 horas de clase por año.

Si consideramos que el término medio de los seres humanos recibe enseñanza escolar durante diez años, y no descontamos los estragos que ocasionan el sarampión, la tos convulsa y las fiestas en el horario de las

instituciones docentes, nos quedan 2400 horas en que construir un panorama coherente del mundo, colocar los cimientos de una educación e implantar algunas ideas en el cerebro del pueblo. Tal es la armadura de conocimientos que debe edificarse en 2400 horas. No es fácil la obra.

—¿Qué debe saber, pues, el pueblo? —nos preguntamos. ¿Qué se puede dejar a un lado, para ser aprendido luego en los momentos dedicados a la lectura u otra clase de estudio? ¿En qué consiste el mínimo de lo que es preciso enseñar del modo más claro, decisivo y concluyente a nuestro alcance?

Comenzamos con relatos verídicos sobre el pasado y los demás países del mundo. Hacemos comprender al niño que su vida no es la única clase de existencia habida en el mundo y que la del ser humano ha variado mucho con el paso de los años. Que ha sido progresiva. Bien está hablarles un poco de conquistas, monarcas, ladrones y leyes, pero no veo la necesidad de influir sobre las mentes en desarrollo con innumerables fechas y detalles dinásticos.

El absurdo patriotismo combativo que hoy amenaza con destruir la civilización, proviene en gran parte de la enseñanza de la historia. Los maestros toman las mentes juveniles cuando éstas se hallan en estado naturalmente barbárico, e inflaman y fijan ese barbarismo. Se da excesiva importancia al valor formativo de la reiterada repetición de nuestra epopeya. La costumbre nos impide ver cómo se infectan esas mentes juveniles con el crónico e incurable mal del egotismo nacional. Igualmente artero es el furtivo antipatriotismo del maestro izquierdista.

Gracias a los arqueólogos, tenemos una historia del desarrollo de las civilizaciones primarias. Conocemos el papel desempeñado en ellas por sacerdotes, reyes, labriegos, guerreros; la sucesión de la piedra, el hierro y el cobre; la aparición del carro; el caballo, los caminos, en la expansión de esas comunidades primitivas. Es ésta una interesantísima historia, que todos los niños deberían saber. Volviendo a estas tempranas civilizaciones, hallamos primeramente los pueblos de habla semítica y luego los arios. Persas, macedonios y romanos se siguen unos a otros, y al heredar de ellos el mundo, cristianos e islamitas le dan la forma que hoy conocemos.

Esta grandiosa narración de hechos es muy sencilla en sus grandes líneas. Sobre ella puede basarse una inteligencia despierta y moderna, como guía para orientarse.

Muchas cosas hay más importantes que la historia en la educación de la juventud. Más necesaria es una idea precisa y razonable acerca de las diversas clases de países y las distintas floras y faunas de las principales regiones del mundo. No pretendemos que nuestros futuros ciudadanos reciten listas de ríos y cabos, pero sí deseamos que tengan una imagen mental verdadera de las selvas tropicales, las pampas, las varias fases del curso del Nilo, el aspecto de la península del Labrador, etc., y una idea de la clase de vida humana existente en dichas regiones.

La fotografía y el cinematógrafo ofrecen ahora inagotables fuentes de recursos. Gracias a ellos, la enseñanza puede volverse vívida y real. Los nuevos métodos necesarios para esta clase de lecciones, no necesitan ser demasiado costosos. Un conocimiento de la topografía permitiría al ciudano comprender por qué Londres, Río de Janeiro, Nueva York o el canal de Suez se encuentran donde están, y qué clase de lugares son cada uno de ellos.

La geografía se remonta hasta la biología. También aqui nuestras escuelas llevan un atraso de cincuenta años. En el último medio siglo se ha escrito una fascinante historia de la sucesión de las cosas vivientes en el tiempo, poniendo en claro los procesos de la prosperidad, la decadencia, la extinción y el reemplazo de las especies.

Hoy podemos bosquejar la maravillosa y sugestiva historia de la vida desde sus comienzos. Continuamente se aclara la evolución del hombre primitivo y la emergencia gradual de nuestra especie. Todo ello es material interesante, elemental, estimulante. Nadie que carezca de estos conocimientos esenciales puede ya considerarse un ciudadano completo.

Está luego la ciencia de las cosas inanimadas. En un mundo mecánico, de instrumentos ópticos, de radio y electricidad, todo el mundo debe tener una sólida base de instrucción física y química, según las líneas más modernas. Y finalmente, para satisfacer curiosidades nacientes y librarlas de todo carácter morboso, debemos enterar a nuestros niños, y sobre todo a los de las ciudades, de las funciones del cuerpo, de la reproducción, de las principales enfermedades, debilitamientos y accidentes que los esperan en el mundo.

Durante los próximos veinticinco años, el hombre se verá continuamente enfrentado por diferentes sistemas de ideas, sistemas complicados, llenos de implicaciones y aplicaciones. En realidad, ellos son más bien aspectos de la vida que sistemas de ideas. Y nuestra gente joven sale al mundo sin preparación alguna para defenderse contra las interpretaciones torcidas y apasionadas que han de salirles al paso. Le ocultamos la verdad hasta que se encuentra en medio de ellas.

Todo lo que los pobres adolescentes pueden hacer, es volverse violentamente *anti* una cosa u otra. Anticomunistas, anticapitalistas, antifascistas. Cuanto mayor es la ignorancia del hombre, más grande es su tendencia "anti". Más fácil resulta odiar algo sin tener argumentos substanciales en contra. Una ramificación especial de la enseñanza debería consistir en un curso de historia de la guerra, de la cual hablan siempre los incautos, como si se tratase de algo inmutable, cuando en realidad, aparte de su violencia, ha cambiado profundamente con cada variación en el orden social, político y económico.

Al mismo tiempo que este nuevo aspecto de la historia, nuestros niños deben tener un conocimiento más detallado y explícito de la geografía del mundo, los diversos tipos de población del globo y el desarrollo o la falta de aprovechamiento de los recursos de aquél. La devastación de los bosques, los desiertos de arena en que se convierten los campos, debido al cultivo

El ojo que cuenta

¿Cómo está instituído este famoso ojo eléctrico?

Una célula foto-eléctrica, compuesta de un disco metálico sobre el cual ha sido colocada una cámara sensible a la luz, está sometido a la acción de un proyector colocado en frente. Una corriente eléctrica circula en esta célula, y la intensidad de la corriente varía según la intensidad de la luz que la ilumina. La célula y el surco luminoso están fijos de un lado y otro del portón de entrada.

Cada vez que un visitante pasa, corta el haz luminoso. La excitación de la placa sensible es pues modificada durante algunas fracciones de segundos.

La interrupción del haz obra sobre la corriente y hace avanzar hasta ocupar un lugar designado al efecto, a un conmutador. Cuando ese conmutador ha alcanzado su décima posición, salta automáticamente a la posición siguiente, y su paso envía un impulso hacia un contador central totalizador colocado en el edificio de la dirección de la explotación técnica, al pie de la torre Eiffel.

Ese contador central avanza, pues, un lugar, cada vez que diez visitantes han franqueado el portón al cual está afectado.

mal planeado, el derroche y agotamiento de los productos naturales, carbón, petróleo, agua; la masacre de ciertas especies de animales, ballenas, pingüinos, focas, peces, son asuntos que deberían ser conocidos por todo el mundo, y merecer de él verdadera atención.

Nuestros nuevos ciudadanos tendrían que instruirse también en cuanto al aspecto actual del comercio y las comunicaciones, los inventos, la producción y, sobre todo, los convencionalismos de la propiedad y el dinero. Sobre éstos descansan las posesiones humanas y la eficacia de la aplicación de los mismos, depende por completo del estado de ánimo del mundo.

Sabemos ya que lo que se solía llamar "leyes inexorables de la economía política" y "leyes de la ciencia monetaria" no son sino precipitadas generalizaciones basadas en la conducta humana, sostenidas por un máximo de verbosidad pomposa y un mínimo de observación científica. La mayoría de nuestros jóvenes llegan a la edad adulta, se emplean, intervienen en el comercio, completamente ignorantes del modo cómo el dinero ha cambiado la esclavitud por el trabajo remunerado, y cómo las fluctuaciones de su valor mantiene en movimiento las ruedas de la industria.

No conocen siquiera el significado de palabras tales como "inflación" o "deflación", y los trabajadores asalariados son víctimas indefensas de las manipulaciones de los financistas rapaces. Cualquier charlatán monetario puede así conseguir votos. El pueblo no sabe a qué atenerse. Se encuentra a merced del primero que llega. Y, sin embargo, el tema de la propiedad y el dinero no se aborda en las escuelas primarias.

Con la adolescencia, llega el momento de inculcar ideas generales sobre las relaciones existentes entre las personas y el universo. Las proposiciones primordiales de las principales religiones, y las interpretaciones filosóficas del mundo deben ser expuestas ante la juventud con toda la sencillez e imparcialidad posibles. Porque ella ha de encontrarse, casi en seguida, frente a la apasionada propaganda partidaria de teólogos y escépticos. *Pros* y *antis*.

Debemos preparar, en lo posible, un campo de conocimientos claros donde deban desarrollarse estas luchas inevitables. También, con respecto a la pregunta: "¿Qué debo hacer de mi vida?", creo que haría falta asociar a nuestro estudio general de la estructura de la sociedad, un estudio de los tipos sociales, que atienda especialmente la selección de una carrera: ¿Con qué espíritu debe hacerse frente al mundo? ¿Qué clase de trabajo atrae más?

Este estudio de la sociología personal, como aquí se proyecta, equivale a una clase de confirmación escolar. "Tales son las condiciones en que tendréis que afrontar al mundo", dice. La respuesta a esas interrogantes, la determinación de la voluntad, empero, no se halla dentro de nuestras posibilidades actuales. Queda en manos de los maestros de religión, de los amigos íntimos. Depende de los impulsos interiores del individuo. Pero lo importante, es que nuestros niños conozcan la verdad de los hechos.

Esto es lo que podría hacerse en 2400 horas de enseñanza informativa.

H. G. WELLS

Dibujo de Rechain

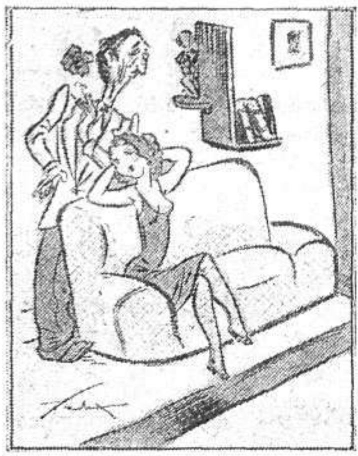
El granizo

Todo el mundo ha notado dos categorías de nubes muy diferentes: "cirrus y cúmulo-nimbus".

Las cirrus, las más altas de todas las nubes, están situadas entre 400 y 900 metros, en las partes más frías de la atmósfera; están generalmente constituídas por finísimas agujas de hielo.

Los cúmulo-nimbus se estacionan a partir de una altura de 250 metros, en formas apezonadas; esas nubes están cargadas de polvo de iones y gotitas de agua.

Bajo la acción de las capas eléctricas de la atmósfera, así como de las corrientes de aire ascensionales, los cúmulos-nimbus son atraídos por los cirrus. Las gotitas de agua que se habían formado en las partes relativamente bajas y calientes de la atmósfera, llegando a las partes altas mucho más frías se transforman en pequeño granizo. Bajo la acción de su peso, vuelven a caer en medio de otras gotitas en sobrepresión que se cristalizan a su turno: es el vapor de agua hecho escarcha. Pero muy pronto, si ciertas condiciones se cumplen se aglomeran entre ellas, aumentando de volumen, y se transforman en granizo, a baja altura, antes de la caída final.



—¡Dios mío! ¡Y yo que pensaba que tú eras rico!
—Pero, querida... Siempre te he dicho que eras tú mi único tesoro.
(De *Guerin Meschino*, Milán)

LUCES DE

CHIQUILLADA

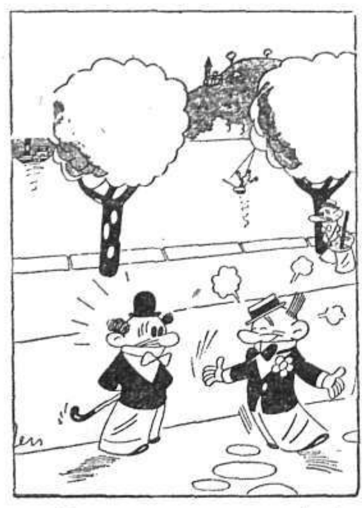
Maximino es un pibe de cinco años, que tiene la manía de preguntar todo, poniendo, a veces, en apuros a su papá.
Cierto día, soplaba un viento violento, que hacía golpear todas las puertas de la casa y que silbaba en los cables aéreos. Entonces Maximino preguntó a su padre:
—Papá, ¿qué es el viento?
—El viento... este... el viento... es...
—Te lo voy a decir yo, puesto que tú no sabes — respondió el niño. Y agregó en seguida: — El viento es el aire en retardo que corre para alcanzarse.

DISTRACCION DE SABIO

El gran físico Ampere realizaba un día su paseo habitual. De pronto, divisó en el suelo una linda piedra, la que recogió, poniéndose a examinar sus vetas.
Instantáneamente recordó que debía seguir su caminata. Sacó el reloj y miró la hora. ¡Se hacía tarde! Apresuró vivamente el paso, puso cuidadosamente la piedra en el bolsillo, arrojó el reloj en el suelo y siguió su paseo tan campante.

AMOR, AMOR

—Me parece, María — dice la patrona a la mucama que anda de novia con un vigilante, — que usted se va a casar demasiado pronto con ese agente de policía que le está llenando la cabeza y cuyo nombre ni siquiera conoce usted todavía.
—¡Ah! señora, no se preocupe por eso — responde la fámula. — Yo no conozco el nombre, pero no importa, porque le he tomado el número.



—Hace un mes que te presté cincuenta pesos, y me dijiste que era por 24 horas.
—Y no mentí, pues en 24 horas me los gasté.
(De *Il 420*, Florencia)



La maestra. — ¿Cuánto es dos veces ocho?
El niño. — Cuando necesitemos saberlo, señorita, acudiremos a la máquina de calcular.
(De *Ric et Rac*, París)



Ella. — Todos los domingos el público te insulta, y tú no dices nada.
El. — Es que tengo un buen entrenamiento contigo durante toda la semana.

(De *Il 420*, Florencia)

BENGALA

EN EL SALON DEL AUTOMOVIL

Un visitante del Salón del Automóvil, se extraña al ver todos los modelos pintados, en cada caso, de un solo color. Y le sugiere a uno de los expositores la conveniencia de pintarlos, por mitades, con dos colores distintos.

—¿Y qué ventaja tendría eso? — le pregunta el expositor.

—Pues, que en caso de cualquier incidente o accidente callejero, será más difícil indentificar el coche, pues unos dirán que era verde y otros, que era azul...

PERPLEJIDAD

—Yo no sé qué hacer con mi marido — reflexionaba una señora. — El doctor me ha dicho que si le doy a beber otra cosa que no sea agua, lo mataré.

—Pues hágale caso al doctor.

—Pero, si le hago caso al doctor, es mi marido quien me matará a mí.

CAMBIO INCONVENIENTE

En la exposición del Canje, que se realiza periódicamente en París, los objetos expuestos pueden obtenerse cambiándolos por otros. En la última exposición efectuada, el pintor Maurice Sauvayre recibió la visita de un señor que se mostraba interesado por una de sus telas.

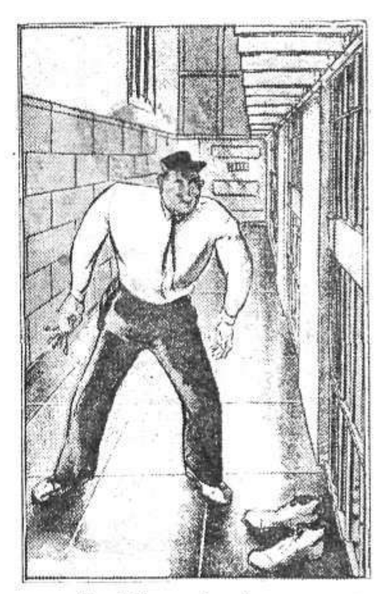
—¿Y qué me dará usted — preguntó el pintor — por esta tela?

—Pues señor, algo de lo que yo vendo.

—¿Y qué vende usted?

—Coronas fúnebres.

El negocio no se hizo.



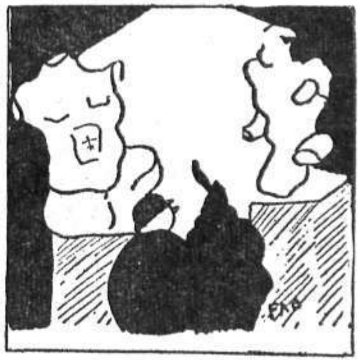
—¡Zas! Un condenado que espera que le lustren los botines...
(De *Esquire*, Chicago)



—¿Es usted de los "encapuchados?"
—No, pero como hay gripe en la casa...
(De *Ric et Rac*, París)



—Yo le compro solamente a este vendedor de helados, porque me dice "señor".
(De *Young América*, Nueva York)



EN LA EXPOSICION DE ARTE

—En vez de gastar tanta plata en luz, podrían reparar estas estatuas que tienen los brazos rotos.
(De *Dimanche Illustré*, París)



LA ÑAÑA

Por CESAR CARRIZO



DORMÍA el valle de Las Punas su sueño de siglos. Más que valle, un abra inmensa que limitan dos plegamientos de la precordillera andina. Y en el abra dormía la tierra vieja, esteparia, y también las almas.

De distancia en distancia algún "puesto" de cabras y ovejas; alguna vaquería. Pero la que en realidad podía llamarse estancia era "La Hacienda". De piedras superpuestas, sin argamasa — como lo ordenaba la arquitectura india, — eran los muros de la casa. Y de la misma construcción, el aprisco de las ovejas y el rodeo de los toros.

¿Cuándo, en qué año o en qué siglo se le ocurrió a una familia de vaqueros, plantar ahí, en medio del campo, y en el cruce de los vientos y de los caminos las "pircas" de "La Hacienda"? No nos interesa la prehistoria. Lo cierto es que la estancia, heredada de generación en generación por los descendientes, había llegado intacta y primitiva hasta los tiempos modernos. Tres personas la habitaban: un matrimonio de ancianos y la criada. Y estos tres seres, como a espaldas de la historia, y hundidos en sus costumbres y prejuicios, sintieron un día que de allende la sierra, como si dijéramos de más allá del mundo, llegaban voces nuevas, voces insólitas de apronte y avanzada.

Al poco tiempo los rumores se escucharon más cerca, ahí en el corazón de la montaña. Y así, durante unos meses, en la quietud de los días y en la calma de las noches, oíse el pujar de unos hombres incansables, afanados en perforar los cerros y construir un túnel. ¿Quién se atrevía con la sierra bárbara? ¿Quién porfiaba contra la piedra virgen? Era sencillamente el progreso que llegaba en un tren, con el apremio de los viajeros que pierden la hora y pretenden ganar distancias al tiempo.

En tanto en "La Hacienda", junto al fuego, la anciana y su viejo compañero hablaban:

— ¡Ooo! ¿Oyes, Pedro? Anoche esa gente trabajó sin descanso; parece que quieren cuanto antes atravesar el cerro.

— Eso mismo. Tienen prisa. El tren... ¿Cómo será el tren, Brígida?

— Yo nunca lo i visto, Pedro.

— Ni yo tampoco.

La criada, que oía desde un rincón de la cocina el diálogo de los amos, se puso inquieta. También ella quería saber cómo era el piafante monstruo. Mas ninguno de los viejos lo había visto jamás; y sólo tenían del tren la noticia remota que les diera un vagabundo, que ha muchos años se detuviera un tiempo en "La Hacienda", les contara sus lances y picardías, para luego seguir andando.

La anciana evocó las palabras del vagabundo:

— Pero, ¿no te acuerdas, hombre, lo que nos contaba el tunante? Diz que el tren es una tropa de carros encadenada a un animal de bronce, que camina sobre un carril de hierro, gritando y echando humo por boca y nariz; y tan ligero como alegría de pobre...

— Cierto, así nos contaba el forastero.

— ¿Forastero? Tunante digo yo, y bien tunante.

— ¡Pero, hija! ¿Tuavía le guardás rencor?

— Y es claro: nos comió la oveja...

— Pero nos dejó la cría, Brígida. Ya ves: no hay mal que por bien no venga.

Los viejos se callaron, presintiendo cerca de ellos a la criada. Pero la Ñaña los había escuchado; y sintiéndose aludida, intervino en la conversación.

— ¿Qué es que el forastero, mamá? ¿Qué es que se comió la oveja?...

— Ñaña: te callas ya mismo, y te vas a dormir, porque mañana bien temprano tenís que llevar la majada al cerro — ordenó la vieja.

La criada, sin chistar palabra, se retiró. Y los ancianos, libres de testigos, continuaron charlando junto al fuego. Las llamas danzaban sobre el lar, y parecían decir algo en su lengua demiurga, que tan sólo entienden los iniciados.

— Ooo... ¿Oís el fuego? Nada bueno anuncian, Pedro...

— ¿Te parece?

— ¡De juro!

— Y bueno, paciencia. Pa mí que el fuego anuncia la llegada del tren. Y eso quién sabe no más si no sea pa bien de todos...

— ¿Pa bien de todos? ¡Qué ha de ser, hombre!

En tanto llegaban de las entrañas del cerro los rumores de gente que pelea con la roca viva. Con pertinacia y bravura, el progreso rompía y cavaba la piedra virgen. Así, palmo a palmo, y tras dura porfía, los obreros hicieron el zaguán y lo blindaron con chapas de acero. A los pocos días el tren atravesaba el túnel; y cuando la máquina frente al valle de Las Punas dió su primer silbato, y votó bien alto su bandera de humo, los viejos sintieron que aquel grito penetrante crecía y corría por sus arterias como un viento frío.

Al poco tiempo se tendieron los rieles sobre la tierra firme hasta el lejano monte, donde confina el valle; y de nuevo los hombres cavaron el túnel de pasaje. De este modo, el progreso, de valle en valle y de cerro en cerro, fué escribiendo de prisa su poema de coraje, de voluntad y audacia.

Al arribo del tren hubo dolores y amores. Los ancianos amenazaron con el puño cerrado al monstruo que mataría fatalmente las viejas usanzas, las faenas y menesteres del pasado. En tanto la Ñaña soñó que entre la caravana de almas y cosas nuevas que traería el tren, llegaría para ella ese misterioso viajero que se llama el porvenir.



— María, ¿sabrías comprarme unas rodilleras contra el frío?
— ¡Cómo no, señor! Le compraré dos.
— No; tres, pues me pondré una en la cabeza.
(De *Dimanche Illustré*, París)

No distaba mucho "La Hacienda" del primer túnel, y quedaba casi al borde de la vía férrea. Nada tan fiero y triste como esa estancia olvidada en el inmenso valle. La mueca de los árboles, atados a la tierra sin savia, sugerían la visión de esos hijos de madre enferma, prendidos al seno fláccido y raquítico. El dolor de las plantas, la sed de las glebas rojizas; la anchura del redil, amurallado de viejas "pircas"; y los palenques de rodeo, hablaban bien claro de gente pastora; y decían que allí hubo una familia pudiente, de probados varones y mujeres hacendosas. Pero el tiempo había arrasado los ganados y dehesas, y no quedaban ya sino los últimos viejos, las pretéritas costumbres y la tierra cansada y pobre.

A la sombra de la higuera los ancianos, remolones y egoístas, discutían y renegaban; en tanto la Ñaña, de sol a sol, correteaba por campos y breñas tras de la majada.

Al regresar, con el filo de la oración, casi siempre la anciana, que no la quería bien, la retaba, llamándola "huacha sin ley", "huacha mal mandada".

¿Por qué la nombraba así? Porque no tenía madre ni padre, que tal significa esta

palabra en el idioma indígena. Y en verdad la Ñaña había nacido y crecido en "La Hacienda" sin saber cómo ni de dónde llegara al mundo. La madre, pastora también de la misma estancia y de la misma majada; y el padre, aquel vagabundo que pasara por el valle en alas del viento y de la aventura, tampoco vieron crecer al fruto de sus amores, y la pequeña medró con los ancianos.

Adoptó por ama a una oveja; y durante un tiempo vivió prendida a la ubre, lo mismo que un recental. La paciente "madre" llegó a sentir tanto cariño por su "hija", que no quiso seguir más al rebaño, quedándose en la casa, para que sobre su blando lomo cabalgara la pequeña. La oveja empezó a oír el nombre de "mama" que le daba la criatura, y sentía que por sus venas corría la sensibilidad de una mujer. Dormía cerca de la huérfana. Iba en pos de ella a los cuartos, a la cocina, a la hortaliza, siempre minuciosa y santa como las madres pueblerinas.

La Ñaña, a su vez, fué criándose; y a medida que se perfilaba en ella la mujer, asomaban a sus ojos, a sus dientes blancos y a las curvas de su cuerpo, ciertos rasgos de una belleza inquietante y felina.

Un día la oveja, cansada de vivir, entregó su cuerpo a la tierra. Su "hija" lloró y pidió a los ancianos que enterraran a la difunta en "La Hacienda". Después, con sus propias manos hizo una cruz y la colocó en el sepulcro. ¿No había sido acaso la madre buena, la única que se acercara a su corazón? Desde entonces no pasó un solo día sin ir a la tumba con flores cortadas en el campo. Y si es verdad que ponía en ello una piadosa unción, también es cierto que los viejos se reían a carcajadas.

Y se iban los años... Veces hubo, mientras hacía compras en el poblado vecino, que pensó en quedarse allá para siempre. Estaba cansada de correr tras del rebaño, calzada de hojotas y vestida de moreno lienzo. Pero aquella cruz de palo, en que ella cifraba el culto a la "mama", la atraía con fuerza magnética y misteriosa. Un lazo irrompible parecía atarla a los pies del símbolo, un lazo de amor y de recuerdo que en las gentes sencillas suele ser todopoderoso.

Y, sin embargo, un impulso desconocido la empujaba más allá de los montes nativos, lejos del abra inmensa y pobre. Su amor a la vida estaba en el viento que pasa y en el río que no repite sus ondas; en el vuelo de las golondrinas y de las águilas, que no se detienen ni hacen su nido en los algarrobos solitarios del llano.

A veces, miedosa de sí misma, se preguntaba quién había derramado en su sangre ese instinto de correría y audacia. Su padre acaso... Pero, ¿quién había sido su padre? Misterio... Tal vez el zonda cálido o el viento frío; quizá las golondrinas sin tejado sabrían del tunante que había dejado en "La Hacienda" un rastro... lo mismo que el pájaro abandona una pluma en el árbol donde se posa un instante.



—Y ése, ¿por qué no trabaja?
—Este es artista, y dice que se le ha pasado la inspiración. (De *Bystander*).

Pastoreando el rebaño, curiosa y antojadiza, la Ñaña trepaba a las cumbres y retozaba por las mesetas. Quedó extasiada frente a los panoramas distintos, a los pueblecitos blancos y verdes. Y vió cómo la locomotora, cruzando los cerros y los valles, se iba, se iba siempre más allá, con sus caderas brillantes y sus volutas de humo.

Cierta mañana en que debía pasar el tren, marchó al campo, con su centena de cabras y ovejas, más temprano que otras veces. Inquieta y revoltosa, se puso a ras de la vía; y cuando la separaba apenas un jeme de la máquina, echó a correr a la par del convoy, rauda y atrevida, sin perder un palmo de terreno. Y ahora, bien segura de ser tan ligera como el tren, se retiró de los rieles y volvió más alegre que antes, al cuidado del rebaño.

Tres veces repitió este inaudito contrapunto de velocidad y coraje. El maquinista empezó a inquietarse. Algo extraño se animaba en su espíritu, en su temple, al ver a la rapaza, ya corriendo junto al convoy o bien absorta ante el tren huidero que no se detiene. ¿Era miedo, amor o lástima? No lo sabía; pero su corazón daba un vuelco al ver la tez cobreña y los ojos brujos de esa

mujercita. Y todo era al pasar. Sin embargo, ya lejos de ella, le obsesionaba aún su imagen y la veía en el recuerdo con sus atavíos rústicos, menuda, elástica, felina y envuelta en un aire de misterio.

A su vez la Ñaña vibraba, día a día, con más inquietud y pasión. Ese caballo de hierro que no podía detenerse junto al cortijo, y pasaba desalado, invitándola a viajar, había grabado en su alma un camino tendido al más allá del horizonte. Por ese camino marchaba un hombre, ni pastor, ni labriego; un hombre ajeno al valle, un sujeto hermoso y no otro, sino el maquinista de cara bronceada, de pelambre rubia y brazos de oso.

Y empezaron los adioses y bienvenidas. El rojo pañuelo de la pastora y la gorra del conductor; y los brazos extendidos como dos alas al viento, escribieron más de una vez en el aire los eternos signos del amor.

Al siguiente viaje, el conductor, aminorando la marcha del tren, dejó caer para ella un regalo. Obsequio que, a la vuelta, la rapaza correspondió con un ramo de flores campesinas. Y así, desde esa mañana, por cada regalo y amoroso envío del hombre, hubo para él un manojo de siemprevivas y margaritas, de arirumas y retamas.

Con tres pitadas se anunciaba el tren al penetrar en el valle de Las Punas. Aquellos silbatos se clavaban en el corazón de la pastora como tres puñales que hieren pero no matan. Le producían calofríos. Le prendían alas a los flancos, y despertaban en ella atavismo de aventura. Y al punto quería irse, volar lejos de la tierra ocre, dejar los viejos tacaños, dejar la casa adusta y el ancho páramo. Pero, ¿y la cruz que había plantado en el sepulcro de la "mama"? Sólo el piadoso madero la detenía, llamándola con sus brazos suplicantes.

A pesar de todo, los gritos de albricias llegaron a obsesionarla de tal suerte que los oía en sueños, y los presentía en la oquedad y silencio de las quebradas, mientras pacían las cabras y ovejas, y ella, tirada de bruces junto al manantial, trenzaba su cabellera ungida con untos de serpiente y resinas de la montaña. ¡Ah, el tren! ¡Cómo anhelaba conocer esos pueblecitos de allende la serranía, y luego seguir conociendo y viviendo!

Una de las tantas noches que pasó en vela, el recuerdo del maquinista llamó a su corazón con apremio. Nunca como en esa hora, la herencia de su padre — herencia de pájaro y de viento — viborearon con más prisa y vehemencia en su espíritu y en su cuerpo.

La noche era tibia y callada. La Ñaña, tendida junto al aprisco, contaba el cielo innumerable de astros. Ni un ruido, ni un alma, ni un leve estremecimiento en la ancha paramera. Dormían las gentes y las cosas; y los astros, en su gloria rutilante, derramaban su lluvia de luz. Entonces la pastora tuvo una idea, un ímpetu. Se levantó en puntas de pie, y fué sin miedo, en línea recta, como una flecha, hasta la tumba de la "mama". El momento decisivo había llegado, y arrancó la cruz. Luego volvió a su lecho y esperó el alba, pero sin cerrar los párpados, repitiendo en voz baja, a manera de una frase sibilina, de un conjuro mágico, estas palabras: "El tren pasará mañana", palabras que sonaban dentro de su corazón a modo de voces de alerta y de una imperiosa invitación a lo desconocido.

Por fin la calandria, ese pájaro en cuyo cuerpo triste y sin gracia parece vivir un dios, saludó a la aurora. Las cumbres, de suyo blancas, se tiñeron de amaranto y bermellón. Hubo en todo el valle algo así como un rumor de advenimiento. La Ñaña, de un salto, se puso en guardia. Y las palabras mágicas sonaban ahora más afirmativas: "El tren pasará mañana"...

Se atavió con las mejores ropas. Se calzó unas sandalias nuevas y púsose un pañolón de largos flecos: todo regalo del maquinista. Ató a su espalda con fuertes cordeles la cruz, y salió al campo. Jamás había esperado con tantas ansias el día y el arribo del tren. Y para bien suyo, pronto asomó el sol, casi al mismo tiempo que la máquina daba los tres silbidos de albricias, precipitándose en el valle.

Corría el convoy. A la distancia, el conductor, viendo a la rapaza vestida de gala, comprendió la suprema resolución de irse, y se preparó al momento heroico. Apenas dos brazadas separaban a los enamorados. No fué necesario sujetar los frenos de la máquina, porque la pastora, veloz y atrevida, la sobrepasaba. Y llegó el minuto terrible que separa la vida de la muerte, el olvido del recuerdo, el amor del desamor. Entonces el maquinista le tendió su brazo de oso, acerado y tenso; y la Ñaña apuró la carrera: dió un salto, se tomó con las dos manos al brazo del hombre y marchó con él.

César Carrizo

Dibujo de Valdivia

Album poético de "Caras y Caretas"

Romance del conde Arnaldos

¡Quién hubiese tal ventura
sobre las aguas del mar,
como hubo el conde Arnaldos
la mañana de San Juan!
Con un falcón en la mano
la caza iba a cazar,
vió venir una galera
que a tierra quiere llegar.
Las velas traía de seda,
la jarcia de un cendal,
marinero que la manda
diciendo viene un cantar
que la mar facía en calma,
los vientos hace amainar,
los peces que andan nel hondo
arriba los hace andar,
las aves que andan volando
nel mástel las faz posar.
Allí fabló el conde Arnaldos,
bien oiréis lo que dirá:
— Por Dios te ruego, marinero,
dígasme ora ese cantar. —
Respondióle el marinero,
tal respuesta le fué a dar:
— Yo no digo esta canción
sino a quien conmigo va.

Anónimo

Balada del rumbo único

Hacia el mar de las Antillas
el barco mío a navegar.
Azul turquí de rutas miles:
tengo una sola: el caminar.

Mi alma también es como un barco
en donde nuestros vivos van.
El tiempo es giro mar infinito...
Pero ellos no deben esperar.

Vientos de espíritus supremos
que a popa vivamente da,
estela de entusiasmos fecundos,
hélice de la eternidad,
sobre el mar de las Antillas,
Amor, mi noble barco, va.

Otras rutas llevan a salvo
del furibundo vendaval.
Pero mi alma es como nave
en donde nuestros vivos van.
¡Eh, timonel! Rumbo a las islas.
Ellos no pueden esperar.

José Antonio Corratjer

El crucifijo del hogar

Con religioso amor guardo una tabla
Que representa a Cristo, cuando inerte
Y ya sin fuerzas en la cruz batalla
Con las fieras congojas de la muerte.

Sin forma escultural, tosco, mal hecho,
Pero la sola herencia que en el mundo
Mi madre, desolada, al pie del lecho
Recibió de su padre moribundo.

Ese Cristo sin arte y sin historia
Fué para el pobre hogar que le dió abrigo,
Urna de bendición, fuente de gloria
Y mudo, sí, pero inmutable amigo.

El, en la adversa y próspera fortuna
Avivó la piedad de mis abuelos,
Doró sus dulces sueños en la cuna
Y les mostró la senda de los cielos.

El les dió un corazón entero y sano,
Nunca sobresaltado por el grito
Del pertinaz remordimiento humano
Que acosa al criminal con su delito.

El calmó su angustiado pensamiento
En las horas sin fin de la agonía,
Y recogió su postrimer aliento
Y su última mirada incierta y fría.

Por él, cuando la hambrienta sepultura
Aquel honrado hogar dejó vacío,
Tuvieron ¡ay! sus hijos sin ventura
A quien llamar llorando: ¡Padre mío!

G. Núñez de Arce

¿Y ha de morir contigo...?

¿Y ha de morir contigo el mundo mago
donde guarda el recuerdo
los hálitos más puros de la vida,
la blanca sombra del amor primero,
la voz que fué a tu corazón, la mano
que tú querías retener en sueños,
y todos los amores,
que llegaron al alma, al hondo cielo?
¿Y ha de morir contigo el mundo tuyo,
la vieja vida en orden tuyo y nuevo?
¿Los yunques y crisoles de tu alma
trabajan para el polvo y para el viento?

Antonio Machado



EL MISTERIO DEL OPALO

Por RUPERT SARGENT HOLLAND

Derechos adquiridos por "Caras y Caretas".

RESUMEN: Dos amigos llegan a pasar sus vacaciones a la aldea de Freehaven. Felipe Ropes, hombre de negocios de Boston, y el capitán Andrés Holroyd, marino de profesión. En una noche de niebla, Ropes recibe un mensaje telefónico que lo aleja del "cottage" de Forrester, donde ambos amigos se hospedan. En su ausencia, un hombre misterioso atrae a Holroyd hasta un depósito de botes, con la promesa de informarle sobre el bergantín "Opalo", abordo del cual solía viajar. En la casilla el hombre desaparece en la niebla. Horas más tarde, aparece en el mismo lugar el cuerpo de Jacob Cushing, vecino rico y querido en la comunidad. Convencido de su amigo está en peligro, Ropes trata de resolver el misterio.

CAPITULO III

El Don Juan de Freehaven

La señora de Jackson recibió amablemente al joven bien vestido que venía a buscar a su esposo. Estaba muy agitada por los acontecimientos del día, y era para ella un placer hablar del asunto. Llamó a su marido, que estaba en el piso alto, y mientras esperaba que bajase, condujo a la sala al visitante.

—Es usted uno de los señores que se hospedan en lo de Forrester, ¿verdad? — inquirió. — Le vi allí el otro día cuando me detuve a conversar con María.

Ropes asintió.

—Pues, señor — prosiguió diciendo, ella — como habrá usted oído decir, Ezra Hoptkins vino anoche a invitar a Ben para ir a la tienda en Whitney, donde todos se reúnen para hablar de política y cosas por el estilo. Aquello es como un club.



—¿Dónde vive Hopkins? — interrogóle Ropes. — ¿Lejos de aquí?

—¡Oh, no! A la vuelta de la esquina, nada más. La tercera casa a mano izquierda, yendo por la calle Norte.

—¿Van a menudo juntos a la tienda? — inquirió Ropes como quien no da importancia al asunto. — ¿Y supongo que también vuelven juntos, no?

—Sí, a Ezra le queda en el camino. O más bien, a pocos pasos de él. La distancia más corta sería yendo directamente por la calle Norte, pero ellos van generalmente por este sendero. Se le ve desde la ventana.

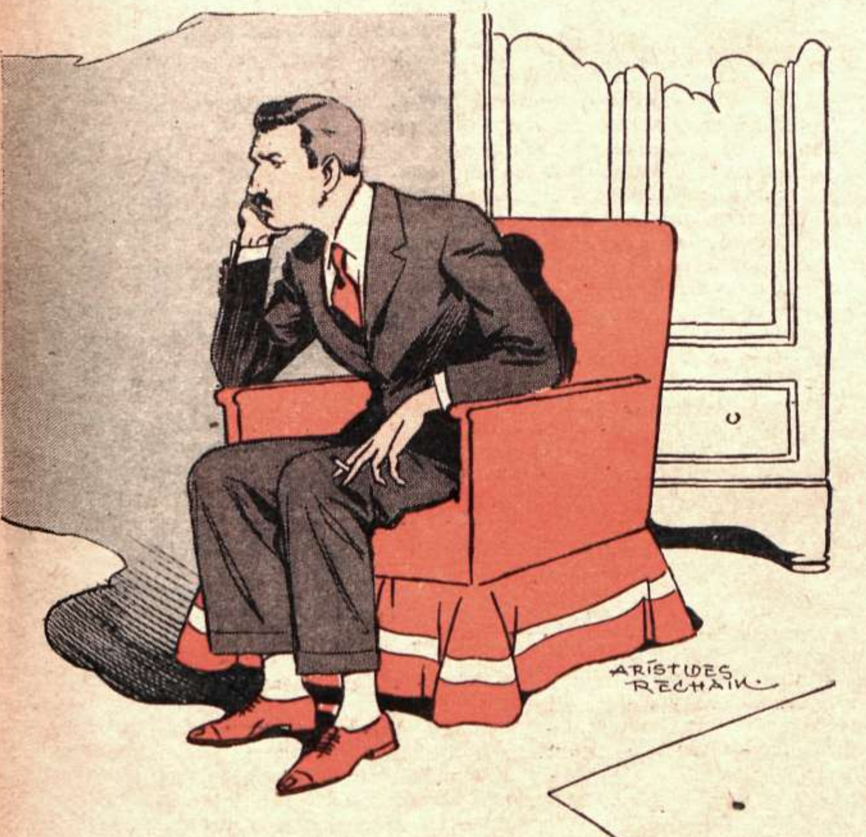
Ropes miró en la dirección indicada, y un instante después, Ben Jackson entraba en la estancia. Saludó a su visitante con una sonrisa solemne y un apretón de manos, diciendo:

—Creí que algo se averiguaría esta mañana, al disiparse la niebla. Pero no hay rastro alguno; por lo menos, es todo lo que yo sé.

—Yo tenía esperanzas de que se produjeran novedades — dijo Ropes, volviéndose nuevamente hacia la ventana. — La señora ha estado explicándome la geografía de esta parte de la ciudad. No me explico cómo fué que al volver de la tienda, no tomaron ustedes este sendero, en vez de dar la vuelta por la playa...

—Quería buscar mi linterna — repuso Jackson.

—Pero, señor Hopkins, usted tenía una linterna, la de su amigo, que pasaba por la puerta de su casa. Yo me preguntaba si no habría otra razón que explicase su vuelta a casa por el camino más largo.



Hopkins no era muy rápido para pensar, y sus ojos, al encontrarse con los de Ropes, denotaron inquietud.

—No queda mucho más lejos por el camino de la playa — arguyó.

—Pero yo creí comprender que usted tenía interés en buscar su linterna para no causar a Hopkins la molestia de alumbrarle el camino, alejándose de su propia casa. La verdad es que no necesitaba hacerlo, ya que vive a pocos pasos de aquí.

—No, Ben. Eso es verdad — intervino la señora de Jackson con cierto dejo de intranquilidad.

El marido se quedó mirando fijamente el suelo, como quien busca una inspiración. Luego volvió a mirar a los inquisidores ojos de su visitante.

—Bien — admitió. — Teníamos otra razón. Ezra y yo queríamos ver lo que hacía Nat Larkin.

La señora de Jackson hizo un gesto despectivo.

—¡Nat Larkin! — exclamó.

—¿Quién es él? — inquirió Ropes.

—Nat estuvo en la tienda de Whitney, anoche, y la gente de allí le estaba tomando el pelo.

—Me parece que podían haberse ocupado de algo mejor — dijo la señora de Jackson con tono severo.

—Yo no — repuso el marido, — pero los otros le daban bromas sobre una muchacha.

—Nat Larkin se cree un Don Juan formidable — dijo la señora.

—Había un tipo en la tienda que no dejaba de azuzarlo; decía que otro hombre estaba por robarle la novia, y que había visto en la mano de aquélla un anillo regalado por el rival. Yo no atendí a los detalles, pero noté que Nat estaba verdaderamente agitado. Habló de que tenía un revólver en el bolsillo, intimando al otro a que tuviera cuidado con sus palabras.

—Ese hombre debía avergonzarse de semejante proceder — dijo la señora de Jackson.

—Ya se sabe que Nat no tiene cabeza.

—Nat es un charlatán — prosiguió diciendo Ben. — Se puso furioso, y al cabo de un rato, salió de la tienda, diciendo que iba a recorrer el camino de la playa, y si encontraba al hombre que andaba haciendo regalos a la chica, le arreglaría las cuentas. Nat había montado el picazo, sin duda alguna.

—¿Y quién era el tipo que lo incitaba? — inquirió la señora.

—Uno de esos bromistas. Un desconocido. Nat siempre se mete con los forasteros. Es materia dispuesta para las burlas.

—Siempre está hablando de lo que va a hacer, y nunca hace nada — agregó la señora de Jackson.

—Bien — prosiguió el marido. — Ezra y yo salimos de la tienda, después de Nat, y yo le

propuse a mi compañero ir hasta la playa para ver lo que aquél estaba haciendo. — Está tan furioso que es capaz de una locura — respondió Ezra. — Vamos. — Seguimos, pues, el camino de la playa, pero no vimos persona alguna. Al llegar al depósito de los botes, Ezra quiso volverse a su casa, pero yo quería llegarme hasta el café de La Sirena, sabiendo que Nat va allí de cuando en cuando, para demostrar que él es tan bueno como los veraneantes de la Punta. Entonces decidí buscar mi linterna en la casilla, para que Ezra fuese a su casa con la suya. Y así ocurrió. Subimos la planchada, y encontramos el cuerpo de Cushing. Usted puede ver que, en semejantes circunstancias, Ezra y yo no queríamos hablar del asunto de Nat.

— Comprendo — repuso Ropes, — pero es evidente que en un caso como éste, lo ocurrido en la tienda de Whitney tenía que salir a luz tarde o temprano.

— Seguramente — dijo Ben; — pero Ezra y yo no queríamos ser los que metieran el nombre de Nat Larkin en el asunto. Nunca hubo nada entre él y Cushing.

— Es cierto, nunca — repitió la señora.

— De todos modos, me alegro de haber averiguado la verdad en lo referente a la linterna — exclamó Ropes con acento afable. — Y, ahora, tengo que volver a lo de Forrester, si no quiero quedarme sin comer.

En las primeras horas de la tarde, después de obtener ciertos datos de la señora de Forrester, Ropes se llegó junto a la puerta de un pequeño "cottage" en el extremo norte de la ciudad. La casa no tenía vecinos cercanos; más allá de ella se extendía un campo cubierto de helechos y arbustos, mezclados con rosales silvestres, cubiertos de flores.

Una mujer respondió a su llamado. Tenía los cabellos peinados hacia atrás, dejando al descubierto la frente abultada. Sus ojos se fijaron en el visitante con una expresión helada y repelente.

— ¿Vive aquí míster Larkin? — inquirió Ropes.

La respuesta fué una inclinación de cabeza, tan falta de gracia como la mujer misma.

— ¿Está en casa?

Otra inclinación de cabeza.

— Me gustaría verlo un momento. La señora Forrester me indicó su dirección. Y me dijo que vivía con una tía llamada Sperry. Supongo que será usted, señora — agregó Ropes, tratando de sonreír, a pesar del gesto poco amistoso de la mujer.

— Pase adelante si quiere ver a Nat — gruñó la mujer. — Su pieza está donde termina la escalera.

Diciendo así, la mujer volvió la espalda y se alejó, indicando bien a las claras que no tenía el más mínimo interés en las relaciones de su sobrino.

Ropes subió las escaleras. La puerta de la estancia estaba abierta, y sobre la cama se hallaba reclinado un hombre joven.

— Su señora tía me indicó que subiera a verlo aquí — dijo, entrando en la estancia: — Mi nombre es Ropes, y estoy pasando unos días en casa de los Forrester.

El hombre se incorporó. Era rubio y corpulento. Habría podido considerársele un buen mozo, pero en aquel momento tenía el pelo enmarañado y la barba crecida. Su camisa azul no tenía cuello, y sus pies estaban metidos en un par de viejas zapatillas. Entornando los párpados, miró indiferentemente al recién llegado.

HABLA NAT LARKIN

Ropes sacó la cigarrera del bolsillo, y convidó a su interlocutor. Este, bajando los pies al suelo, tomó un cigarrillo y esperó a que su visitante le pasara un fósforo encendido.

— No me siento muy bien — dijo. — He pasado una mala noche.

— ¡Qué lástima! — comentó Ropes, sentándose en una silla.

— Sí — agregó Nat. — Tengo la cabeza a la miseria. Y lo bueno del caso es que no sé cómo me he puesto en este estado.

— Tal vez mi visita no sea muy oportuna — sugirió Ropes. — ¿No se siente usted con ganas de conversar?

— No es eso. Toda vez que usted comprenda que no me siento muy bien, tal vez la compañía me resulte beneficiosa. No he visto a nadie en todo el día, excepto a mi tía, y la pobre me hace el efecto de un fantasma.

Ropes hizo un gesto de comprensión.

— Los hombres debemos ayudarnos mutuamente — dijo. — Especialmente después de una noche de niebla.

— Cierto. La de anoche era formidable — comentó Nat tratando de sonreír, y sintiéndose más animado. Se puso la almohada bajo la espalda, y acomodó las piernas sobre la cama, diciendo: — He pasado una noche de perros. Me acosté con la ropa puesta.

— ¿Gran farra? — inquirió Ropes, acomodándose en su asiento, y demostrando sentirse como en su casa .

— No en ese sentido — repuso Larkin comprendiendo la amable alusión. — Fué algo muy raro. Me encontré con un hombre en la niebla, quien me invitó a tomar un trago del frasco que llevaba consigo. Dos tragos, tal vez. Luego me acompañó hasta casa y no volví a darme cuenta de nada, hasta que desperté esta mañana...

Ropes sonrió, sacudiendo las cenizas del cigarrillo.

Una mina de jabón

Los turistas que veraneaban en el presente año en las márgenes del mar Negro, visitaron una curiosa explotación minera.

El mineral que se extrae de esos yacimientos es un compuesto de sílice, alúmina, óxido de hierro, carbonato-de-cal, carbonato de magnesio. Se le llama, en tártaro, el "Kil".

Ese Kil es grisáceo, blando, deleznable. Al contacto del agua, se hincha inmediatamente, se ablanda y forma una pasta muy untuosa.

Cuando se le calcina, conserva la misma propiedad y está entonces perfectamente esterilizado. También se puede emplearlo como jabón ordinario, aun para el baño y lavado de cabeza.

Y los viajeros regresaron con este comentario inesperado:

— ¿Nuestro paseo? Muy interesante: hemos visitado una mina de jabón.

—Es peligroso encontrarse con un hombre en la niebla — comentó. — A veces pierde uno la cartera o el reloj.

—Yo no — repuso Nat. — A mí nadie me hace jugarretas. — Y para corroborar sus palabras, adelantó agresivamente el mentón.

—No lo creo posible — admitió Ropes con acento de admiración.

—No, señor; y anoche, mucho menos. Estaba furioso, y cuando yo pierdo la paciencia, hay que andar con cuidado conmigo.

Ropes sonrió.

—Tenga cuidado — dijo, — o hará usted que le vuelva a doler la cabeza.

—No hay peligro — repuso Larkin, sentándose en la cama. — No tengo inconveniente en contárselo a usted o a cualquier otra persona. ¡Hay en Freehaven un tipo que debe andarse con cuidado!

—Eso parece indicar que hay una dama de por medio — apuntó Ropes.

El otro frunció el ceño. Luego, al encontrarse sus ojos con la mirada comprensiva de su interlocutor, enrojeció un tanto, y arrojando la cabeza hacia atrás, olvidó sus dolores y su malestar general. El fanfarrón ocupó el escenario.

—Así es — afirmó. — Hay una dama. Y ese tipo ha estado haciéndole regalos. Yo lo anduve buscando anoche, para darle una paliza colosal; luego iba a obligarle a ella a devolver esos regalos. Lo hubiera hecho, si ese tipo no me sale al encuentro, ofreciéndome unos tragos.

Nat Larkin adoraba hablar de su persona y de las hazañas que pensaba realizar. Desde el momento en que se despertara esa mañana, había sentido que las circunstancias no le hicieron justicia, porque, a decir verdad, no recordaba lo que había hecho desde el momento en que probó el licor ofrecido por el desconocido. Pudo haberse puesto en ridículo, y las dudas al respecto, herían su orgullo. Poco importaba que aquel visitante fuera un completo desconocido, mientras le diese la oportunidad de hacerse oír.

—Ese hombre era un desconocido para usted, ¿verdad? — preguntó Ropes.

—Yo no lo conocí, pero él a mí, sí. Me llamó por mi nombre. Soy muy conocido en Freehaven, lo mismo que en la Punta, donde están los veraneantes. Anoche, sin ir más lejos — agregó, poniéndose de pie y pasándose el peine por los enmarañados cabellos — en la tienda de Whitney, un tipo que me conocía, sin saber yo quién era, se hizo compinche mío. Y ahora recuerdo que lo que él me dijo fué la causa de la rabia que pesqué.

—¿Habló de su rival, verdad?

APARECE EL NOMBRE DE HOLROYD

Dijo que había visto al tipo ese rondando el café de La Sirena, y que se trataba de un hombre vivo como la luz. No me costó mucho atar cabos, encontrando la relación entre el tipo aquel y los regalos a la dama en cuestión. Yo le dije: — "Acuérdese de mis palabras. Ese Holroyd (me dijo que así se llamaba el forastero) ha de enterarse de quién soy yo". Y salí para el café de La Sirena, pensando encontrarlo allí. Le aseguro que si lo veo, aprende la lección de una vez por todas.

Ropes arrojó el cigarrillo al suelo y preguntó:

—¿Está usted seguro de que era ese Holroyd el que se apuntaba a la dama?

—Ella misma me dijo que un tipo alto y moreno le había regalado el collar y la pulsera de jade; yo le he visto hablando con ella un par de veces — dijo Nat.

Ropes se puso de pie. El giro tomado por la historia de Larkin lo tenía profundamente intrigado. ¡Holroyd rivalizando con ese idiota en el favor de una muchacha de Freehaven! ¡Increíble! Pero era indudable que alguien había usado el nombre de su amigo para enfurecer a Nat Larkin.

El otro, satisfecho de la impresión causada, volvióse a su visitante con una sonrisa amable.

—¿Dice usted que su nombre es Ropes, verdad? ¿En qué puedo serle útil? — inquirió.

—Un amigo mío se encontró con un desconocido en el camino de la playa, anoche, y yo he estado tratando de averiguar quién puede haber sido. Ben Jackson me dijo que usted había salido de la tienda anoche en esa dirección, y pensé que tal vez hubiera sido esa persona, pero veo que no es posible. El hombre en cuestión era un marino.

—Habrá sido el tipo del frasco. Los marinos son muy amigos de las bebidas fuertes. En fin, me siento mucho mejor. Venga abajo a comer conmigo.

Ropes se excusó, con gran desilusión de Larkin, que hubiera preferido una compañía más placentera que la de su tía.

—Espero verlo otra vez — dijo Larkin desde la puerta. — Es un placer para mí hacer nuevos amigos.

—¡Vaya un idiota! — pensaba Ropes al alejarse. — ¡Un imbécil consentido!

Pero al reflexionar más detenidamente, recordó que los malvados inteligentes suelen servirse de los tontos para alcanzar sus propios fines. Un verdadero peligro había amenazado a Holroyd en la niebla de la noche anterior. ¿No podían, aquellos que lo causaran, estar en acecho para asestar un nuevo golpe?

(Continuará)

Dibujo de RUPERT SARGENT HOLLAND Rechain

Factura y contrafactura

En una ciudad inglesa son vecinos un abogado y un carnicero. Se encuentran frecuentemente en el café, y uno de esos días en que están juntos, el carnicero pregunta al abogado qué debe hacer para resarcirse de un pequeño robo: un perro ha robado de su tienda un cuarto de cordero.

—Es muy sencillo — habla el abogado: — busque usted al dueño del perro y envíele una factura equivalente al importe de lo robado.

Al día siguiente, el abogado recibe una factura de cinco chelines: él era el propietario del perro. A vuelta de correo envía al carnicero la nota siguiente:

"Por una consulta, seis chelines y ocho peniques. Cuarto de cordero robado por mi perro, cinco chelines. Restan, por tanto, a mi favor, un chelín y ocho peniques."

CONSULTORIO MEDICO *gratuito de* "CARAS Y CARETAS"

La Dirección de "CARAS Y CARETAS" comunica a sus lectores que próximamente será inaugurado en su local, calle Chacabuco N°. 151, un Consultorio Médico Gratuito, cuya dirección ha sido confiada al doctor Julio A. Alvarez, quien estará secundado en sus tareas por los doctores Raul Alvis, Vicente Marino Donato, Félix Gunche, Marcos Victoria, Mario X. Landó, J, Delorme, Federico González Bonorino y Salvador J. Prat. ℂ Oportunamente aparecerá publicado un cupón en una de nuestras páginas a la presentación del cual se entregará una tarjeta, con la que cada paciente será atendido por riguroso turno. ℂ Los lectores del interior podrán también beneficiarse con este servicio, dirigiéndose por carta al Jefe del Consultorio en procura de una opinión médica, un consejo o una orientación profesional para el tratamiento de sus enfermedades, adjuntando el cupón y el franqueo correspondientes. ℂ El Consultorio funcionará todos los días, con el horario que oportunamente daremos a conocer.

Buenos Aires, 22 de enero de 1938

Sumario de este número

★ ★ ★

Año XLI

Portada: Caricatura política, por Víctor Valdivia, en citocromía.
Segunda portada: Lucila Quesada Pacheco de Nazar Peña, en bicromía.
El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Retrato de don Miguel Mihanovich, por Raúl A. Mihanovich, en colores.
Cine: Irene Dunne, en bicromía.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS

Número 2051

EL DINERO DE LAS COOPERADORAS ESCOLARES

Si las asociaciones cooperadoras de nuestras escuelas primarias e institutos de enseñanza secundaria se han fundado con el propósito de previsión social y de ayuda al escolar menesteroso, no se concibe que se distraigan sus dineros en exterioridades aparatosas y en suntuosidades que en nada benefician al niño.

Mueve este comentario el tener conocimiento que, en una de nuestras escuelas normales de niñas, se ha amueblado el salón destinado a la regencia con fondos de la asociación cooperadora de la misma.

Eso está mal, no sólo desde el punto de vista material, sino también — y muy principalmente — si se le considera desde la faz moral.

Ya en nuestras escuelas no se contentan con renovar programas porque se los juzga arcaicos, sino que se pretende cambiar el ambiente material amueblando con dineros que los padres entregan para mejora y auxilio del educando en sus necesidades más apremiantes.

Está bien costear aparatos, útiles para la escuela, banderas, libros, además de llenar su misión primordial para la que fueron creadas.

Pero lo que no está bien — lo repetimos — es comprar muebles cuya adquisición incumbe al Estado, que al hacerlo cumple con su deber.



A PATADAS

Ha caído en el halo luminoso de luz que proyecta la lámpara de nuestra mesa de trabajo — como dicen respetables crónicas sociales — una descripción de un partido de fútbol publicada por "La Prensa". Consigna en un párrafo: "Fué así como, a los 13 minutos, el delantero H. Maffei, que se destacaba velozmente, fue derribado dentro del área penal por Cuello, mediante un violento puntapié intencional, a consecuencia del cual debió ser retirado momentáneamente de la cancha, sin que el juez castigase esa agresión." Pensemos en el escándalo que hubiese provocado si, por ejemplo, el honorable señor Cuello hubiese pedido disculpas a la víctima. Porque lo correcto sería pedir disculpas después de un golpecito aunque sea con fractura. Pero esta cortesía es demasiado versallesca para los peloteadores.

A la verdad que enfrían noticias de este corte ya proverbiales en las canchas de fútbol. Los muchachos se divierten a patadas y están en su elemento. Y si esto lo hacen jugando, cabe presumir de lo que serían capaces ante un plato de tallarines. ¡Qué monada de muchachos! ¡Qué picaroncitos!

Pegue usted un puntapié en el filo de la canilla al transeúnte que pasa, y verá la que se arma. Pero vístase usted de "footballer", integre un equipo y durante el partido muerda o rompa dos costillas o sacuda un mamporro al contendiente, y será respetado por el "réferee" y larga y sostenidamente ovacionado por el público.

EL PRESUPUESTO

La Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados ha dado término a sus tareas. Ha formulado el despacho correspondiente sobre el proyecto de Ley general de gastos y cálculo de recursos, enviado en su oportunidad por el P. E. al Congreso. Dicho despacho, según se sabe, consiste en la prórroga, durante el año 1938, del presupuesto de 1937 con modificaciones en algunos anexos. Corresponde ahora a ambas Cámaras considerar el asunto y darle sanción definitiva. Para ello han sido convocadas a sesiones extraordinarias, las cuales, en virtud de circunstancias diversas habrán de realizarse, seguramente, con precipitación y apresuramiento. Si a esto se agrega lo poco propicio de la estación para funciones de esta naturaleza, tendremos que el estudio y la sanción de la Ley fundamental de la Nación habrán de verificarse, una vez más, en condiciones anormales, lo que supone la continuidad de una práctica legislativa que debe ser desterrada para siempre. Es necesario — lo hemos dicho otras veces — volver al ritmo normal del trabajo parlamentario, dejando de lado intereses políticos y electorales de circunstancias, y teniendo en cuenta tan sólo los altos intereses de la Nación y del pueblo. Veremos si con la iniciación del nuevo gobierno, una nueva orientación preside la labor legislativa y ésta rinde mejores frutos, como consecuencia de un trabajo hecho en tiempo y dentro de las normas de la Constitución y de las leyes.

Esto es lo que espera el país, cuyos habitantes han sabido sobrellevar con patriotismo las alternativas impuestas al desarrollo de su vida cívica, por el juego de la politiquería. Es necesario convencerse que el crédito y el prestigio de la Nación en el exterior se consolidan y aumentan cuando ella vive en la normalidad, del mismo modo que uno y otro se resienten, cuando ésta desaparece. La elección, en consecuencia, no puede ser dudosa, para quienes amen de verdad a la patria.

ASUETO DE ENFERMOS CONTAGIOSOS

Tenemos conocimiento que en algunos hospitales donde se internan los atacados de enfermedades infecto-contagiosas, se dió asueto a gran número de ellos, con motivo de las festividades tradicionales celebradas últimamente.

La intención es piadosa, pues se permite a los enfermos vivir la vida de los afectos en el seno del propio hogar.

Pero sin dejar de practicar la piedad, hay razones de orden general muy respetables, tales como la salud de la colectividad que debe primar sobre cualquier otro sentimiento.

Los enfermos hombres, en los que se han operado mejorías apreciables que permiten conceder su salida temporaria, no se contentan, en la mayoría de los casos, de disfrutar de la dulce paz hogareña. En plena libertad se olvidan de los regímenes impuestos, de las indicaciones prohibitivas y del respeto a la salud ajena, y concurren muy sueltos de cuerpo a los lugares de esparcimiento, a las cervecerías, casas de comidas, confiterías, lecherías, etc., etc., llevando el contagio de su enfermedad a cuanto tocan, con la consiguiente agravación de su propio estado. Esto se comprueba al retorno, con resultados siempre lamentables.

Será el caso de estudiar bien estas concesiones en bien de todos: enfermos y sanos. ¡Benditos los corazones y las manos ungidas por el óleo santo de la caridad, que al ejercerla, habla elocuentemente de piedad, abnegación, sacrificio y amor! Pero, bendita también la previsión y la prudencia.



LOS COMICIOS DE MARZO

El 20 de marzo se realizarán elecciones generales de renovación parlamentaria en todos los distritos electorales del país. En cuanto a la Capital Federal, además de la elección de diputados, se procederá también a la de un senador y a la de concejales municipales, para la renovación de la mitad de los miembros del Concejo Deliberante. Estamos, pues, en perspectivas de una interesante lucha cívica, que habrá de movilizar a todas las fuerzas políticas, estimulando a los ciudadanos en el cumplimiento de sus deberes como tales. Nuestro país, que ha logrado escapar con fortuna de la ilegalidad en que hubieran deseado sumirlo algunos espíritus prevenidos o impacientes, tendrá, con motivo de los comicios de marzo, una nueva oportunidad para afianzar su desenvolvimiento económico y su progreso político, dentro del orden y de la ley. Una campaña cívica como la que se avecina, debe servir para arraigar en el pueblo su fe y su confianza en los procedimientos democráticos. Pero, para ello, necesario será que el pueblo pueda cumplir sus deberes ciudadanos con amplia libertad, y expresar su voluntad sin presiones ni violencias. En tal sentido, el Gobierno nacional que iniciará sus funciones el 20 de febrero próximo, deberá empeñarse para que las primeras elecciones generales a efectuarse bajo su dirección y vigilancia, señalen en la historia política del país el resurgimiento de la verdad electoral y el retorno al respeto de los derechos del pueblo.

CAMBIO DE DOMICILIO

Convencido de la amable advertencia impresa en la libreta de enrolamiento en la parte referente a cambios de domicilio, el ciudadano crédulo ha leído por segunda vez: "Esta obligación de la ley es la más sencilla y fácil de cumplir, porque para ello no se requiere otro requisito que la presentación personal con la libreta de enrolamiento y llenar los datos que contiene el formulario impreso que hay para este efecto. *Es una operación de pocos minutos y sin molestias ni demoras para los ciudadanos, porque la libreta le es devuelta inmediatamente con la anotación de su nuevo domicilio.* Y el ciudadano crédulo penetró con su libreta, sombrero en mano, en el Registro Civil de la Sección 13ª (Alsina, 1057) a fin de cumplir con la Ley 11.386, artículo 19.

Primera parte: Atendido correctamente por una señorita que le requirió los datos pertinentes, el hombre pensó: esto va a terminar sobre el pucho, y sonrió a una mosquita que volaba por la pieza.

Segunda parte: El ordenanza encargado de tomar la impresión digital del pulgar no estaba en la casa. Salió a cumplir un mandado. Otros señores, con caras más o menos largas, aguardaban en el patio el retorno de aquél. La situación de espera amenazaba prolongarse, y como la credulidad no está reñida con el optimismo, el ciudadano consabido solicitó a un empleado que le hiciera el favor de ensuciarle el pulgar a fin de largarse cuanto antes (la hora de los garbanzos había pasado y su consorte era celosa). Accedido. Breve espera. El empleado seguramente se encontraba atareadísimo.

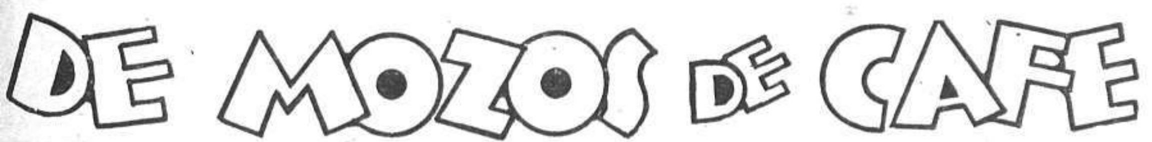
Tercera parte: Manipuleo del caso. Luego esta indicación: "Lávese las manos en esa pileta, pero tendrá que secárselas con su pañuelo". No importa, volvió a pensar el ciudadano, con tal que la cosa termine aquí. Pero la cosa pasó a la...

Cuarta parte: El ciudadano pidió tímidamente su libreta para retirarse. "Su libreta no le puede ser entregada hasta mañana. Debe ser firmada por el jefe, y el jefe no está".

Quinta parte: El ciudadano crédulo repasó mentalmente la amable advertencia de su libreta, y suspiró.


GRAN CARRERA
Demuestre su pericia y gane los premios.
FABER 38

Ha comenzado la inscripción de partici- pantes en la



que, a la moda de París, organizan

CARAS Y CARETAS Y RADIO MUNICIPAL

¡Mozo!

Inscríbase en nuestra Administración, Chacabuco 151, y podrá ganar alguno de los grandes premios en efectivo y en objetos de valor.

★

La inscripción es gratuita

En todos los números de "Caras y Caretas" se publicarán amplios detalles y fotografías de los inscriptos.



MANUEL VALENCIA
se llama el segundo inscripto.

Al verlo, nadie creería que se trata de un hombre que lleva treinta años desempeñando sus funciones de mozo, sin descansar un solo día.

Español, como el Nº 1, se ha radicado hace muchos años en nuestro país, donde ha visto cristalizadas todas sus ilusiones: trabajar siempre y formar una familia de la que pudiera sentirse orgulloso.

Y así es. Tiene tres hijos, tres varones, dos de ellos cursan el cuarto año de estudios comerciales, el tercero tiene solamente once años.

Desea ganar la carrera para hacer a sus hijos el obsequio que merecen por su dedicación al estudio y, al mismo tiempo, permitirse la satisfacción de unos días de descanso.

Sintonice todos los días RADIO MUNICIPAL de 13.30 a 13.45 y de 19.15 a 19.30.

Formula declaraciones para nacional por Corrientes señor



El diputado nacional por Corrientes, señor Carlos Alvarez Colodrero, *en su despacho, en el momento de* formular sus declaraciones para "Caras y Caretas".

Hemos marcado un número en el teléfono automático. Al cabo de un instante, el llamado lejano repercute en nuestros oídos. Y poco después, una voz varonil, de acento firme, responde a nuestro reclamo.

—¡Hola! ¡Hola!

—¿Con el señor diputado Alvarez Colodrero?

—Sí, señor. Y yo, ¿con quién hablo?

—Con la revista Caras y Caretas. Y es para solicitarle tenga usted la gentileza de dispensarnos unos minutos para un reportaje que deseamos hacerle.

—Con mucho gusto. Estoy enteramente a disposición de ustedes.

—¿Cuándo?

—Mañana, a las once, en mi escritorio.

—Muchas gracias. Hasta mañana.

—Hasta mañana.

La entrevista está concertada.

El señor Carlos Alvarez Colodrero es diputado nacional por Corrientes. Representa a su provincia en la Cámara joven. Como hombre político está enrolado en las filas del viejo partido Autonomista, hoy integrante de la Concordancia. Su actuación partidaria está en el distrito de Goya. Preside allí el Comité Demócrata Nacional (Autonomista). Es un hombre de posición económica holgada, dedicado a tareas rurales en establecimientos de su propiedad. Nunca ocupó puesto público alguno. Su consagración como diputado, en 1936, lo inició en el contacto directo con las funciones de gobierno, que ahora desempeña desde su banca.

LA ENTREVISTA

A la hora convenida del día siguiente, estamos en el escritorio del señor Alvarez Colodrero, en esta capital. Y ya en su presencia, iniciamos el reportaje.

—Caras y Caretas desea recoger de sus labios algunas impresiones de usted sobre la actualidad correntina.

—Muy complacido — nos dice nuestro entrevistado — por este honor que me dispensa la gran revista argentina. Quiero, ante todo, expresarle mi agradecimiento por esta distinción de Caras y Caretas, que me brinda la oportunidad de decir algunas cosas con respecto al desenvolvimiento de la vida de mi provincia en sus distintos aspectos. Me anticipo a declarar — agrega — que soy un entusiasta colaborador y un gran admirador del eminente político, el senador nacional doctor Juan Ramón Vidal, por quien tengo, asimismo, la más alta consideración personal. El es quien orienta la política de mi partido y en sus principios y su ejemplo está inspirada la labor que cumple el actual gobierno de mi provincia, que preside el doctor Juan Francisco Torrent. Y ahora, hechas estas manifestaciones de carácter personal que he deseado formular para definir claramente mi filiación política, estos dispuesto a responder a sus preguntas.

PROBLEMAS CORRENTINOS

—Bien, señor diputado. Caras y Caretas desea conocer, por intermedio de usted, los problemas correntinos más importantes de la actualidad.

—Puedo asegurarle — nos contesta el señor Alvarez Colodrero — que gracias a la política acertada del actual gobierno, el capital halla en mi provincia las garantías necesarias para su radicación. Y es así cómo cada día afluye a ella con mayor confianza, en la forma de empresas importantes que van allí a explotar producciones e industrias llamadas a transformar y a consolidar la economía correntina.

—¿Cuáles son las producciones e industrias por las que se demuestra mayor interés y a las que se consagra más dedicación?

—Me parece interesante destacar — expresa el diputado Alvarez Colodrero — entre otras, la producción de arroz, de algodón, de tabaco, de citrus y de té. Los cultivos de arroz en Corrientes, comprenden hoy más de 20.000 hectáreas y los mismos representan la inversión de capitales cuantiosos, pues como usted sabe, la producción de arroz cuesta mucho. La cifra que acabo de darle sobre la extensión de los arroza-

"Caras y Caretas" el diputado Carlos Alvarez Colodrero

les correntinos, habla, por sí sola, de la importancia de este cultivo de mi provincia.

—¿Y el algodón?

—El algodón es otra producción que está tomando en Corrientes un grandioso desarrollo. Debo anticiparle que el algodón correntino es el de mejor calidad que se produce en el país. Y el gobierno de la provincia, con una clara visión de la importancia de este cultivo y de la riqueza que él representa, estimula en toda forma la producción de algodón. Es así cómo ha efectuado distribuciones gratuitas de semilla de este textil y ha puesto a disposición de los trabajadores del campo dedicados a su cultivo, técnicos especializados que los han orientado sobre la mejor manera de perfeccionar los procedimientos de plantación y de cosecha y de obtener la mejor calidad con el mayor rendimiento. Funcionan actualmente en la provincia de Corrientes más de treinta desmotadoras de algodón y numerosas fábricas de aceite, que se han instalado en estos últimos tres años. Las plantaciones de algodón abarcan en la actualidad, unos 70.000 hectáreas y se espera que en el año actual, las mismas alcanzarán a 120.000 hectáreas.

—Nos habló usted de los citrus, renglón importante, también, de la producción agrícola de Corrientes.

—Así es, en efecto. Y el gobierno de mi provincia estimula, asimismo, la producción de citrus, especialmente de naranja. Y para demostrar su preocupación por este cultivo, referiré un episodio que considero muy ilustrativo. Los naranjales correntinos estaban diezmados por la "gomosis", peste característica del naranjo. En un esfuerzo común del gobierno y de los cultivadores, en pocos años aquéllos fueron substituídos ventajosamente con distintas variedades de "pie agrio" injertado, obteniéndose así la reposición de las plantaciones, que han quedado inmunizadas, a extremo tal que puede asegurarse que la "gomosis" está casi absolutamente extirpada de los naranjales correntinos.

POLICULTURA

Y en cuanto al tabaco, ¿qué puede decirnos?

—En la producción de tabaco, también se ha hecho sentir la acción del Gobierno, que creó la División de Agricultura de Corrientes que favorece la evolución provechosa de aquel cultivo. Antes, se hacía en mi provincia un cultivo extensivo del tabaco, sin tener en cuenta su calidad. Ahora, gracias a la intervención de aquella repartición, el cultivo se hace menos extenso, pero se tiende a perfeccionar la calidad. Se persigue la obtención de tabaco tipos "bahía" y "habana" y se está por lograr tal evolución que ha de redundar, indudablemente, en beneficio del agricultor y de la economía correntina.

—¿Qué otros problemas comprende en la actualidad la agricultura de Corrientes?

—Puedo decirle que en mi provincia se tiende hacia la policultura. Y en este sentido, Corrientes ha experimentado, asimismo, una evidente evolución. Antes, predominaban allí los capitales ganaderos y como consecuencia de este predominio, Corrientes se especializaba en la producción de ganado. Pero, a raíz de la intensa crisis ganadera de los últimos años, los hacendados, para cumplir sus compromisos financieros con los Bancos oficiales que procedieron sin contemplación, entregaron sus ganados a falta de dinero. Y fué así como los campos de hacienda quedaron despoblados. Pero, una reacción saludable se produjo de inmediato ante el desastre. Y los campos que hasta entonces habían sido destinados a la ganadería, fueron transformados en campos agrícolas. Y hoy, además de los cultivos característicos de algodón, tabaco y citrus, Corrientes cuenta con grandes extensiones de tierra dedicadas a sembrados de maíz, maní, alverjas, sandías, mandioca, etc. Y, para darle una idea de la variedad de cultivos que se persigue en mi provincia, le diré que se están haciendo hasta ensayos de cultivos de té, muy promisorios.

POLITICA FINANCIERA

El señor diputado Alvarez Colodrero, nos habla después de otros aspectos de la vida correntina. Se refiere a la obra caminera y vial cumplida por el actual gobierno de su provincia, señalando la bondad de las nuevas rutas construídas, que se han demostrado — nos dice — con la carrera de automóviles efectuada recientemente sobre el trayecto Corrientes-Goya-Corrientes, y en la que se marcó un promedio de marcha de casi 100 kilómetros por hora. Velocidad ésta — agrega — reveladora del excelente camino que liga a ambas ciudades.

Se refiere, asimismo, nuestro entrevistado, a la policía y a la justicia correntinas, asegurando que la primera cumple sus funciones persiguiendo sin misericordia a los delincuentes y ofreciendo a los pobladores las garantías necesarias para la vida honesta y tranquila. Y en cuanto a la segunda, el señor Alvarez Colodrero nos expresa que el gobierno del doctor Torrent, con el deseo de imponer en la provincia una justicia imparcial, ha llevado a la misma algunos magistrados ajenos al ambiente, que actúan libres de todo otro propósito que no sea enaltecer a la justicia.

Alude también el señor Alvarez Colodrero a la política de "concordancia" que practica su partido en Corrientes, señalando que esa política es sincera y leal y que establece una franca solidaridad con el gobierno ejemplar que a su juicio cumple el general Justo en el orden nacional.

(*Continúa en la página 53*)

NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE



La crónica mundana oficial ha iniciado ya la sección que marca — en estos comienzos del año — la breve y obligada tregua de las actividades más brillantes de la figuración social. Se alinean pues, las listas de nombres bajo el rubro de "traslaciones, cambios de residencia..."

Las playas a la moda, y ante todas, la luminosa ciudad atlántica con su legendaria "Feria de Vanidades", los cruceros a la maravillosa región de los lagos, o las *villeggiatturas serranas,* pese a los inconvenientes de la sequía, atraen a las figuras más brillantes de la "Fiesta del Mundo" como las gentes ansiosas de cambiar de ambiente, de renovar impresiones y energías.

Y bien, amigas mías: en las casas de la *haute couture* o en aquellas, consagradas por su especialidad en la indumentaria imprescindible para los distintos deportes, y sobre todo, en las peluquerías de buen tono, es donde se puede encontrar hoy a las aves del paraíso, ocupadas en lustrar el primoroso plumaje que ha de provocar la admiración de actores y espectadores en la tradicional "Feria de Vanidades". Y allí precisamente es donde le ha sido dado escuchar a esta Vieja Duende — habituada a filtrarse por todas las rendijas — parte de las confidencias que cambian en voz muy alta, algunas figuras de la aristocracia porteña, que, encerradas — ¡oh penitentes de la coquetería! — en la celda dispuesta para sufrir el martirio de la permanente, ahuyentan el tedio de la hora, cambiando impresiones más o menos indiscretas.

— ¿Creerás — dice una de ellas — que Fulanita — nombrando a una dama de reconocido y exquisito gusto artístico — tuvo la original idea de hacerse retratar en plena permanente, tal como estamos nosotras ahora, para regalar tan desairada foto al novio, que fué después su esposo? ¡No sé cómo éste no se desilusionó entonces!

— ¡Qué disparate! — replica a gritos la otra cliente, interesante personalidad que lleva apellido de rancio abolengo, ocupando lo que hemos dado en llamar una destacada situación social — con los años que tengo, no me resignaría jamás a que Fulano — nombrando a su marido, *gentleman* de avanzada edad, — pudiera llegar a verme en semejante trance.

La conversación prosigue en tono tan agudo, que el discreto peluquero, haciendo gala de un tacto poco general, invita a otra de sus clientes a cambiar de celda, para que las parleras amigas puedan conversar como buenas vecinas, sin cometer indiscreciones.

Reanúdase la charla, luego de efectuado el cambio, pero pese al oído finísimo de todo Duende que se respete, sólo pueden percibirse fragmentos de la animada crónica: captan las animadas comentadoras todos los temas del momento...

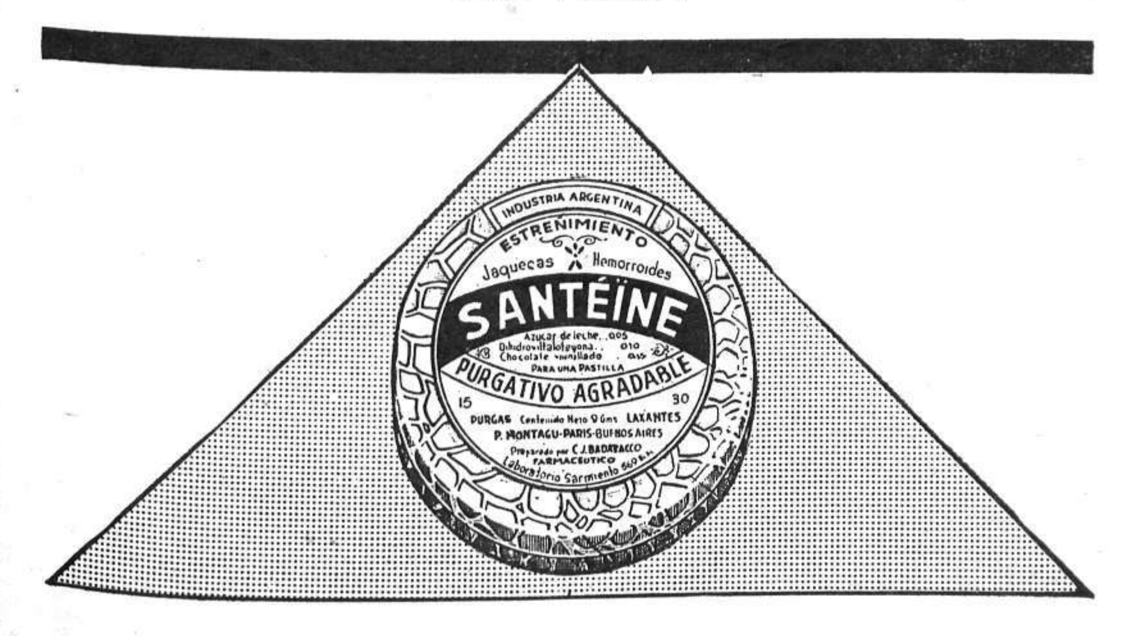
Otro tema de palpitante actualidad, difundido recientemente en círculos muy representativos de la vieja sociedad porteña, viene a comprobar también, cuán poderosa y avasalladora es la fuerza del cariño.

"Tres generaciones son las necesarias para hacer un gentleman..." reza el legendario axioma británico, cuyos términos no recuerdo fielmente, pero que sintetiza la más acabada experiencia mundana.

No lo ha considerado así seguramente, la protagonista de la novela cuyo desenlace ha conmovido hasta en sus cimientos a un viejo y respetado hogar porteño. Bella y cultísima, ha desdeñado la interesante figura en su plena juventud la serie de postulantes a su mano: prefería a todos los halagos de una figuración muy destacada — de acuerdo con su situación social y su fortuna — las múltiples actividades de la vida campesina: la administración de los importantes establecimientos rurales, propiedad de su familia, acaparaba todo su interés, abandonando poco a poco sus obligaciones mundanas y todas aquellas manifestaciones del arte, tan a tono con su refinada cultura. Y la fuerza todopoderosa del cariño, ha resuelto su destino; su boda, recientemente celebrada en la estancia de su familia, resolución que la arrebata al propio ambiente, fijando su vida al lado del compañero elegido, sugiere a esta vieja Duende, el recuerdo de la feérica leyenda en la que, enamorados apasionadamente el príncipe Gigante y la princesita Liliput, y desesperados ambos ante la oposición que inspirara a sus respectivos padres el contraste insalvable de su apariencia física, sufrieron inesperadamente una transformación maravillosa: la estatura del Príncipe Gigante fué disminuyendo, mientras la reducida figurita de la Princesa Liliput, crecía hasta apoyar su bella cabecita sobre el corazón de su pretendiente, pudiendo abrazarse ambos sin la menor dificultad.

Esperemos que en este caso tan especial, y merced a la fuerza todopoderosa del cariño, pueda operarse el acercamiento espiritual que nivele las condiciones intelectuales de ambos contrayentes.

La Dama Duende



Santeína, es el purgante moderno más económico y eficaz.

Santeína, es suave y de sabor agradable.

Santeína, reeduca el intestino perezoso.

Santeína, desintoxica, higieniza y desinfecta.

Santeína, no exige dieta y no crea hábito.

Una laxa, dos purgan.

Ahora también en cajas económicas a $ 0.70.

En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Lope de Vega, poeta

GRILLPARZER que, como dice Menéndez y Pelayo, celebró en versos dignos de su gloria, el genio de Lope de Vega, exclamaba: *Así como los españoles navegaron hasta las últimas playas de Occidente, así tu genio tomó posesión de todos los mares y de todas las riberas de la naturaleza.*

Lope no sólo llevó a las tablas la vieja epopeya medioeval, sino que trasladó a ellas todo el elemento épico que andaba esparcido en las numerosas historias de Indias. Prolijo sería el enumerar y estudiar con detención toda la resonancia que el gran suceso del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo americano tiene en las obras de Lope. Sólo vamos a pasar de corrido por algunas obras principales y algunos detalles en gran manera curiosos.

La gran figura de Cristóbal Colón no podía menos de atraer las simpatías de Lope. Ya en *El Príncipe Perfecto* aparece el gran descubridor cuando vuelve de su primer viaje, y entra por la barra del Tajo. Pero Lope le dedica nada menos que una de sus más largas aunque no mejores piezas teatrales: *El Nuevo Mundo descubierto por Colón*, compuesta seguramente hacia el año 1604. Sin ser una obra admirable ha tenido la fortuna de ser traducida y reimpresa muchas veces. El estrechísimo Leandro F. Moratín decía de ella que era *de las más disparatadas de Lope. La escena es en Lisboa, en Santa Fe, en Granada, en Barcelona, en Guanahaní y en medio del mar y en el aire.* (Obras Póstumas. Madrid, 1867. Tomo III, págs. 133-134).

Muy bien dice M. y Pelayo que dista tanto de ser obra *disparatadísima*, como de ser colosal. Es sencillamente un poema épico dialogado hecho para representarse. Circula en todo él un aliento tan épico, tan español y católico, que cubre algunos de sus no leves defectos.

Hay algo de misterioso y solemne en el *Colón* de Lope:

y en fin que duerma o que vele,
Una secreta deidad
a lo que intento me impele,
diciéndome que es verdad;
persigue mi voluntad.

Como rasgo curioso anotaremos el de que en esta comedia lopiana aparece por primera vez en Lope un nombre de nuestra Cuba:

Pienso que la conversión
de Haití y la de Barucoa
Causan esta remisión.
(Acto III.)

Que a tu Cristo y sus leyes se
[aficionen
Guanahaní y Haití...
con Barucoa *y en las demás islas.*
(Acto III.)

Las mismas cualidades de ardor patriótico y gallardía y pompa de versificación campean en *El Brasil Restituído*, obra escrita por Lope al recibirse en España las primeras noticias de la reconquista de Bahía, que estaba en manos de los holandeses.

La popularidad inmensa alcanzada por *La Araucana* de Ercilla tenía por fuerza que influir en Lope. Sobre los araucanos andan esparcidas por sus obras, pero sobre todo en las dos piezas teatrales: *Arauco Domado* y *La Araucana*, multitud de alusiones.

El *Arauco Domado* (1624) es fruto de la lectura del poema de Pedro de Oña y de *La Araucana* de Ercilla. Moratín dice despectivamente de esta comedia que era de las que Lope escribía *mientras le calentaban el almuerzo*. En cambio, Schack dice que *es difícil encontrar ninguna otra comedia que sobresalga tanto como ésta por sus atrevidas creaciones, por el vuelo y el brillo de la fantasía.* En realidad, sin ser una pieza extraordinaria tiene trozos llenos de vigor y belleza poética, y en conjunto es obra

del Nuevo Mundo

digna de Lope. Para dar idea de la flexibilidad del genio lopiano basta leer las imitaciones de los *yaravíes* peruanos que así como los *arcitos* encontraban un eco algo vago pero cordial en el instinto popular del gran poeta:

Como era niña, di gritos
Bio, Bio,
que mi tambó le tengo en el río
Piragnamonte, piragua,
piragua, jevizarizagua.

La que a boca llena puede llamarse *disparitadísima* es *La Araucana*. Es una comedia religiosa más bien que auto sacramental. A pesar de lo absurdo del argumento, como en Lope nunca hay nada del todo malo y en todo hay algo muy bueno, hay en esta comedia varios cantos y bailes indígenas que indican hasta qué punto Lope tenía el don soberano de interpretar el alma del pueblo:

Canariabona
Linunfá,
que Rengo es vencido
por Caupolicán.

Dejamos las alusiones de la lírica de Lope a cosas americanas: sus epístolas a la *Amarilis peruana; a D. Matías de Porras;* los elogios a poetas del Nuevo Mundo en *El Laurel de Apolo;* la figura del indiano don Bela en *La Dorotea,* y tantos otros como desfilan por sus comedias, pues alargaríamos más de lo pensado este trabajillo. Sólo diré para terminar, que la fantasía aventurera de Lope que corrió alegre muchas veces por el Nuevo Mundo, que llegaba hasta él con el halo de lo misterioso, había también de llorar en quejosos versos la muerte de Lopillo ahogado en los mares americanos. *La Egloga Piscatoria* es una bella elegía a la muerte del hijo querido que pereció en un naufragio cuando iba a pescar perlas a la isla Margarita, en compañía

de doscientos y cincuenta
soldados veteranos.

¡De qué manera tan tierna y graciosa se queja el poeta de ese mar que él había celebrado tanto en sus versos! Pero Lope cristianamente resignado, exclama:

Al morir a la noche nace al día

Adornemos estas mal enhiladas páginas con una suave cita de Lope en que aparece nada menos que el nombre de nuestra ciudad de la Habana. En *El Ruiseñor de Sevilla* habla así el personaje Pedro (la hija de Fabio disfrazada):

Vuélvete a traer el barco;
que de Sanlúcar aquí
hago cuenta para mí
que de la Habana me embarco.

(Primera Jornada.)

Rennert y Américo Castro transcriben con *extrañeza* unos versos de *La Dragontea,* y Vossler los encuentra "dignos de atención", pero ninguno señala el hondísimo sentido cristiano de ellos. Nunca se ha expresado con más delicadeza poética la doctrina de la esencial igualdad de los hombres, que en los siguientes versos. Dice Lope al referirse a los mulatos:

No difieren
de hidalgos bien nacidos y enseñados
más que en haberles dado el sol tan fuerte
en el común camino de la muerte.

Estas eran las ideas de los españoles del Siglo de Oro al llevar a cabo la mayor hazaña de la Historia: la conquista y civiliación de América.

José Rubinos, S. J.
(Escritor cubano).

La caricatura política en el extranjero



—Tenga cuidado, señora. Su imperio de Africa está en peligro.
(De *Brennessel*)

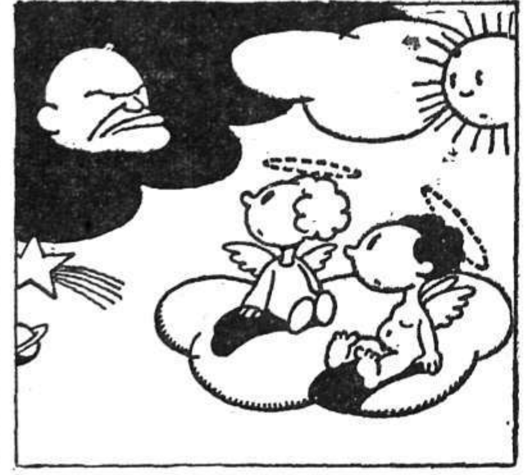


—Caballeros, bebamos en rueda
La tinta de no intervención...
Comité de sí, sí, sí,
Comité de no, no, no,
Comité de la no intervención.
(De *Le Canard Enchaine*, París)



CUIDADOS A ESPAÑA

—¿Qué es lo que más le preocupa en la enferma, doctor John Bull?
—Las minas.
(De *Vendredi*, París)



COSMOGRAFIA

—¿No te parece que la Tierra palidece?
—Sí... Se está tornando como la Luna.
(De *Le Canard Enchaine*, París)

EL ABOGADO INTERNACIONAL

—¡Ah! Dígale al señor Hitler que yo continuaré defendiendo sus reivindicaciones coloniales, pero que hacen falta túnicas, tocas y Rabat...
(De *Le Merle Blanc*, París)



El circo europeo, según "Il 420", de Florencia.



Bachilleres egresados del Colegio Nacional Bartolomé Mitre.



Los estudiantes visitan "Caras y Caretas"

Egresados del curso de mecánica de la Escuela Industrial de la Nación "Otto Krause", segunda división.

La isla de los albatros



Perdida en medio del océano Pacífico, a 1.600 kilómetros de Honolulu, la isla de Laysán es un verdadero paraíso para las aves marinas, pues raras veces la visita el hombre; en cambio, hay en ella innumerables colonias de albatros.

Hasta hace pocos años, vivían éstos felices en dicha isla; pero desde que se formó una compañía inglesa para la explotación del guano acumulado en aquella roca desierta, cesó la tranquilidad para las pobres aves. Los agentes de la Sociedad se apoderan periódicamente de la mayor parte de los huevos, que son transportados a Honolulu, cuyos indígenas los aprecian como verdaderas golosinas.

Los albatros se alimentan exclusivamente de pequeños crustáceos, de moluscos marinos y de medusas, pues no son bastante ágiles para apoderarse de los peces.

Los navegantes se aprovechan de la voracidad de los albatros para apoderarse de ellos. Desde una embarcación que no ha de andar más que cuatro o cinco nudos, sueltan una cuerda larga y fuerte, a cuyo extremo fijan un anzuelo cebado con un trozo de tocino salado y crudo. Cuando el albatros se ha tragado el anzuelo, sus compañeros le rodean gritando desaforadamente; para matarlo es preciso clavarle una aguja en la cabeza o darle un fuerte bastonazo en la nuca.

La carne del albatros es oleosa y despide un olor desagradable; los mismos insulares oceánicos no pueden comerla sino después de haberla puesto veinticuatro horas en agua de mar y otras veinticuatro a la acción del viento.

Los albatros se reproducen en los meses de noviembre y diciembre; su nido consiste en una simple excavación practicada en el suelo y cubierta a veces con trozos de caña o con hierbas secas. Cada hembra no pone más que un huevo; éste es blanco, mide 13 centímetros y pesa 860 gramos por término medio. Los polluelos nacen en enero y sus padres no los cuidan mucho tiempo, ya que en marzo o abril emprenden una excursión marina que dura hasta octubre. A su regreso, las parejas, después de haber acariciado a sus crías, las obligan a abandonar el nido, lo que aquéllas no efectúan sino a la fuerza, después de haber regalado a sus padres muchos picotazos, lo que no es óbice para que, a la expedición siguiente, los acompañe en su travesía del Océano.

Comencemos...

COMENCEMOS de nuevo la vida, cada vez que la vida nos dé un "alto", cada vez que nos agobie bajo el golpe de un dolor o de un fracaso.

Cada vez que en el camino se levante un obstáculo, comencemos de nuevo.

No nos espante el dolor, o el olvido; recomencemos siempre de nuevo.

¿No comenzamos la vida todas las mañanas? ¿Por qué, pues, cuando la vida nos quiebra una rama de nuestro árbol, hemos de quedar desanimados, lánguidos e inútiles? Si levantamos un castillo, y la vida nos lo derrumba ¿por qué hemos de tomar asiento sobre sus ruinas?

Curemos la herida que la rama rota dejó en el árbol de nuestra vida, que ahí mismo puede tal vez surgir un nuevo brote. Con los mismos escombros, levantemos de nuevo nuestro castillo destrozado... que la vida comienza de nuevo siempre, y las esperanzas flamantes se engarzan en las esperanzas muertas.

Siempre debemos erguirnos y recomenzar; nuevos proyectos, nuevas tentativas, nuevos amores, nuevas ilusiones, nueva fe. El triunfo es de los capaces; no de los débiles. De los valientes y de los enérgicos, es la suerte; de los pobres de espíritu, no. De los que beben coraje en una copa de alcohol, tampoco. La suerte ayuda a la energía humana, y la energía es una fuente fecundísima, sin fondo, y sin fin. Agitarla, mecerla, es recibir su acción benéfica.

¡Comencemos la vida, cada vez que la vida nos apague la esperanza, o nos cause un dolor, que la voluntad de un pensamiento tenaz basta para traernos el triunfo!

HALMA PAZ

CINCO MI

PREPARATIVOS EN LOS ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS LOCALES

LAS de Barranco. Con la cooperación de Olinda Bozán, secundada por un calificado reparto de la escena local. (P. A. F.).

La ley que olvidaron. Basada en un argumento de González Castillo, con Libertad Lamarque por primera figura femenina, y Santiago Arrieta, como galán. (Side).

El cabo Rivero. Bajo la dirección de Coronatto Paz y con un argumento de Vacarezza, tendrá en el reparto a Muiño, Tulia Ciampoli, Ernesto Raquen, María Esther Podestá y otros. (Joly).

De la sierra al valle. Martínez Paiva es el autor del argumento de este film supervisado por Antonio Berciani, y en el cual el rol principal corresponde a Antonio Zárate. (Side).

Ronda de estrellas. En esta revista tendrá actuación preponderante Antonio Delfino, interviniendo además Maruja Pacheco Huergo, Héctor Quintanilla y otras figuras ya conocidas. La dirección corresponde a Jack Davidson.

Dos amigos y un amor. La ha dirigido Francisco Canaro y, producida por Lucas Demare, tiene un reparto con Pepe Iglesias, Norma Castillo, Juan Carlos Thorry, Esther Buschiazzo y otros. (Río de la Plata).

INCONVENIENTES...

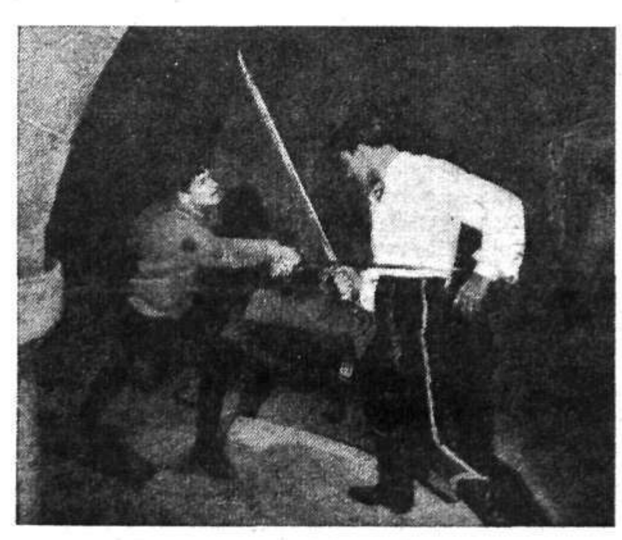
Nuestras salas de primera línea han caído en la ridiculez de enfundar a sus taquilleros en impecables y sí que calurosos trajes de smóking. Así, desde las nueve de la mañana hasta bien entrada la medianoche, los esforzados empleados deben padecer algo más que las penas del infierno, encerrados entre cuatro paredes y una reja, y atendiendo a un público que no siempre — por lo mismo que paga caro y deja abundantes propinas, — es de lo más amable y dócil. Pero, todo tiene su castigo en este mundo. Y, así, uno de los innovadores, días atrás, en pleno festejo de fin de año, como estuviera por casualidad en la taquilla, debió atender al más impertinente de los espectadores que, imperativo y confianzudo, le dijo al que casi es el rey de los cines porteños:

—¡Diga, che! A ver si me da una buena platea, en la fila tantos...

Y, todavía, para no dar lugar a dudas, con respecto a la confusión, entre empresario atildado para una fiesta de gala y boletero uniformado para un cine de lujo, le dejó, olímpico, una moneda de veinte centavos.

(Y el empresario la agarró púdicamente, sin arrojarla al suelo con airado ademán, como hubiera hecho un boletero de verdad.

La refrigeración no es ya un lujo sino un lugar común, sin el cual el público porteño no concibe una sala de espectácu-



LAS TRES VERSIONES DE *EL PRISIONERO DE ZENDA*

Arriba, la de 1913, con James K. Hackett, a la derecha, en el papel de Rudolfo, y Walter Hale, en el de Ruperto. Hace, aunque parezca que no, un cuarto de siglo... En el centro, la versión de 1922, con Ramón Novarro, haciendo de Ruperto, y el hoy veterano Lewis Stone, en el lugar del pérfido Rudolfo. Finalmente, la versión actual: Ronald Colman y Douglas Fairbanks, en la escena del duelo, la mejor de todo el film.

NUTOS de INTERVALO

los. Pero, siempre hay uno...

Y ese uno lo encontramos el día primero de año, en el "hall" de la Opera, cuando más abrumadora era la afluencia de espectadores y más denodados los esfuerzos del siempre correcto administrador. Fué el señor, serio y de acento extranjero, que protestaba porque debajo de su butaca había excesiva refrigeración...

ESTRENOS

Caprichos del corazón, reúne a Bette Davis con Leslie Howard, dejando casi en el mismo plano al eficaz Eric Blore, en un bien definido papel de valet, y con la presencia, bastante deslucida, por cierto, de Olivia de Havilland, una estrella que todavía no se ha perfilado y que es posible no llegue nunca a perfilarse, por más que se mienta mucho su actuación en *Garrick*. Esta comedia en la que lo frívolo, lo caricaturesco y lo humorístico están perfectamente dosificados, ha contado con la dirección de Archie L. Mayo. Es la postrera aventura de un actor famoso y vanidoso, del que se enamora perdida y tontamente una chiquilina sin experiencia. Leslie Howard, utilizando sus conocimientos del teatro clásico inglés, al que remeda y glosa, está bien en el personaje de Basil enamoradísimo y teatral, en el cual hemos visto caricaturizados a muchos astros de los que conocemos. Bette Davis, encarna a la bienamada y siempre menospreciada compañera del "astro" y lo hace con esos recursos de los que ella sola sabe valerse. La obra toda, fina en su desarrollo y matizada con alusiones a obras del mejor repertorio inglés, interesa y, con sus hilarantes contrastes, puede figurar entre las mejores.

El prisionero de Zenda, ha contado esta vez con la dirección de John Cromwell y la actuación de un actor de tantos méritos como Ronald Colman. De la folletinesca narración de Antonio Hope se ha tomado lo más cinematográfico, aprovechando, desde luego, la experiencia de las dos versiones anteriores. Ha resultado, así, uno de los film más cinematográficos que se conocen. Una obra de arte cinematográfico... americano. Todo, lo real y lo irreal obedece a una lógica cinematográfica y a un estilo cinematográfico concebido en Hollywood. Acción y oportunidades para que el galán — que desde luego lo hace muy bien — se luzca y seduzca al gran público. En el fondo, nada extraordinario ni que pueda preocupar al espectador una vez que se ha apartado dos metros de su butaca. Pero, una obra entretenida, espectacular y perfecta. Para míster Babbitt podría ser la obra de arte por excelencia. Y míster Babbitt hace ya tiempo que tiene el apellido de Pérez, Fernández, Dupont, Duval, etc., etc... Hablando de otra cosa: Madeleine Carroll, aproximadamente pasable; Aubrey Smith, bien, y el joven Douglas, afectado, ramplón y demasiado pagado de sí.



Leslie Howard y Bette Davis en una escena de "Caprichos del corazón".



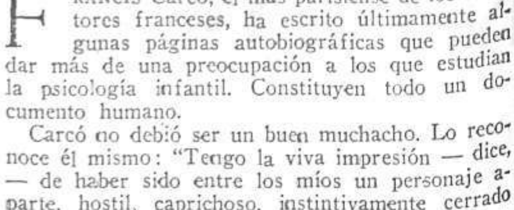
Paul Muni, al promediar la versión cinematográfica de "La vida de Emilio Zola", en la que hemos de verle dentro de breves días, después del no muy convincente papel que ha hecho en "La escuadrilla 37", menos que mediocre de "L'Equipage", de Kessel.

Las rubias platinadas

Algunas estrellas de cine, americanas, lanzaron la moda del rubio platinado que ha caído en un absoluto fracaso, pues el platinado es costosísimo y es aplicable sólo ha determinada clase de cabello.

Esta moda ha sido substituída con grandes ventajas por el empleo de manzanilla verum que usándola en casa como una simple loción, da en 3 días al cabello oscuro el más hermoso color rubio dorado. El resultado es maravilloso y no hay nada tan cómodo y económico.

Cuando el cabello es muy oscuro y se desea obtener un rubio muy claro, bastará usar la manzanilla verum pura, tal como se consigue en las farmacias.



Francis Carcó, el más parisiense de los escritores franceses, ha escrito últimamente algunas páginas autobiográficas que pueden dar más de una preocupación a los que estudian la psicología infantil. Constituyen todo un documento humano.

Carcó no debió ser un buen muchacho. Lo reconoce él mismo: "Tengo la viva impresión — dice, — de haber sido entre los míos un personaje aparte, hostil, caprichoso, instintivamente cerrado a la alegría de los otros". Amaba a sus padres, pero debía ser a su manera. Ninguno de sus actos llegaba a demostrarlo. "Algunas veces en pleno bosque, cuando me sentía bruscamente perdido, imaginaba la desesperación de ellos al no verme regresar. Su inquietud me enternecía; pero, no obstante, me complacía en penetrar hasta lo más profundo del bosque y cuanto más miedo experimentaba mayor era mi complacencia".

Curioso temperamento. Era menester que a diario en sus relaciones con los padres, tuviera algún motivo para afligirlos y molestarlos. Y, en lo íntimo, en cambio, los remordimientos de que la muerte los sorprendiera sin que él pudiera testimoniarles todo el cariño que por ellos experimentaba. Algunas veces anhelaba acudir hasta ellos y explicarles lo que en él ocurría, mas, esos sentimientos, en cuanto estaba en presencia del padre o de la madre, presto se esfumaban.

Los golpes parece ser que no eran escatimados al muchacho y su confesión, a este respecto, es rotunda: "No he conocido en el mundo un muchacho que haya sido más castigado que yo."

La mala vida literaria

El drama filia

Hasta la edad de veinte años Carcó no recuerda haber pronunciado una frase íntegra frente a su padre, jamás tenían nada que decirse. La forma en que el progenitor lo miraba cuando, en la mesa, el muchacho intentaba tomar la palabra alguna vez, era suficiente para paralizarle la lengua. Las palabras morían en sus labios antes de ser pronunciadas.

Un episodio.

Su hermano Eduardo era un poco más atrevido que él. Como les sirvieran todos los días lentejas, un día se permitió decir:

—¡Lentejas! ¡Siempre lentejas! Yo ya no puedo más...

Y tomó el plato y lo arrojó por la ventana a la calle. Se produjo un terrible silencio en la mesa familiar. El padre se puso pálido. Los muchachos creyeron que iba a estallar en una de sus habituales indignaciones. No ocurrió así. Se dominó:

—Me harás el favor de preparar mañana el mismo plato — le dijo a la madre. — Y, en cuanto a ti — y el dedo señaló al culpable, — sube a tu habitación y quédate en ella hasta que yo te lo ordene.

"Era un hombre recto, metódico, hermético, escrupuloso, que sufrió toda su vida para educarnos y que, de vez en cuando, sufría terribles accesos de ira de los que luego se arrepentía", escribe, justiciero, el hijo. Pero, al cabo de muchos años...

—¡Sube! Tengo que hablarte — le decía al arisco muchacho cuando éste se retrasaba en el



viaje desde la escuela o había hecho alguna de las suyas.

Y ya sabía lo que le aguardaba. Una serie de terribles golpes que el muchacho soportaba apretando los dientes.

Aquella casa debía ser algo espantoso. Una casa de locos, la llama él en páginas que recuerdan las desgarradoramente sinceras de Juan Jacobo. Un día recibió tales golpes que le desfiguraron el rostro. Intentó huir del hogar y, ya en una embarcación que lo llevaría no sabía él mismo

de Francis Carcó

Por ARISTIPPUS

dónde, fué alcanzado por un tío. "Lo recuerdo bien — detalla el escritor: — era él quien lloraba".

Cuando el padre lo golpeaba, las hermanas y la madre intentaban arrancarle a la víctima de entre las manos. A veces lo conseguían.

—Pídele perdón a tu padre — decíanle luego, al ver al pobre hombre más torturado que dolorido el hijo.

Y el muchacho, implacable, hosco, se limitaba a encogerse de hombros.

Naturalmente, la ambición del hijo de convertirse en un escritor y ver impresos sus trabajos le parecía absurda. Decíale que a ello no lo llevaba el anhelo de trabajar sino los hábitos de vagancia y la necesidad de encontrarse siempre rodeado por gentes de la peor calaña.

Los postreros días en que vivió fueron iguales. Francis Carcó llegó a Niza y lo vió en su cama pocos días antes de morir.

—¿Quién te ha dicho que vengas? — fué la pregunta.

—Estoy de paso para Marsella — fué la excusa del hijo.

Murió así.

Sin embargo... Por esos mismos días, el escritor abrió un armario que había pertenecido al padre. Estaba lleno de recortes, con todo lo que el hijo había publicado, con todo lo que sobre el hijo se había escrito.

Alguien lo dijo: "El padre... El hombre que más próximo y más apartado está al mismo tiempo de nuestro corazón".





Estampas de la moda

Modelos de Zely, exclusivos para "Caras y Caretas".

▼

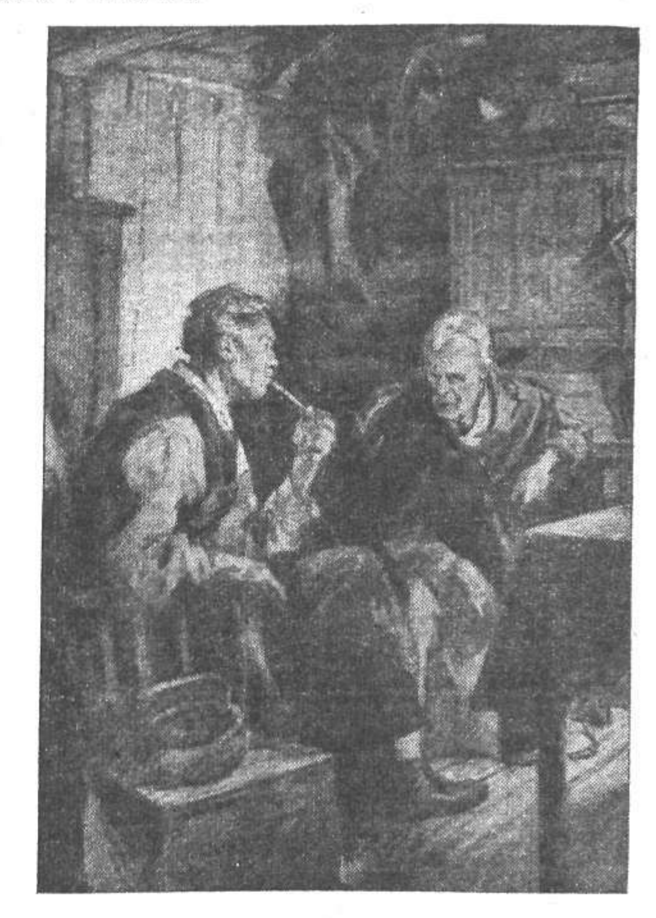
Elegante vestido de "shantung" blanco indicado para una jovencita. Va adornado con gruesas vainillas de cordoné, que unen el canesú con la bata y ésta con la falda, la que lleva un "drapeado" en la parte delantera.

◆

El modelo de la derecha es un vestido para señora con adornos de vainillas. Para confeccionarlo se emplea un "romain" o "marrocain" obscuro que se alegra con una flor blanca en el escote. La falda, la bata y las mangas llevan pequeños frunces.

El cura de a bordo

Por León Roch



▼

Como aquel varón justo del padre Márquez, que había de contemplar impávido el desquiciamiento del mundo y había de levantarse sobre la ruina universal, sereno y confiado, para sacudirse la capa del polvo por el testimonio de la buena conciencia, el humilde padre Fonseca había sufrido sin protesta todos los horrores de la desgracia, devorando en secreto sus penas con todo el valor de un héroe y toda la resignación de un mártir. Curtido en el dolor su espíritu, acostumbrado a sufrir desolaciones y amarguras, no había ya infortunio que pudiera abatir su fortaleza. Sobre las ruinas de su hogar, sobre las cenizas de los suyos, se había levantado él, severo y tranquilo, confiado en su conciencia, superior a sus desgracias, para predicar con su palabra bondadosa aquella religión de paz y de amor promulgada desde la cumbre del Calvario. Si había sobre la tierra verdaderos apóstoles de la iglesia, mártires y santos verdaderos, apóstol, mártir y santo era el padre Fonseca, digno de ser venerado en el altar de la iglesia de su aldea.

No gustaba el santo capellán de confiar a nadie sus dolores, para no amargar las alegrías ajenas con el relato de las propias tristezas. Pero se adivinaban sus infortunios a través de la dulce severidad de su semblante. Debía de haber sufrido mucho, porque el sufrimiento es gran levadura para la bondad y el padre Fonseca era la bondad hecha carne. El alma del capellán, toda candidez, toda nobleza, toda dulzura, se asomaba a sus ojos sin reserva y se desbordaba en oleadas de luz por su seráfico rostro y en aquella purísima lumbre, esencia de su espíritu, centelleaba su bondad con reflejos de tristezas muy hondas.

Pocos, muy pocos, acaso solamente el capitán del barco, viejo paisano del capellán, y algún otro amigo, conocían la historia del viejo sacerdote. Allá en sus mocedades había sido hombre de buena posición y había tenido en la vida no poco valimiento. Vivía entonces en una muy celebrada capital andaluza, con su mujer y sus hijos, porque el padre Fonseca había sido casado y había tenido hijos como cualquier honrado ciudadano. La desgracia arruinó su hacienda y el fisco se apoderó de los escasos bienes que pudieron salvarse de la catástrofe. Otras más graves desdichas, que hirieron más dolorosamente su espíritu, vinieron luego a completar la obra.

Con noble entereza, sin desmayar un momento, luchó tenazmente para ganar el pan de los suyos; pero aquellos por quienes tan bravamente combatía perecieron en la demanda, asestando golpe tras golpe sobre el alma del cuitado, y el pobre Fonseca quedó solo en el mundo, sin parientes, sin deudos, a solas sobre la tierra con su inmenso dolor. De la tremenda crisis producida por aquella serie de encadenados infortunios, surgió la firme decisión de consagrar los últimos años de su vida a la religión y al consuelo de los desvalidos.

Desde aquellos tiempos vivió el padre Fonseca para los pobres exclusivamente, para enjugar lágrimas de los tristes, para consolar amarguras de los miserables. Los miserables y los infelices fueron para él una nueva y dilatadísima familia, en la cual creía

encontrar todo el cariño de aquella otra familia perdida, carne y sangre suyas, sepultada bajo un puñado de tierra del campo santo.

En el buque era el padre Fonseca casi un ídolo. Desde el capitán al último marinero le adoraban todos, queriéndole como a un padre, venerándole como a un santo. En tal afecto entraba por mucho la gratitud, porque todos debían algo al honrado capellán, favores importantes los unos, cariño los otros, lo que menos consejos provechosos. Para el capitán era el amigo de confianza el camarada de las horas de velada sobre el puente y un auxiliar poderoso para mantener el espíritu de disciplina a bordo; para todos, en general, era el amigo bondadoso, siempre dispuesto a prestar un servicio, a ocultar una falta ligera, a pedir indulgencia para las más graves.

No solamente a lo sagrado del ministerio que ejercía sobre el flotante pedazo de mundo debíanse, pues, tales respetos y cariños, sino a su bondad natural, a su complacencia para todos, a su espíritu de abnegación inverosímil. Era hombre dispuesto para todo. En días de borrasca y de peligro era uno más para la defensa, y como el último de los marineros trepaba a las vergas, arremangándose su sotana, para auxiliar a los otros. En toda ocasión en que su ayuda pudiera ser eficaz para alguien, no vacilaba en prestarla; ni el trabajo más tosco ni la ocupación más humillante le arredraban; antes parecían complacerle más que los otros. Diríase al verle que ponía empeño en buscar ocasiones para la humillación, para herir sus sentimientos delicados, para castigar sus impulsos de hombre de refinados gustos, como si fuese aquello disciplina impuesta para educar en la humildad su espíritu y penitencia para purificar el alma de vergonzosos delitos. ¿Qué pecados qué crímenes abrumaban la conciencia del santo para que tan duramente y con tal constancia se impusiera tan grande rigor en la disciplina y en la penitencia?

Si había de creerse a Iborra, el capitán del buque, ninguno. Conocíale él de antiguo, desde la época en que fueron camaradas en la escuela; fué su compañero también en la mocedad y amigo siempre íntimo, aun después de casados ambos; y a Iborra le constaba perfectamente que en el alma de Fonseca no tuvieron nunca cabida malas pasiones, que no mancharon su conciencia odios ni envidias, ni dejó huella en su cuerpo vicio alguno. Fué siempre el mismo modelo de honradez y de lealtad; siempre el hombre de bien, generoso y abnegado, esclavo de los suyos y servidor de todos. Y siendo así, claro era que no podía comprenderse aquel espíritu de sacrificio del buen cura, madera de mártir, que le arrastraba a las mayores humillaciones, aunque todos creían ver en las lejanas penumbras de aquella vida y en las sombras de aquella conciencia algo muy doloroso que lo explicaba todo.

Lo había, en efecto. Como en secreto de confesión, imponiéndome bajo juramento toda clase de reservas, contómelo un día el capitán Iborra, a bordo del mismo buque, en una clara noche de luna que inundaba el mar con torrentes de argentinas claridades. Era un drama vulgar, secuela de aquella catástrofe que arruinó





la casa y la hacienda de Fonseca casi en el espacio de un día. La desgracia que hirió al bravo luchador quitándole sus bienes, llevándole de la comodidad a la miseria, le hirió después, implacable en el alma, arrebatándole a la hembra que fué compañera de su vida y madre de sus hijos.

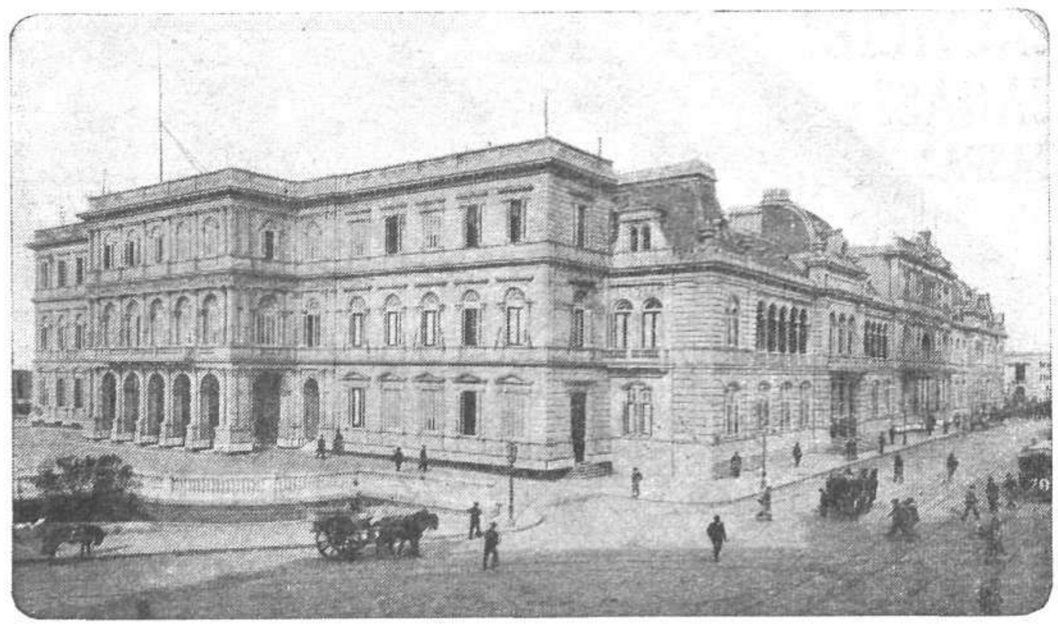
No se la quitó Dios, que si Dios hubiera sido, resignadamente sufriera Fonseca su desgracia. Se la llevó un mal alma, favorecido por la debilidad de la hembra, mal avenida con la amarga lucha de la conquista del pan, de la miseria encubierta y de la soberbia amordazada. Fué el ladrón un amigo, y así fué herido Fonseca de un golpe en dos de los más poderosos sentimientos de su alma: el amor y la amistad. Para que nada quedara sano en aquel pobre espíritu, la muerte vino a herirle después más duramente, arrancándole a los dos hijos.

Bajo el peso de la inmensa desgracia quedó Fonseca anonadado, sin voluntad ni fuerzas para protestar siquiera contra el destino. Toda su fortaleza se hundió en momentánea ruina, aplastando el cerebro y el alma. En los días primeros parecía que la piadosa muerte iba a poner término a su drama, redimiéndole a él para siempre. Pero no fué tan grande la divina clemencia, y el pobre hombre continuó viviendo, para sufrir toda la inmensidad de su dolor y su vergüenza, sin más consuelo que el de la esperanza de vengar su afrenta, de saciar las infinitas ansias de castigo que los celos y la humillación encendieron en su sangre.

Buscó a los villanos sin descanso, consagrándose por entero a procurar satisfacción a sus feroces anhelos. Esclavo de su venganza, para ella vivía y con ella soñaba, sin poder nunca arrancarse el dogal de las ansias que le ahogaban... Pero ni aun en esto pudieron sus aspiraciones realizarse, porque en sus incesantes correrías por el mundo jamás pudo encontrar juntos a los matadores de su honra. Encontró solamente a la hembra, pasados ya algunos años, pero la encontró abandonada, enferma, miserable, agonizando en un hospital... Y él, alma grande, para las grandes desventuras y las grandes abnegaciones templada, la asistió piadosamente en los últimos momentos, con besos de perdón cerró sus ojos, y piadosamente la enterró en el mismo pedazo de tierra en que las cenizas de sus hijos descansaban.

—Fué entonces — terminaba Iborra — cuando Fonseca se consagró a la religión, para ahogar sus desventuras y sus odios en el océano de amor de la doctrina de Cristo. Consuelo de los afligidos fué su palabra desde aquel día, ayuda de los débiles su brazo, ejemplo para todos su virtud, escuela de los más buenos su bondad. Y viviendo para los pobres y los humildes, consolando a los tristes, alentando a los cobardes, consagrado al prójimo y olvidado de sí mismo el bravo y noble capellán se considera feliz. Alguna vez mordió en su alma la víbora de la venganza, ahondando la vieja herida; pero él puso empeño en domarla, habituándose más y más al sacrificio y la humillación. Por eso extrema tanto su abnegación y su hu-

(Continúa en la página 43)



La Casa Rosada a fines del siglo pasado.

Breve cronología de la Casa Rosada

La curiosidad de los porteños, viejos y jóvenes, está en estos momentos dirigida hacia la popular "Casa Rosada". Se anuncia su demolición, según los más pesimistas; se promete su restauración, según los más optimistas. Mientras... Veamos cómo fué y en qué forma se levantó este modesto aunque significativo edificio.

HERNANDO de Zárate, en 1594, comunicó al rey en un memorial que sin costo alguno, había levantado un "cerco de palo a pique" sobre el lugar que actualmente ocupa la Casa Rosada. Fué el primer fuerte. La Real Fortaleza de San Juan Baltasar de Austria...

Juan Ramírez de Velazco llevó a cabo algunas construcciones, lo mismo que Diego Valdez y de la Banda, en 1599.

El Cabildo, en 1610, ordenó el levantamiento de algunos bastiones, los que se armaron con artillería, agregándose algo más tarde "rastrillo, poterna y llave".

En 1616, el progresista Hernandarias solicitó autorización para levantar una construcción adecuada a la ciudad; pero el rey autorizó sólo algunas refacciones. Fué el primero en establecer su residencia en el Fuerte.

Durante la gobernación de Manuel de Velazco, el ingeniero Bermúdez trazó los planos para el nuevo fuerte, comenzándose las obras el 4 de abril de 1713 y dándose fin a ellas, bajo el gobierno de don Bruno Mauricio de Zabala, el 20 de setiembre de 1720.

Desde entonces, el Fuerte fué residencia de los gobernadores y sólo de vez en cuando — muy de vez en cuando — la nota heroica resonaba entre sus murallones de ladrillo y tierra. En los días de las Invasiones Inglesas fué escenario del triunfo porteño; algo después, desde su salón salieron para Europa Cisneros y los suyos. Y luego fué asiento de las no siempre estables autoridades nacionales.

En 1853, la Cámara de Representantes de la Provincia de Buenos Aires, siendo gobernador don Pastor Obligado, autorizó la demolición de la reliquia colonial y la construcción de un edificio para la Aduana. Sólo quedó en pie el portón que había servido para el puente y un cuerpo de edificio sobre el ángulo formado por Rivadavia y Balcarce, donde siguió la casa de Gobierno. Sarmiento mejoró un tanto esta construcción que tenía un piso alto, lo dotó de una verja e hizo pintar de rosado, originando de esta manera la denominación popular de la Casa Rosada.

El 14 de junio de 1867 se produjo un incendio en las oficinas que ocupaba el ministerio de Justicia e Instrucción Pública, destruyéndose completamente los archivos, inclusive las dependencias del ministerio de Interior y de la Estadística Nacional.

El 27 de julio del mismo año se repitió el incendio, esta vez en la parte correspondiente al ministerio de Hacienda donde se había alojado al anterior. Quedó totalmente destruída la Tesorería.

Sarmiento, en 1873 decretó la construcción de un edificio para Correos y Telégrafos, sobre la parte que corresponde actualmente a Victoria y Balcarce.

El general Roca, en su primera presidencia, en 1882, dispuso la demolición de la primitiva Casa Rosada. Se levantó entonces, otro cuerpo de edificio similar al que correspondía a la repartición postal. Ambas alas quedaban separadas por un estrecho callejón que comunicaba a la Plaza con la portada de la Aduana Nueva. Poco más tarde, en 1885, se levantó la parte central, con la gran portada, imprimiendo así al edificio una cierta unidad arquitectónica, aunque no de muy clásico gusto.

Esta es, bosquejada, la cronología de la Casa Rosada.

EDUARDO MARIO

El cura de a bordo

(Continuación de la página 41)

mildad, para educar su alma y tener la seguridad de que morirá tranquilo, después de perdonar a todos, a todos, incluso al villano que le robó la honra. Ahora...

En esto asomó en el camarote la figura venerable de Fonseca, grave, austera, con el rostro iluminado por la pura claridad de su bondad sin límites. El buen cura terminó la frase:

—Ahora... tengo la seguridad de que le encontraré en el mundo y le perdonaré. Dios es inagotable en su bondad...

LLEGARON a encontrarse... Frente a frente los puso el destino un día en circunstancias terribles para ambos, como si quisiera poner a prueba el sublime valor del sacerdote. Iborra me lo contaba muy apesadumbrado, evocando con lágrimas en los ojos sucesos dolorosísimos para él. Desde aquella fecha estaba el pobre capitán desembarcado, tierra adentro, sufriendo la nostalgia del agua salada. Fué en un viaje del buque de Iborra, el último viaje, porque el pobre buque no volvió más a puerto; quedó allá abajo, sepultado bajo las alborotadas olas del Indico; sus tripulantes tornaron a tierra española, pero no en el mismo buque que los llevó camino de las tierras asiáticas.

Entre los pasajeros que embarcaron en uno de los puertos de la Península figuraba el ladrón aquel, autor de la desdicha del padre Fonseca. Esto no lo supo Iborra hasta después, ya en alta mar, porque ni él ni nadie se dió cuenta exacta de quién era aquel extravagante pasajero que, desde los primeros días de viaje, habíase encerrado en su camarote, aislándose de todos, como si tuviera miedo de la luz del sol. Paso a paso se acostumbraron los de a bordo a tal extravagancia, y nadie se ocupó más del viajero y casi llegaron a olvidarle. El único que pudo conocerle fué el capellán, que en el primer momento no pudo contener el justo arrebato de la sangre encendida en odio; pero fué un chispazo no más, y fácilmente quedó ahogado por su infinita piedad. Bien podía el misterioso pasajero salir a la luz del sol, tranquilo y confiado, seguro de que la víctima no tendría más que perdón para el verdugo. Seguro de sí mismo, victorioso el santo sobre el hombre, Fonseca no tuvo inconveniente en descubrir a Iborra el misterio.

En esto navegaba ya el buque por mares de la India, y allí le sorprendió la borrasca que puso término a su historia de bravo y duro luchador, en un día claro y sereno como de primavera andaluza. Aún le parecía mentira a Iborra que en día tal hubiera podido ocurrir catástrofe tan dolorosa. Ello fué así, y horas bastaron para consumarla, casi el tiempo necesario para que la tripulación y el pasaje pudieran salvarse, después de la heroica lucha. Descuadernado el barco, hendido fieramente, arrastrado como un juguete por olas gigantescas, íbase rápidamente a pique. ¡Terrible cuadro de angustia! Centenares de personas aullaban desesperadas, locas de espanto, ante el horror de la muerte, que las acorralaba en plena

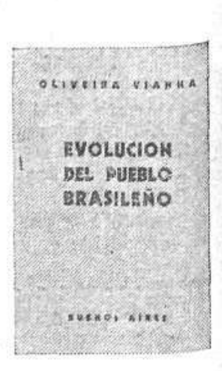
(Continúa en la página 117)



Por EDUARDO DEL SAZ

"Evolución del pueblo brasileño", por Oliveira Vianna.

Biblioteca de Autores Brasileños. Buenos Aires.



Un historiador a la moderna, es decir, un filósofo que no se preocupa de los lugares comunes, impuestos tradicionalmente, un crítico de severidad imparcial, amante de su país, es Oliveira Vianna. La patria merece el estudio de sus hijos, ya que los ditirambos fáciles la perjudica. El elogio significa dejadez cómoda, complicidad con los males viejos, haraganería. A la patria no hay que decirle mentiras lindas. El gran historiógrafo brasileño tiene fe y esperanza verdaderas en los destinos de su grandiosa república, poco conocida por los extraños. La obra, lindamente traducida por J. E. Payró, está prologada por un historiógrafo y sociólogo argentino eminente, Rodolfo Rivarola, que nos dice todo lo que supone la labor de su colegá, y la edición de la Biblioteca de Autores Brasileños Traducidos al Castellano debe ser tenida como una primorosa muestra de cultura y de confraternidad.

"Clínica Naturista" y "Por la Salud Intestinal", por el profesor Antonio Valeta.

Editorial "Higiene y Salud". Montevideo.


Prof. Antonio Valeta.

El antihigiénico cronista, hombre que vive a saltos locos, como la langosta, se halla frente a dos libros salutíferos. Sabe que si observara las prescripciones del sabio profesor, la bienaventura física le daría lindos amaneceres, fáciles modos de asimilar alimentos, dormidas plácidas y el indispensable grado de presión arterial. Pero el antihigiénico hombrecito de letras se siente esclavo de las malas costumbres: es un egoísta, falto de lógica ególatra. Por eso mismo, ha devorado las páginas de los dos libros, en que el profesor Valeta le brinda el bienestar seguro. La higiene es la sucesora de la medicina, de igual manera, por semejantes métodos, que la química heredó y benefició las enseñanzas empíricas de la alquimia. "Se vive bien haciendo higiene; se vive mejor obedeciendo a la Naturaleza", es el aforismo que en la portada de "Clínica naturista" puso el autor. La verdad resulta evidente, y ella debería convencer a todos, de idéntica manera que ha convencido a muchos enfermos. Este moderno sistema de curación natural posee características seguras, porque en sus prescripciones no hay cosa alguna de charlatanería. Alabar y recomendar estas dos enciclopedias de la salud es un deber que se encuentra al margen del reclamo comercial. Alabemos, pues, las recetas del buen médico naturista, las cuales proporcionan a los hombres de firme voluntad caminos rectos para conseguir la bienandanza física, base de la ventura espiritual.

"Apuntes Genealógicos", por Hubertina de Gomensoro Moyano

Librería y editorial "La Facultad". Buenos Aires.


Hubertina de Gomensoro Moyano.

El primer libro de linajes hecho por manos blancas, en la Argentina. Las mujeres demuestran poca afición a las investigaciones sobre andanzas de los apellidos y abolengos. Meterse en bibliotecas y archivos, para rastrear infatigablemente entronques, es tarea premiosa. Pero, la primera mujer capaz de ese sacrificio lo supo realizar de modo brillante. "Apuntes genealógicos" lo demuestra. Las páginas del volumen trasminan a perfume de amor hacia los apelativos hereditarios de la autora. Tenerle devoción a los apellidos de la estirpe, rebuscar documentos comprobatorios, equivale a una tarea de importancia, en la que los historiadores tienen facilitado el camino para otros hallazgos. El libro de la señorita de Gomensoro Moyano es notable en el arte genealógico.

Libros que hemos recibido

Romance de la Partida y otros Poemas, por Mario Luis Descotte. Talleres gráficos Corletta y Castro, Buenos Aires.

Etude Preliminaire sur Colette, por Claude Larfod. Talleres gráficos Moly y Lasserre, Buenos Aires.

El Comercio Exterior Argentino en 1936 y 1935, por Dirección General de Estadística de la Nación. Editorial Gmo. Kraft Ltda., B. Aires.

La Evocación de Buenos Aires, por Ciclo Conmemorativo del Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón. Talleres gráficos Peuser Ltda., Buenos Aires.

Dos Años de Labor, por Asociación Cultural de Correos y Telégrafos. Edit. Araujo Hnos., Buenos Aires.



El Polvo Le Sancy de Dubarry tiene una finura tal que se extiende sobre el cutis en forma uniforme e invisible, dándole ese aspecto bello y natural que los hombres admiran... Es como un suave reflejo luminoso sobre el rostro...

ENVASADO
en cajas de: $ 1.20, 0.90, 0.60 y 0.30. El mismo, prensado en cajas para la cartera, $ 0.90 y 0.50.

Audición
LE SANCY

Todos los días de 21 a 21.30 horas, por L R 2, RADIO PRIETO, con un interesante concurso de Veraneos Gratis y Maldiciones Gitanas.



El presidente de la Cruz Roja Argentina, doctor Pedro T. Vignau (en el centro); el profesor F. Julio Picarel, secretario general; la señora María Celia Pillado Matheu de Montoreano, presidenta de las Samaritanas; el doctor Pedro F. Arias, director general de escuelas de la institución, y el señor Carlos R. Troncoso, gerente.

La obra de la Cruz Roja Argentina

Tiende su ala tutelar sobre todo sufrimiento humano. Ayudarla es ayudarse a sí mismo

Por ADELIA DI CARLO

HE aquí la más hermosa, la más humanitaria de las instituciones del mundo, de suprema belleza en los muy desventurados tiempos de guerra, como lo es para el que sufre en épocas de paz. Constituída por gentes decididas, valientes, heroicas, abnegadas, animadas siempre por su ideal inmaculado, está con su "Signo Vinces" en los campos de batalla, en el fragor de la pelea, cumpliendo allí su misión sublime, restañando heridas, calmando dolores y ayudando a los moribundos con el más suave y dulce de los lenguajes. Está en los puestos de avanzada, y allí donde se levanta su bandera con su signo redentor, tiene siempre el gesto de la piedad y de la misericordia y es portadora del viático de amor.

Desde que estalló la guerra civil en España, han acudido a las oficinas de la Cruz Roja Argentina, numerosas personas solicitando su intervención para requerir noticias de sus parientes en la Península. A todos han atendido encomendando las diligencias al Comité Internacional de Ginebra para que las realicen por intermedio de sus delegaciones en territorio español. Se ha recibido un buen número de respuestas, las que han sido transmitidas a las familias interesadas.

En las propias calamidades que azotan a nuestro país, la Cruz Roja Argentina acude presurosa en socorro de las poblaciones asoladas por el hambre, la sequía y la falta de agua, como en el caso de nuestra desventurada provincia de Santiago del Estero.

La Cruz Roja Argentina sostiene en alto su gloriosa tradición. Aspira siempre y lo consigue, aun a costa de grande sacrificios, a aliviar los sufrimientos y necesidades de las clases menesterosas de nuestro pueblo.

Dieciocho sociedades americanas de la Cruz Roja, adoptaron por unanimidad en Buenos Aires, los treinta artículos de un programa que constituye todo un timbre de honor en la preocupación por los intereses colectivos de los necesitados y en el pedido de fuerzas, de colaboración que presten a su obra hombres, mujeres, niños, una solicitud cariñosa en suma a todos los de buena voluntad que deseen aportar sus esfuerzos de cualquier clase, sus entusiasmos, sus desvelos.

La Cruz Roja Argentina realiza en silencio su obra altamente humanitaria. Protege a la madre en la época más difícil de su maternidad, protege al niño antes de su nacimiento y hasta la adolescencia, protege al obrero en la fábrica, al empleado en la oficina, al labrador en sus campos; calma el dolor del incurable, cura al enfermo, protege la salud del hombre sano. Por medio de sus obras de educación, de profilaxia y de solidaridad, se encuentra en todos los lugares donde la muerte y el dolor proyectan su obra siniestra, y, alzando su insignia sagrada, hace desvanecer muchos males.

Esta es su primera obra de fraternidad. La



Varias hermanas franciscanas examinando la muñeca vestida de escolar argentina y el ajuar de una niña argentina hasta su traje de fiesta, listos para ser enviados a la escuela Nº 26, Bronx de Nueva York, U. S. A; con la cual la escuela 8 del Consejo Escolar IV mantiene intercambio.



Los doctores Apolo Ratto, César Escudero, Benjamín Rivas Diez, José La Rocca, Ernesto V. Ponce, Alberto Bataglia, Ernesto Bustingorry, Pantaleón García, Jacinto Viviani, Alberto Garzoli y Héctor Marino, del cuerpo médico de la Cruz Roja Argentina, profesores de la escuela de enfermeras, preparándose para tomar exámenes.

segunda, se traduce en la ayuda que presta a las víctimas de las catástrofes. Terremotos, inundaciones, incendios, ciclones, hambre o epidemias, ya se encuentren próximas o lejanas las víctimas, la Cruz Roja acude presurosa con los elementos indispensables a llevar su auxilio, a la aldea, ciudad o nación damnificada. Responde siempre la Cruz Roja en las horas de infortunio con su voz y su gesto de solidaridad.

Su tercera obra de fraternidad es la lucha contra las enfermedades evitables, uniendo su acción a la de beneméritas entidades privadas y públicas, para combatir la ignorancia, que es la causa principal de muchos males.

No disponemos de espacio para enumerar los beneficios de la Cruz Roja Argentina, en ese orden de cosas. Basta decir que la madre obrera, la madre menesterosa cuenta con un ajuar completo para el hijo que ha de nacer, incluyendo su camita igualmente completa para el uso que se destina, vigilando luego en visita periódicas a las madres, proveyéndolas de cuanto han menester, y atendiendo al infante en caso de enfermedad.

Organiza la Cruz Roja Argentina cursos y conferencias en los que se aprende a auxiliar a un enfermo o a un herido mientras llega el médico. Sostiene una escuela de enfermeras. Respondiendo a lo sancionado en la II Conferencia Panamericana de la Cruz Roja, celebrada en Wáshington en mayo de 1926, en que se recomendó a la Cruz Roja de cada país, "se instruya a las mujeres para servir en casos de emergencia, especialmente para ayudar en los momentos de desastre y en labores de beneficencia", designándolas con un nombre satisfactorio para cada nación, recomendándose para los países latinoamericanos el de "Samaritanas", fundó la filial argentina ese cuerpo anexo, que presta importantes servicios.

Hasta los niños tienen su puesto de honor en la Cruz Roja. Para ellos se han

(*Continúa en la página 106*)

Un grupo de alumnas de la escuela de enfermeras, momentos antes de rendir las pruebas finales del año en curso.



Hermanas franciscanas de la Virgen Niña, preparándose para rendir examen. En un repaso antes de la prueba.

LA TRAGEDIA DE SHANGHAI

La guerra chino-japonesa ha venido a poner en peligro el formidable progreso de un siglo en la metrópoli comercial de China, al convertirse Shanghai en uno de los principales teatros del conflicto armado. Véase hasta qué punto es asombroso el desarrollo que obtuvo esa ciudad en el curso de 95 años tan sólo.

Efectivamente, en 1842, un año después de la formal apertura de su puerto al comercio mundial, había en Shanghai 23 domicilios extranjeros, un solo consulado, 11 casas comerciales extranjeras y 2 misioneros extranjeros también. En tanto que últimamente, antes de que se iniciara el éxodo causado por la guerra, vivían allí alrededor de 60.000 extranjeros, había cerca de 20 consulados, las casas comerciales extranjeras contábanse por millares, y era ese el centro principal de las mútiples actividades que por toda la república llevaba a cabo una legión de misioneros extranjeros.

De humilde aldea de pescadores, a la que anchas murallas protegían de los frecuentes asaltos de piratas y cuyo limitadísimo comercio acuático era tan sólo de cabotaje, que realizaban juntos y champanes, pasó a ser el quinto puerto del mundo en menos de un siglo. Y si esa transformación portentosa sería de admirar en cualquier país del mundo, hasta en los más progresivos, lo es mucho más en la soñolienta China.

A su situación geográfica débele en gran parte ese puerto la metamorfosis referida, pues, hallándose, como se halla, poco más o menos a la mitad de la extensísima costa china, es el centro natural de distribución comercial entre los puertos marítimos de la república: pero su importancia es mayor aún por el hecho de estar situado en la desembocadura del río Yangtse o Azul, el cual es alma de una inmensa red fluvial.

Aproximadamente 200.000.000 de almas, esto es, la mitad de la población de China, viven en esa fértil área y se valen principalmente del Yangtse y sus tributarios y canales para su comercio.

El "trust" de las propinas

En Nueva York se ha constituído una sociedad poderosa cuyo objeto es explotar las propinas recibidas por los mozos de guardarropa en los restaurantes elegantes ("first rate", que dicen los yanquis). El servicio estará asegurado por dependientes de dicha sociedad, los cuales, a más de ser accionistas de la misma, disfrutarán un sueldo fijo. Cuantas propinas reciban en el ejercicio de sus funciones, serán entregadas religiosamente a los inspectores de la compañía.

De lo generoso que suele mostrarse el público de los grandes restaurantes neoyorquinos con los mozos de guardarropa, puede tenerse idea sabiendo que cada uno de ellos recauda como término medio, y a título de propinas, unos 8 ó 10 dólares diarios. De suerte que si no quiebra el juego, dentro de pocos años va a tener el trust de las propinas más millones que el del petróleo.

TALLERES GRAFICOS

DE

"CARAS Y CARETAS"



FOTOGRAFIAS.

◆

RETOQUES AL AEROGRAFO.

◆

ESTEREOTIPIAS.

◆

CLISES EN NEGRO,
BICROMIAS, TRICROMIAS Y CITOCROMIAS.

◆

IMPRESIONES GENERALES EN MAOUINAS
PLANAS Y ROTATIVAS,
EN NEGRO Y EN COLORES.

◆

ROTOGRAVURE

◆

FOLLETOS, CATALOGOS,
PROSPECTOS, REVISTAS, Etc.
a cualquier formato y tiraje.

◆

PRECIOS CORRIENTES

◆

ENTREGA RAPIDA

◆

CONSULTENOS

PIDA LA PRESENCIA DE UN REPRESENTANTE A:

CHACABUCO 151

UNION TELEFONICA (34) DEFENSA 0927


Perlita Argerich Beascochea.

Arte y poesía en una criatura de siete años

Por
MARÍA ELENA D'ORSAN

HACE pocos días recibí del director de la revista esta sugestión: "Habría que realizar una entrevista con una criatura de siete años que se ha revelado como poetisa precoz y de extraordinario espíritu artístico. Se llama Perlita Argerich Beascochea. Trate de verla."

Confieso que me sentí asustada. Pensé en seguida en una de esas niñas hoscas, graves, con la sonrisa marchita entre los labios infantiles, con el gesto maduro en la fiebre de una inspiración anticipada al tiempo. No fué sólo miedo; un sentimiento mezcla de lástima y ternura hacia esos pocos años que marchaban al encuentro de la vida con paso agigantado, dejando atrás la hora maravillosa, tropezando demasiado pronto con una realidad de la que más tarde anhelaría evadirse. Una criatura precoz. ¡Qué tristeza! La imaginaba de antemano. Quieta. Con los ojos desmesuradamente abiertos en una expresión colmada de interrogantes, en una avidez insaciable de respuestas. Recordé mi propia infancia. Hubiera preferido enterrarla más hondo en el olvido.

Al fin llegué hasta la niña prodigio. Pero no encontré lo que yo esperaba. Todas mis suposiciones se desvanecieron. Me recibieron sus padres en cordial acogida. Después ella. Una visión deliciosa de gracia, de simpatía y de belleza. Sonrisa en la boca breve, en los ojos, en el gesto. Toda ella una sonrisa. Y la expresión cabal de sus pocos años en la fisonomía traviesa y aniñada.

—Me han dicho que haces versos muy lindos. Pero, ¿acaso hace mucho tiempo que has aprendido a escribir?

—Desde muy chiquita Padrino me enseñó las letras.

—¿Y cuánto hace que has hecho tu primer verso?

—Unos meses... La pena de perder a Padrino...

Su madre la interrumpe:

—El episodio fué penoso. Al regresar a casa después de una fiesta infantil, no pudimos impedir que viera a su padrino muerto. Tuvo una impresión muy fuerte y algunos días más tarde me trajo su primera poesía dedicada a él.

—¿Has escrito muchas desde entonces?

—Sí; todo este álbum está lleno de versos.

Tomo el libro lujosamente encuadernado. En la primera página: "Mis primeros versitos". Recojo algunos títulos: "Las ranitas y la luna", "Caperucita", "Mis juguetes", "Plegaria", "Sueño", dedicada al profesor Alberto Williams; "La violeta", dedicada a monseñor D'Andrea.

—¿Quieres recitarme alguno?

—Con mucho gusto, señorita. Pero antes voy a darle una noticia. Hace apenas una hora que he rendido, con Alberto Williams, examen de declamación, recibiéndome de profesora.

Mi asombro va en aumento frente a esta criatura que sabe tanto a la edad en que otras comienzan a aprender. Admiro el gracejo con que se planta a pocos pasos para recitarme algunas de sus propias poesías. Su voz vibra en el verso y se exalta con una comprensión extraordina-

ria del sentimiento que la mueve. Y posee una maestría en el decir que apenas comulga con esos años que están en los portales del balbuceo.

—¿Quiere usted escuchar la última pieza que hice para piano?

—¿También conoces música?

—Sí; estudio el piano y me gusta mucho componer melodías para mí.

Se sienta frente al instrumento cuyas teclas apenas alcanza y comienza a deslizar sus dedos ágiles, sin amnistía ninguna para mi asombro "in crescendo".

—¿Cómo la has titulado?

—"Tempestad". Pero me dice el profesor Williams que debo desarrollar todavía un poco más el tema.

En seguida abandona el taburete del piano como avergonzada de haberse quedado seria durante tantos minutos. Me mira y me sonríe. Sin duda adivina mi perplejidad delante su madurez graciosa. Se acerca entonces con mimo y en el tono de una niñez pareja me pregunta:

—¿Quiere ver mis muñecas?

—Pero, ¿tú juegas con muñecas?

—¡Ya lo creo! Y no hay nada que me guste tanto como estar con ellas. Las quiero mucho. Todas tienen nombre y son mis grandes amigas. Venga a mi cuarto a conocerlas.

Esta criatura me reserva todas las sorpresas. Muñecas, alrededor de cien muñecas y entre todas, ella, ni más pequeña ni más grande, pero animada por un soplo maravilloso de vida. Me las presenta por sus nombres. Me cuenta la historia de algunas. El milagro se ha hecho. Somos dos criaturas en un festín de juguetes. No sólo su precocidad la ha retenido en la infancia; no sólo vive en su tiempo. Me ha llevado a mí hasta él, a mí que tuve miedo de encontrarla casi en el mío.

Los padres de Perlita llaman desde la sala. Allí me refieren los estudios que ella realiza, sus actividades en la radio donde está desempeñando tareas de importancia, algunas anécdotas y rasgos interesantes de su menuda personalidad. Lo hacen revelando la esencia de sus espíritus finos y cultivados que traicionan a la distancia una influencia decisiva en la educación de la niña. Imposible desvincular la obra del molde. Pero no hay duda que la obra tiene una calidad flexible y promisoria de la que es fácil adivinar los contornos para el devenir.

Los escucho complacida. Pero en el dintel de la habitación los ojos de Perlita Argerich urgen mi presencia junto a los juguetes. Y yo respondo a su llamado, encantada de penetrar con ella en su mundo de juegos, de sueños y de poesía.

MARIA ELENA D'ORSAN



Ignacio Juan Paderewski

El eminente pianista nació el 6 de noviembre de 1860 en Podolia, entonces Polonia rusa, y empezó a tocar el piano a la edad de tres años. A los siete hizo sus primeros estudios con un maestro de la localidad, Pedro Souvenski, y en 1872 fué a Varsovia, en donde aprendió armonía y teoría con Roguski, perfeccionándose luego en estas enseñanzas con Federico Kiel.

Poco después emprendió su primera gira por Rusia, Siberia, Servia y Rumania ejecutando *únicamente composiciones suyas*. A los dieciocho años fué nombrado profesor de la Academia de Varsovia, y en 1884 obtuvo una cátedra en el Conservatorio de Estrasburgo; pero aquel mismo año abandonó la enseñanza para dedicarse a dar conciertos. A este efecto púsose en Viena bajo la dirección de su compatriota Teodoro Lechetizki, el célebre maestro de pianistas, y al cabo de tres años de perseverantes estudios, hizo en 1887 su debut ante el público de la capital de Austria, que le acogió con entusiasmo inmenso. De allí pasó a Alemania, en donde dió varios conciertos con extraordinario éxito, y en 1889 el público parisiense le proclamó verdadera celebridad europea.

El 9 de mayo de 1890, tocó por vez primera en Londres y luego en otras capitales inglesas, consiguiendo en todas partes grandísimas ovaciones, que desde entonces no han cesado de acompañarle dondequiera que se ha dejado oír.

Su fama es universal; su habilidad, verdaderamente extraordinaria, es unánimemente reconocida, y sus triunfos son tan brillantes como indiscutidos.

En la interpretación de cuantas obras ejecuta demuestra una pureza de estilo admirable; especialmente en la de las obras de su compatriota Chopin no tiene rival. En cuanto a su mecanismo, es prodigioso, sorprendente.

Ha escrito muchas composiciones para piano que han tenido gran aceptación, otras para orquesta y varias para canto.

Al ser proclamada la independencia de su patria, fué nombrado presidente de Polonia, cargo que ejerció con talento.

Formula declaraciones el señor Carlos Alvarez Colodrero

(*Continuación de la página 25*)

Después se refiere a la situación financiera de su provincia y sobre este particular nuestro entrevistado formula las siguientes consideraciones:

—Tengo plena fe — nos dice — en que Corrientes va a recobrar, en breve plazo, la regularidad en la marcha de sus finanzas. La Legislatura de mi provincia ha sancionado últimamente la Ley número 789, proyectada en agosto del año pasado por el Poder Ejecutivo, y por la cual se autoriza a éste a proceder a la conversión de la deuda interna y externa de la provincia. La Ley dispone el traspaso de estas deudas al Gobierno nacional, de acuerdo con el artículo 9 de la Ley número 12.139 de unificación de Impuestos Internos. Pero, si esta operación no pudiera verificarse, el Poder Ejecutivo de la Provincia queda facultado para contratar con bancos locales o radicados en el país, un empréstito por 22 millones de pesos, a un interés que, en cualquier caso, no podrá exceder del cinco por ciento. El pago de los intereses y de la cuota anual de amortización, se hará cediendo en garantía la participación de la Provincia en el producto de la unificación de Impuestos Internos nacionales y si fuese necesario también la del impuesto a los Réditos y a las ventas. Esta importante operación financiera, que el ministro de Hacienda e Instrucción Pública de Corrientes planeó y defendió ante la Legislatura, con entusiasmo, permitirá a mi provincia unificar sus deudas, con una economía apreciable sobre la suma que anualmente pagaba por intereses y amortizaciones de las mismas. En adelante, la Provincia tendrá un solo acreedor.

—¿Y aquellos sueldos del magisterio — preguntamos — del año 1935, que, según tenemos entendido, aún se adeudan?

—Para contestarle, amigo periodista, lo remito a las siguientes palabras pronunciadas en la Cámara de Diputados de la Provincia por el ministro de Hacienda, doctor Juan P. Danuzzo Amadey: "Debemos realizar la conversión porque tenemos deudas impostergables que atender, como la del magisterio, que, a pesar de los esfuerzos del Poder Ejecutivo actual, con toda su buena voluntad para solucionar definitivamente el pago regular de los haberes del magisterio, no ha podido atender la deuda atrasada de los maestros correspondiente al año 1935, que aun están impagos. ¿Puede un gobierno que se preocupa de los problemas fundamentales, no encarar de lleno una deuda de esta naturaleza, para que los maestros cobren regularmente sus sueldos, ya que han puesto todos sus anhelos y todos sus esfuerzos en el cumplimiento de su deber y en el ejercicio de su noble apostolado? No, señor presidente. Seríamos responsables si no les diéramos a los maestros lo que tan justamente les corresponde y si no tratáramos de solucionar todas estas situaciones".

—Como usted ve — termina diciéndonos el señor Alvarez Colodrero — todos los compromisos financieros de la Provincia serán atendidos, pues es un propósito firme del gobierno correntino, reorganizar y consolidar el movimiento de las finanzas del Estado cuyos destinos dirige.

LIOS Y MALANDANZAS DE NAPOLEON VERDADERO



Un muchacho industrioso

Mi hermano Inocencio Calígula (a) "Doble Caño", causó no pocas preocupaciones a mi buen padre, y debido a su carácter silencioso y tímido llegó a alarmar a la familia entera, y poco faltó para que fuera expulsado del hogar, pues lejos de ayudarnos en la lucha por la vida constituía un lastre inútil y muy pesado.

Los continuos rezongos y consejos de mi padre no hacían mucha mella en su espíritu y llegó a los veinte años de edad sin haber ganado otro dinero que no fuera el que le pagaban en una fábrica donde estaba empleado. ¡Jamás en nuestra familia se había presentado un caso igual de degeneración y ya no sabíamos qué hacer con él!

Los mejores médicos del país fueron consultados por papito, y todos coincidieron en declarar que únicamente con el tiempo y los constantes cuidados podrían obtenerse del muchacho algo que valiera la pena. No había, pues, más remedio que resignarse y esperar que la naturaleza, sabia como siempre, operase el milagro de transformar en útil al hijo inservible.

La voz de la sangre manifestóse en Inocencio Calígula justamente cuando cumplió veinte años. No vaya a creerse que el gandul se avergonzara de su vida pasada y de buenas a primeras resolviera salir con una linterna y un guante de hierro a ganarse la vida como la gente, no; al mozo le dió por los oficios raros y cuando no los encontraba su prodigiosa imaginación era capaz de inventarlos en gran forma.

Inocencio Calígula fué "fantasma" en un castillo ruinoso; después trabajó de "eco" en una colina de Gomezshire; más tarde fué "hombre honrado" en Typewriter City; otra vez fué "hombre premiado" en diversas localidades; otrora apareció como... ¡qué sé yo! Lo cierto es que en sólo cinco años de actuación, aquel extraño hermano mío aumentó considerablemente la biblioteca policial (sección Archivo), y el mismo jefe de la policía le otorgó el envidiable título de "Rey de la Estafa", distinción ésta que no consiguió alterar el carácter reposado de Inocencio Calígula y menos inflarlo de legítima satisfacción.

No pocos amigos y conocidos achacaron aquel desprecio a un excesivo orgullo, pero la verdad es que mi hermano detestaba los favores oficiales y prefirió llevar siempre el familiar apodo "Doble Caño" antes de cambiarlo por el mejor que pudiera darle la policía.

Inocencio Calígula fué el hombre de los oficios raros. Inició su carrera trabajando de "hombre premiado", y gracias a tan singular ocupación pronto su cara fué más conocida que la ruda. Un día aparecía su fotografía en un aviso con esta leyenda: "José Pérez, de Pilcomayo City, ganador del reloj de oro del concurso de los habanos "Repollet". Otro día, la misma foto ilustraba este epígrafe: "He aquí al poseedor del cupón 999.876.543, ganador del auto. Se llama Paquito Ruiz y domicíliase en La Punga 11. Ecuador".

¡En sólo seis meses mi hermano apareció ganando centenares de autos, relojes, chalets, juegos de muebles y créditos para tiendas! Pero ya la competencia había invadido la plaza, y ante el aluvión de "José Pérez, de Pilcomayo" y "Paquito Ruiz, de Ecuador", mi hermano inventó el trabajo de "hombre honrado" y se alejó de aquella legión de torpes imitadores.

El trabajo de "hombre honrado" era liviano y rendidor, valga el contrasentido. Consistía en poner un aviso en cualquier diario, redactado así más o menos: "Anillo de oro y brillantes, con iniciales M. N. U., extravióse ayer. Gratificaré devolución. Calle Balanza 189".

En la calle Balanza 189 había una casa con cincuenta departamentos. A ella llegaba Inocencio Calígula, con los bolsillos repletos de anillos de fantasía y con iniciales M. N. U., y empezaba por el primer departamento.

—Buenos días, señor; he leído este aviso en el diario y me apresuré a venir...

Y mi hermano alargaba el diario que el otro, intrigado, leía rápidamente.

—¡Ajajá, sí, sí, hum! — decía el tipo, esperando la caída de la breva.

—Como en el aviso no menciona el departamento, y habiendo preguntado ya en todos los de la casa, supongo que usted debe ser el dueño del anillo... ¡Aquí lo tiene, señor!

Y presentaba al boquiabierto individuo un anillo fenómeno. Instantáneamente, el tipo picaba.

—Bien... bien... este... yo no tengo más que unos pesos en casa...

—¡Oh, señor, se lo agradezco lo mismo!... ¡Lo que usted quiera darme!

Y de allí salía Inocencio Calígula con diez o veinte pesos de gratificación; suma que multiplicada por cincuenta departamentos, en los cuales repetíase invariablemente la operación, le dejaba un beneficio como jamás pudo imaginárselo el fabricante de los anillos.

Abandonó aquella lucrativa profesión, no tanto por evitar la competencia, sino porque ya en la ciudad no había bicho viviente que no tuviese un anillo "de oro y brillantes, con iniciales M. N. U." Entonces fué cuando fundó una sociedad de "ecos" y empezó a llevar caravanas de turistas hacia determinadas regiones.

"Sierra Talcual — decían los anuncios. — La única con un eco auténtico y extraordinario. Los más inteligentes ecos del mundo están a disposición de ustd en la sierra Talcual".

Y a fe que era una organización perfecta. Había ecos políglotos, tartamudos, ceceosos, femeninos, infantiles y con los más diversos vocabularios; desde el más cumplido y galante caballero hasta el "hincha" más exaltado; y desde el niño más educadito hasta el pergenio educado con películas de pistoleros... Todo anduvo lo más bien, hasta que un día un grupo de turistas patoteros tuvieron la mala ocurrencia de ponerse a cachar a los ecos. Salían del hotel a altas horas de la noche y se dirigían a las montañas.

—¡Ea, ea, ea! — gritaban aquellos forajidos. — ¿Dónde está el eco?

La pobre gente hallábase entregada al reposo y de muy mala gana acudía a complacer a los fastidiosos. Ocurría también que con sus gritos destemplados aquellos salvajes asustaban a los ecos pequeñitos, que se echaban a llorar y levantaban un coro de protestas entre los turistas.

—¡Eh, que nosotros no queremos llantos! ¡Repitan textualmente lo que gritamos o nos quejaremos a la compañía!

Y las cosas se complicaron del todo la noche que uno de los patoteros arrojó una piedra a lo alto de la montaña, y casi instantáneamente se oyó un grito:

—¡Ay, malditos, me han pegado en la cabeza!

Y a continuación ocurrió algo extraordinario: una certera pedrada cayó donde estaban los turistas y le partió la cabeza precisamente al gracioso que arrojara la primera piedra.

—¡Eh, bárbaros! — gritaron sus compañeros. — ¡Le han pegado a uno de los muchachos!

—¡Pues qué! — contestó el coro de ecos, en tono francamente agresivo. — ¡Este es el mejor eco del mundo y todo lo que nos llega lo devolvemos! ¿Qué hay con eso?

¡Vaya si hubo! La gresca que se armó aquella noche entre los veraneantes indignados y los ecos furiosos dejó como un poroto a la guerra de medos y persas. La pedrea duró hasta la madrugada, con un resultado final bastante parejo: ecos, 22 bajas, y turista, 23.

Mi hermano Inocencio Calígula se vió obligado a desaparecer, pues era el único eco sobreviviente y a él se le culpaba de todo lo ocurrido.

Y en otra oportunidad volveré a ocuparme de aquel muchacho genial, que parecía haber venido al mundo para ser un estorbo, pero que supo proporcionar a la familia momentos de verdadera satisfacción.



No pida vermouth, pida:

CINZANO

Vermouth



CARAS Y CARETAS

AÑO XLI NUM. 2051
BUENOS AIRES, 22 DE ENERO DE 1938
Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

Lucila Quesada Pacheco de Nazar Peña

FOTO DE VAN RIEL



Bombas de atún a la mayonesa

INGREDIENTES

MASA BOMBA

¼ litro de agua.
80 gramos de manteca.
Una pizca de sal fina.
4 huevos enteros.
150 gramos de harina.

MAYONESA

4 yemas.
Aceite.
1 cucharadita de mostacina.
Sal y pimienta.

VARIOS

Una lata de atún.
1 huevo duro.
Unas hojas de lechuga.
Unos pepinitos en vinagre.
1 tomate.

Hacer una masa bomba con los ingredientes arriba indicados (ver forma de hacerla en la página 115) y una vez cocinadas y frías, rellenarlas con el atún mezclado con un poco de mayonesa, cubrirlas con un poco de la misma y colocarlas sobre una fuente adornándolas alrededor con lechuga, tomate, rodajas de huevo duro y pepinitos. Más detalles en la página 155.

INGREDIENTES

MASA BOMBA

¼ litro de agua.
80 gramos de manteca.
Una pizca de sal fina.
150 gramos de harina.
4 huevos enteros.

VARIOS

½ litro de salsa blanca.
200 gramos de queso fresco.
100 gramos de jamón cocido.
Sal fina.
Una pizca de pimienta cayena.
Medallones de aceitunas negras.

Preparar unas bombas con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararlas en la página 115) Preparar una salsa blanca (ver receta en el número anterior) y a la mitad, agregarle cuando esté aún caliente, el queso y jamón, cortados en dados y condimentar con sal y cayena, rellenar con ello las bombas, cubrirlas con salsa blanca y gratinarlas. Más detalles en la página 115.

Bombas rellenas con queso y jamón



PARA LA PLAYA

Fotos de Keystone, exclusivas para "Caras y Caretas".



También los trajes de baño se confeccionan en celofán. Este modelo vienés está tejido con finas hebras de color negro.

●

Una malla original con pequeñas motas de terciopelo de color pálido. Modelo de Viena.



Salud, alegría y... no menos de cien kilos de peso

Este es el lema de un club de gordos que existe en un pequeño bar del barrio parisiense de la Bastilla. El aspirante a socio, a más de certificar en la balanza que no pesa menos de cien kilos, debe probar que es alegre y optimista. El miembro más joven tiene 21 años, y el más viejo, 87.



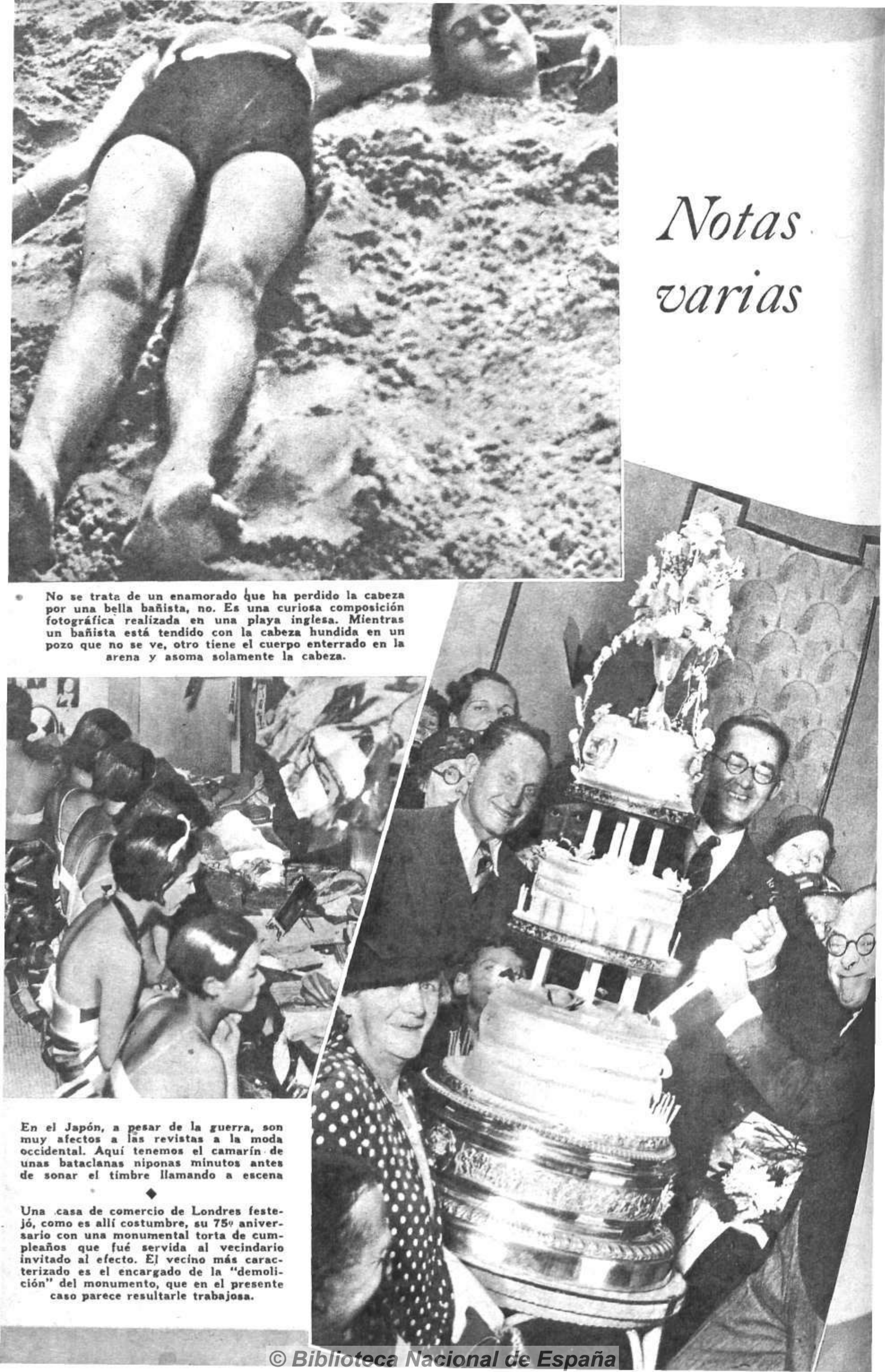
Con frecuencia organizan carreras sobre bicicletas de las más diversas formas y tamaños.

Indefectiblemente, las reuniones terminan con gran algazara.

▼

Las carreras de bordelesas son otro de los deportes favoritos de los pesados socios.

Fotos de Montaña



Notas varias

No se trata de un enamorado que ha perdido la cabeza por una bella bañista, no. Es una curiosa composición fotográfica realizada en una playa inglesa. Mientras un bañista está tendido con la cabeza hundida en un pozo que no se ve, otro tiene el cuerpo enterrado en la arena y asoma solamente la cabeza.

En el Japón, a pesar de la guerra, son muy afectos a las revistas a la moda occidental. Aquí tenemos el camarín de unas bataclanas niponas minutos antes de sonar el timbre llamando a escena

◆

Una casa de comercio de Londres festejó, como es allí costumbre, su 75º aniversario con una monumental torta de cumpleaños que fué servida al vecindario invitado al efecto. El vecino más caracterizado es el encargado de la "demolición" del monumento, que en el presente caso parece resultarle trabajosa.

Nuestros niños



María Josefina Feijoo Mascías.



Nury L. Fernández Varone.



Silvio Emilio Lapellegrina Melis.

◆

Primo y Laureano García Elorrio.





Nos han llegado noticias de...

CORDOBA. — Fueron objeto de una demostración en el Crisol Club las maestras recién egresadas, señoritas de Díaz, Funes, Redone, Maldonado y Martinoli.

◆

TUCUMAN. — Realizóse un "diner-dansant" en el Bar Munich a beneficio de la Obra de la Cruz Roja, organizado por una comisión de damas presidida por la señora Lucía Santillán de Prat.

Fotos de Ternengo, Martín, Acedo, Almeida, Fernández, La Vía, Ferrandis y Fernández Seijo.

SALTA. — El doctor Adolfo Figueroa y su esposa Amalia Ovejero ofrecieron una recepción en honor de las amistades de su hija Amalia.

PARANA. — Participantes en la fiesta realizada en honor de las señoritas que tomaron parte en las veladas del Club de Madres.



POSADAS. — Inaugurando la temporada de verano, llevóse a cabo un gran baile en el Club Social.

RAMOS MEJIA. — Mesa de las familias de Claret y Ortuza en la fiesta dada en el Estudiantil Porteño.

SAN LUIS. — Las amigas de la señorita Ofelia Garro Gutiérrez le ofrecieron un vermut en la Confitería Sportsman, con motivo de su cambio de residencia.

CHASCOMUS. — Celebráronse recientemente las bodas de oro de la institución religiosa Hijas de María. Comisión ejecutiva que preside la señorita Teresa Spósito Arrieta. En el centro, el padre José Arribillega.

VILLA ALLENDE. — En el Golf Club. Familias de González, Alvarez, Salas, Ocampo, Correas y Figueroa Alcorta.



Para el hogar

Fotos de Foreign Press, exclusivas para "Caras y Caretas".

Almohadón bordado en relieve de varios tonos. El fondo es de lino blanco.

Almohadón para el dormitorio de los niños. Está ejecutado en fieltro rojo con bordados de relieve en distintos tonos.



Retrato de don Miguel Mihanovich

Por RAUL A. MIHANOVICH



CINE

IRENE DUNNE
ESTRELLA DE LA PARAMOUNT

En tierra brasileña. — El general Agustín P. Justo y el doctor Getulio Vargas, en Uruguayana, después de inaugurar el monolito del puente que unirá ambos países a través del río Uruguay, izan la bandera al tope del mástil.

"Caras y Caretas" en la inauguración del puente internacional ▼

En tierra argentina. — Los mandatarios de la República Argentina y de los Estados Unidos del Brasil, de pie en el automóvil, retribuyen las aclamaciones del pueblo de Paso de los Libres.

Soldados ocupados en la macabra tarea de coser los fardos que contenían los restos de las víctimas, una vez que fueron identificados.

◆

En la misma isla de Itacumbú, cerca del lugar del accidente, colocando los despojos en los ataúdes para su conducción a la localidad argentina de Monte Caseros.

La tragedia

Impresionante nota

de Itacumbú

de la catástrofe

Fotos de Andi

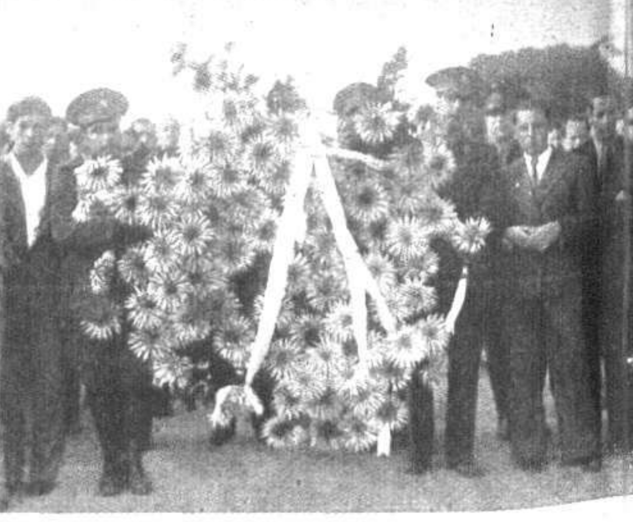
Pozo que dejó cavado el avión al chocar contra el suelo, y restos del aparato, entre los que aparecieron también numerosos despojos humanos.

◆

En el desembarcadero de la localidad uruguaya de Bella Unión, acondicionando los ataúdes en camiones para su conducción a Puerto Ceibo, cerca de Monte Caseros.



Los restos de las víctimas son llevados por este lanchón a tierra argentina.



Ofrenda floral de la delegación enviada por el gobierno uruguayo.



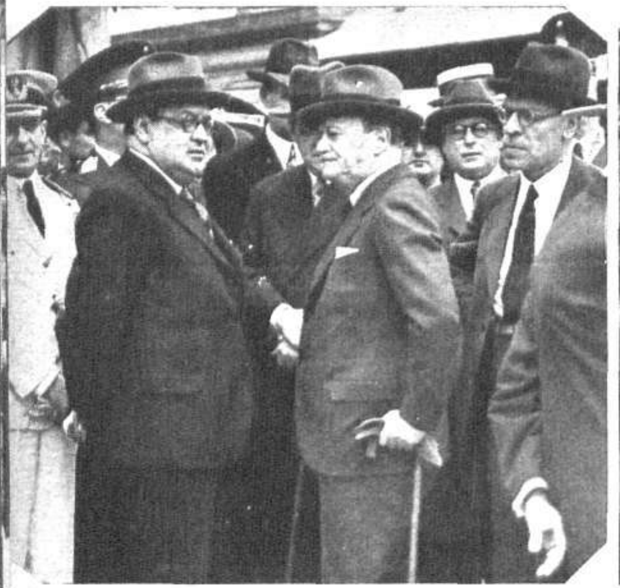
Transportando los despojos a la Municipalidad de Monte Caseros, donde fueron velados.



El pueblo entero de Monte Caseros desfilando por la capilla ardiente ante los nueve ataúdes.

El Presidente de la República fué a Monte Caseros a recibir los despojos

Fotos de Andi, Bell, Escudero y Sdrubolini



El vicepresidente de la República, doctor Roca; el embajador del Uruguay, y el ministro Alvarado, en la estación Federico Lacroze, esperando la llegada del general Justo.



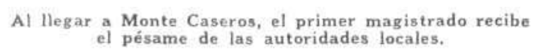
El Presidente de la República, en compañía de su hija, la señora Otilia J. de Sánchez Terrero y del Ministro de Guerra, se dispone a tomar el tren que lo condujo a Monte Caseros.



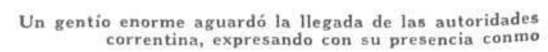
El presidente electo, doctor Roberto M. Ortiz y el general Mohr, llegando a la estación para presentar sus condolencias al primer magistrado y otros deudos de las víctimas.



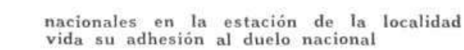
El Ministro de Marina y el Intendente Municipal aguardando en el mismo sitio la llegada del presidente de la República, general Agustín P. Justo.



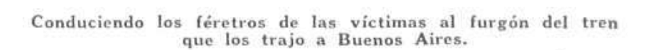
Al llegar a Monte Caseros, el primer magistrado recibe el pésame de las autoridades locales.



Un gentío enorme aguardó la llegada de las autoridades



nacionales en la estación de la localidad correntina, expresando con su presencia conmovida su adhesión al duelo nacional



Conduciendo los féretros de las víctimas al furgón del tren que los trajo a Buenos Aires.









El primer magistrado, el presidente electo, ministros del Ejecutivo y otras personas, conduciendo el féretro que contiene los restos del señor Eduardo F. Justo, ante el doloroso recogimiento de los presentes.

Llegaron los restos a Buenos Aires, recibiendo el conmovido homenaje de la ciudad

En medio de un conmovedor silencio, el impresionante cortejo que acompaña los restos de los ocho militares caídos se dirige al local del Comando.





El vicepresidente de la República y los generales Mohr y Quiroga en la estación Federico Lacroze, esperando la llegada del fúnebre convoy.

Hermanos del teniente coronel Firmo H. Posadas recibiendo en la estación las condolencias de dos sacerdotes.

Fotos de Bell, Escudero y Sdrubolini



El ministro de Guerra, general Pertiné, pronunciando una sentida oración fúnebre a la llegada de los restos a la Capital.

Ante las demostraciones de pesar, el general Justo, que había logrado sobreponerse al dolor, no puede contener las lágrimas.

Público estacionado frente al Comando de la Primera División del Ejército, mientras eran trasladados los despojos a la capilla ardiente.





El teniente coronel Ricardo Schweizer y compañeros del extinto, ante el féretro del coronel Abraham Schweizer.



Jefes del Ejército junto al ataúd que guarda los despojos del teniente coronel Antonio Berardo.

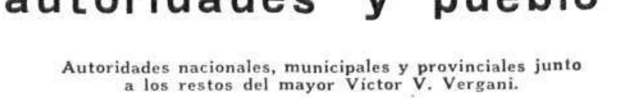


Familiares y amigos del teniente coronel Firmo H. Posadas velando sus restos.



Un escena conmovedora junto al féretro del teniente coronel José F. Bergamini.

Incesantemente, autoridades y pueblo



Parientes del teniente de navío Juan Oreschnik, llorando sobre su ataúd.

Autoridades nacionales, municipales y provinciales junto a los restos del mayor Víctor V. Vergani.





Un aspecto de la capilla ardiente levantada en el Comando de la Primera División del Ejército, donde fueron velados los restos de los ocho militares caídos en el trágico accidente, que recibieron el constante y conmovido homenaje de la ciudad.

desfilaron ante los féretros

Fotos de Bell, Escudero y Sdrubolini



Parientes del sargento 1º Victorio Laveratto velando su cadáver.



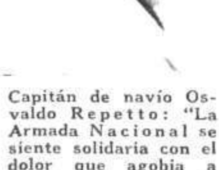
Otro cuadro doloroso junto al ataúd del sargento 1º Rosa León Castillo.



Embajador del Uruguay: "La Argentina da hoy ella a la historia un nuevo tributo de su espiritualidad moral".



General Bautista Molina: "El país está de duelo, y este dolor nacional ha atravesado las fronteras".



Capitán de navío Osvaldo Repetto: "La Armada Nacional se siente solidaria con el dolor que agobia a nuestro generalísimo".



Coronel José M. Sarobe: "¿Acaso la palabra puede medir la magnitud de este desgarramiento...?"



Coronel Benjamín Menéndez: "No nos alcanza a todos el "estado de guerra" en que viven nuestros bizarros aviadores..."



Coronel Ernesto Florit: "El Ejército estrecha en mudo y ceñido abrazo a su hermanos de la Armada".

EN EL COMANDO

La plaza de armas del Comando de la Primera División durante la misa de cuerpo presente. En primer término, los ocho féretros, a los que prestan guardia de honor aspirantes de la Escuela de Suboficiales.



El presidente de la República, en cuyo rostro el intenso sufrimiento ha dejado visibles huellas, durante su visita al Comando, antes del sepelio.

◆

Deudos de las víctimas siguiendo el desarrollo de la ceremonia religiosa.

El presidente electo de la República y los ministros de Relaciones Exteriores, de Guerra, de Marina y del Interior, oyendo la misa.

El arzobispo de Buenos Aires, cardenal Copello, bendiciendo los despojos.







Teniente Alfredo González Filgueiro: "Nuevamente las alas argentinas, abatidas y enlutadas por el dolor..."

Mayor Juan Elies: "Una vez más la fatalidad, en cobarde y oculto acecho, accionó sus tremendas garras..."

Teniente de navío Guillermo Platte: "No he de poder traducir el dolor con que nos embarga su muerte y la de tantos camaradas".

Tte. coronel Orlando Peluffo: "Nueve vidas preciosas que inmolara el trágico estallido sellaron la unión indisoluble de tres pueblos".

Profesor Luis R. Macías: "Una emoción intensísima se apodera de nosotros en estos momentos".

Señor Carlos Gallotti: "Tus amigos han quedado sin voz y sin aliento, como después de una pesadilla".

LOS SEPELIOS

Los restos de don Eduardo F. Justo son conducidos a su última morada, en la Recoleta. El ataúd es llevado por el general Agustín P. Justo, su hijo Liborio y otros deudos y compañeros del extinto.

◆

Salida del cortejo que conducía los restos del teniente coronel Berardo, del mayor Vergani y del sargento Leveratto, que fueron inhumados, respectivamente, en Coronel Brandsen, Pilar y San Isidro.

Fotos de Bell, Escudero y Sdrubolini

◆

En medio de una compacta multitud, que en elocuente silencio daba el último adiós a los caídos de Itacumbú, las carrozas fúnebres del coronel Schweitzer, de los tenientes coroneles Posadas y Bergamini, del teniente de navío Oreschnick y del sargento Castillo, entran en la Chacarita.





El ministro del Interior del Uruguay, doctor Raúl Jude, y el embajador argentino en Montevideo, don Roberto Levillier, que tomaron parte activa y destacada en las gestiones relacionadas con la catástrofe de Itacumbú, en la estación de Monte Caseros, esperando la llegada de las autoridades argentinas.

El capitán aviador del ejército uruguayo Conrado Artigas Sáenz, que fué el primero que descendió en el lugar donde había caído el "Lockheed".

HOMENAJE AL URUGUAY

LA tragedia de Itacumbú, que tan hondamente impresionó y acongojó a todo el país, motivó, asimismo, extraordinarias demostraciones de solidaridad internacional, de un alto significado. De todos los países amigos de América y de Europa, han llegado a nuestro Gobierno mensajes de pésame y expresiones de cordial simpatía hacia nuestra nación, en el terrible trance que acaba de experimentar. La gratitud argentina — gobernantes y pueblo — hacia todos los que acompañaron a nuestra patria en su dolor reciente, ha de llegar a ellos, en forma oficial, por los conductos diplomáticos adecuados, pero ha de perdurar con hondo arraigo en el alma colectiva de la nación toda, que no olvida las actitudes nobles de los buenos amigos de otras naciones. Pero, si esta gratitud argentina ha de hacerse extensiva a todos cuantos se adhirieron a nuestro duelo nacional, razones y circunstancias especialísimas determinan que ella se concrete de una manera particular con el Uruguay, que ha tenido para con nosotros, en este emergencia, distinciones dignas de nuestro más amplio reconocimiento. Caído el avión que produjo la muerte de nueve compatriotas, en tierra uruguaya, el Gobierno del país amigo se interesó de inmediato por la situación del mismo y por las consecuencias del accidente. Y fué primero el capitán aviador Galarza quien logró localizar al avión argentino sobre la margen del arroyo Itacumbú; fué luego el capitán Sáenz quien primero descendió junto al aparato destrozado y comprobó las consecuencias trágicas del horrible desastre; fué en seguida el presidente Terra, con su ofrecimiento generoso para transportar y acompañar los restos de las víctimas hasta nuestra capital; fué, simultáneamente, el ministro del Interior, doctor Jude, trasladándose al lugar del hecho y facilitando todo lo necesario para el traslado de los caídos hasta Monte Caseros, y fué, por último, el pueblo uruguayo, siguiendo con dolor el paso de los convoyes fúnebres, o sintiendo con nosotros, como propia, la congoja de la horrible tragedia. Y es en virtud de tan noble solidaridad en el dolor, que la gratitud argentina hacia el Uruguay debe expresarse con manifestaciones particulares de homenaje a la nación amiga, que ha dado pruebas, una vez más, de su leal simpatía hacia nuestro pueblo.



Una notable caracterización

Es ésta del gran actor inglés Laurence Olivier, en "Macbeth", repesentado en Londres con clamoroso éxito a beneficio del Hospital del Colegio del Rey.

En honor de sir Brinckman y de los "cricqueters" británicos



Cabecera de la mesa en la comida seguida de baile que fué servida en los salones del Hurlingham Club.

Señora de Ronald Drysdale y señores R. E. Wyalt y Robin Stuart.

La señorita E. Taylor sonríe ante la insistencia del señor L. S. Hale para que el fotógrafo no deje de sacarlo al reverendo Ivor Evans.

La señora de Gibson entre los señores A. L. S. Jackson y E. W. S. Thomson.

El señor J. Rowell muestra el trofeo a las señoras de Rowell y de Trevy.



Señorita Anne Rowell y señores J. Chester, H. R. Ferguson y R. Sneath.

El presidente del Hurlingham Club, señor Alberto Hinds, conversando con el campeón de polo Luis L. Lacey.

Señores F. Bryans, F. R. Santall y D. Forrester.

La señora de Lacey y los señores Luis L. Lacey y M. L. Ballinger, aplaudiendo el discurso con que fué ofrecida la demostración.

Fotos de Sdrubolini



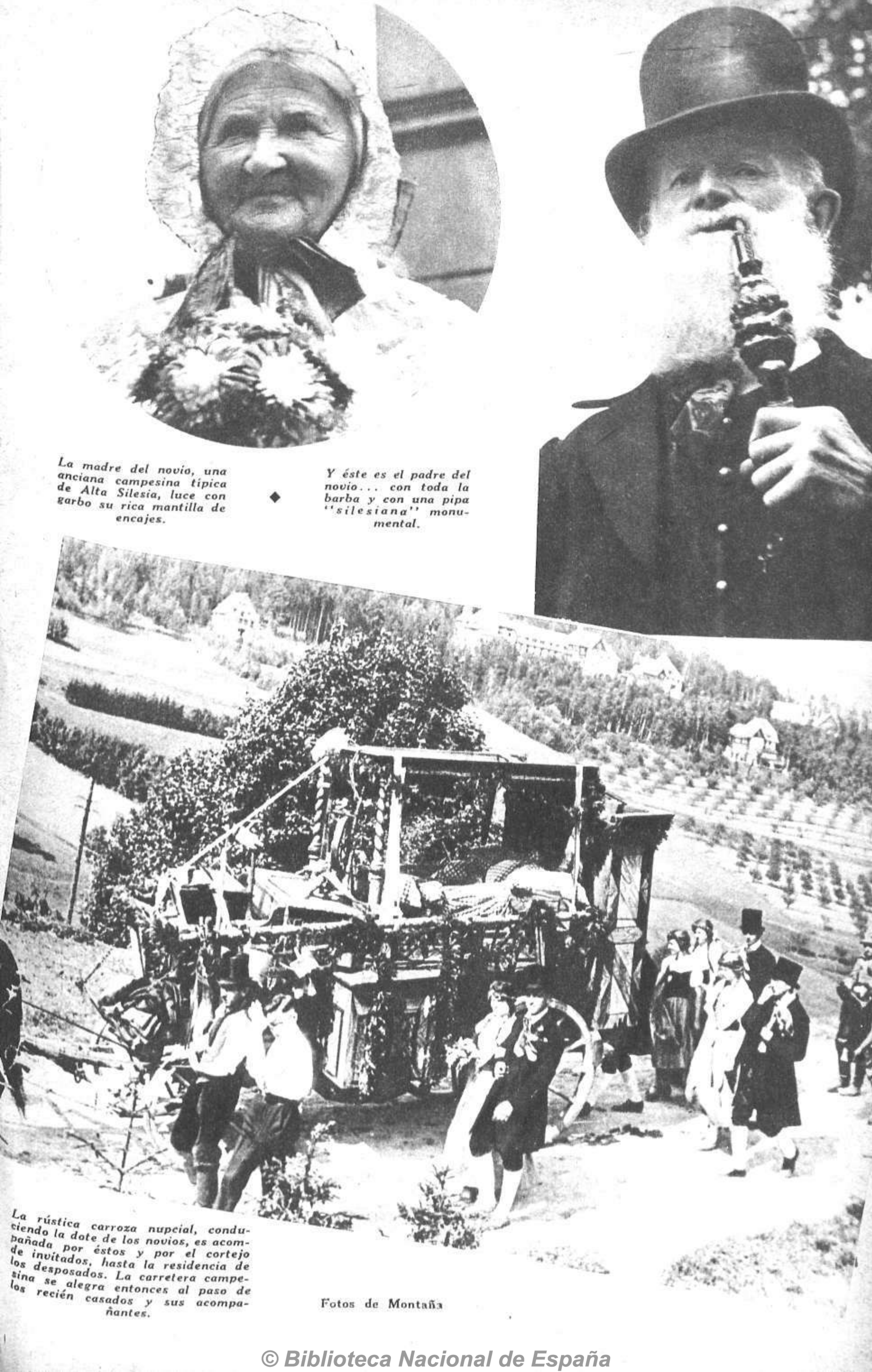
UNA BODA EN ALTA SILESIA

En la "Sierra de los Gigantes", al sur de Silesia, hay un pueblo llamado Schreiberhau, que tiene cierta fama por ser el lugar natal del célebre poeta alemán Gerhart Hauptmann. En este rincón de Alemania, que queda un poco alejado de la vida del gran mundo, se han conservado hasta el día de hoy las antiguas costumbres. Los días de fiesta o en ocasiones especiales se ponen los antiguos trajes que son considerados los más pintorescos de Alemania. Las bodas se celebran con extraordinario brillo. Casi todo el pueblo está convidado. En largas mesas se sirve café y masas. Todo el mundo se pone el traje de fiesta y ¡a divertirse!

La novia, una vez efectuada la ceremonia, ofrece masitas y golosinas a los convidados.

Estos dos alemancitos no se "colaron" en la fiesta nupcial. Fueron personalmente invitados por los contrayentes. Por eso han ido "de etiqueta".

El padre de la novia, en acti-tud de triunfador, parece or-gulloso de ser el progenito de la bella consorte.



La madre del novio, una anciana campesina típica de Alta Silesia, luce con garbo su rica mantilla de encajes.

◆

Y éste es el padre del novio... con toda la barba y con una pipa "silesiana" monumental.

La rústica carroza nupcial, conduciendo la dote de los novios, es acompañada por éstos y por el cortejo de invitados, hasta la residencia de los desposados. La carretera campesina se alegra entonces al paso de los recién casados y sus acompañantes.

Fotos de Montaña



Conozca usted a las estrellas del

La mayoría de los actores y actrices del cine norteamericano se han cam eufonía, otros por cuestiones de raza. El lector tiene aquí un lote de 24



Loretta Young se llama Gretchen Young.



Paul Muni, Muni Weisenfreund.



Paulette Goddard, Pauline Levy.



Wallace Beery, Wallace Webster.



Al Jolson, Asa Yoelson.



June Lang, Jane Vlasek.



Richard Arlen, Richard van Mattimore.



Eleanor Whitney, Eleanor Whitenburg.



Wendy Barrie, Wendy Jenkin.



Rex Bell, George F. Beldam.



Ann Shirley, Dawn Evelyeen Paris.



Fred Allen, John F. Sullivan

cine por su verdadero nombre



biado sus verdaderos apelativos al entrar en escena. Unos por cuestiones de astros, a los cuales les damos su verdadero nombre, junto al de "batalla".



Merle Oberon,
Queenie Thompson.



Ricardo Cortez,
Jacob Krantz.



Mary Briand,
Louise Dantzler.



Boris Karloff,
Charles E. Pratt.



Jack Oakie,
Lewis D. Offield.



Ina Claire,
Ina Fagan.



W. C. Fields,
Claude Dukenfield.



Virginia Bruce,
Virginia Brigge.



Fanny Brice,
Fanny Borach.



Fernand Gravet,
Fernand Gravey.



Judy Garland,
Frances Gumm.



Stepin Fetchit,
Lincoln Perry.



Conducción de heridos nacionalistas en el frente de Teruel.

De la guerra civil española

Posición llamada "Pancho Villa", uno de los reductos rebeldes en el frente de Aragón.

El general Rojo, jefe del estado mayor republicano, conversando con un soldado en el frente de Teruel.

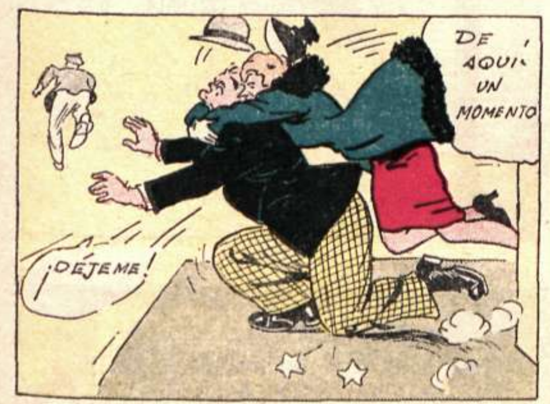
Efectos del bombardeo de la aviación nacionalista efectuado a fines de diciembre sobre Barcelona.



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LAS DESVENTURAS



1



4



5



8



9

DE MANECO por LINAGE



2



3



6



7



LOS G-MEN. La guerra impla-

EN MENFIS_

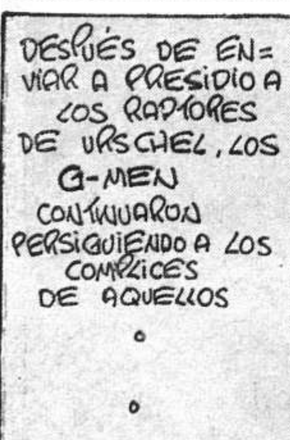
MIENTRAS UNOS AGENTES IBAN A TEXAS EN BUSCA DEL DINERO OTROS SE DIRIGEN A MENFIS EN PERSECUSIÓN DE KELLY_

LLEGAREMOS ANTES DEL ALBA- EL JEFE DIJO QUE NO ESPERASE-MOS A LOS OTROS-

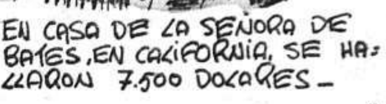
1













cable contra el crimen organizado











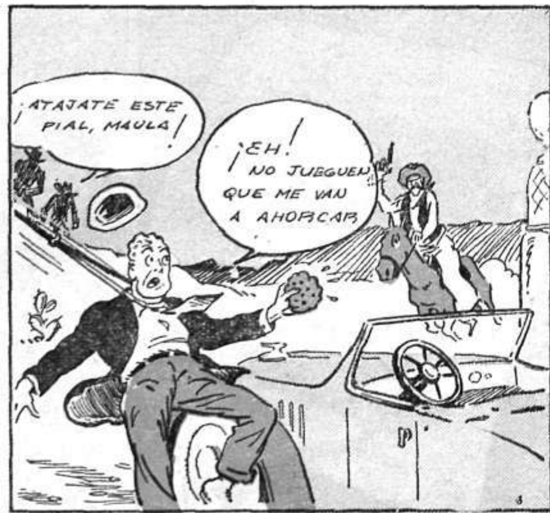


Velita y


CON TAL QUE LA GENTE DE LA ESTANCIA LA NUCA NO NOS AGARRE MARCANDO SUS ANIMALES
¿QUÉ LE PARECE SI ECHO UN VISTAZO POR LOS ALREDEDORES, DON VELORIO?
1


JUNTO AL SURTIDOR DE NAFTA HAY UN AUTO, Y EN EL AUTO ESTÁ VELITA
¡EL DIABLO ME LO TRAE.. VOY A VER SI ME VENGO DE ÉL
2


ESTABA MARCANDO AQUEL TERNERO, Y AL VERME, CORRIÓ AL AUTO, QUE LO ESPERABA JUNTO AL SURTIDOR
VAMOS A AGARRARLO
UN AUTO DE PRISIÓN ES LO QUE LE ESPERA.
5


¡ATAJATE ESTE PIAL, MAULA!
¡EH! NO JUEGUEN QUE ME VAN A AHORCAR


¡QUÉ VENGANZA RUIN LA DE VELORIO!... Y, PARA PEOR, AQUÍ LLEGA UN TORO ENFURECIDO POR EL COLOR ROJO DEL SURTIDOR
SSSSSSS
9


¡UF!... SUERTE QUE NO TENÍA CUERNOS, Y ME HA HECHO LARGAR LA ESPONJA QUE ME HABÍA TRAGADO
¡LINDO! LA ESPONJA APAGÓ LA MECHA.
PFFT!
10

Velorio

POR F. O. ALEXANDER























DEBES TRATAR DE QUE NO SOSPECHEN DE TI. ESCONDERÍAN EL DIAMANTE. DE ESE MODO LA PESQUISA SE HARÍA DEMASIADO COMPLICADA. ES INDISPENSABLE QUE DEMUESTRES UNA VEZ MÁS TU ASTUCIA, KAY.

DESCUIDA DUNN!

9



SECRETO Nº 48







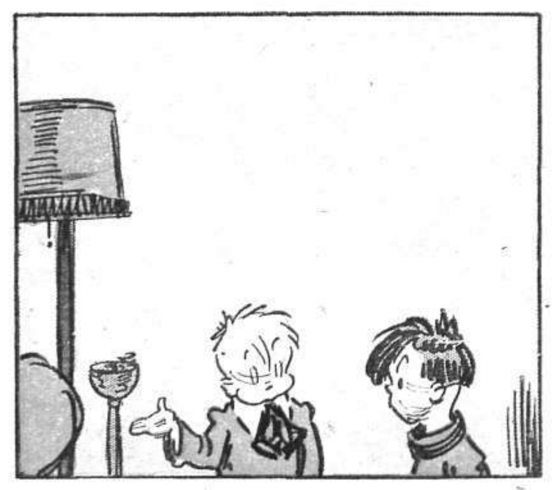




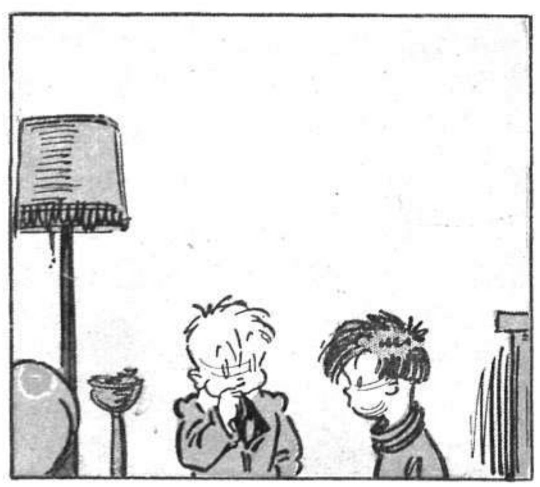


Las aventuras de

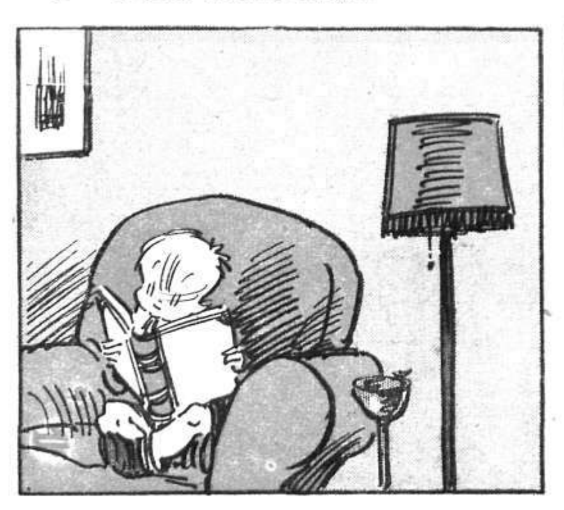
SE TOMO EL AGUA Y



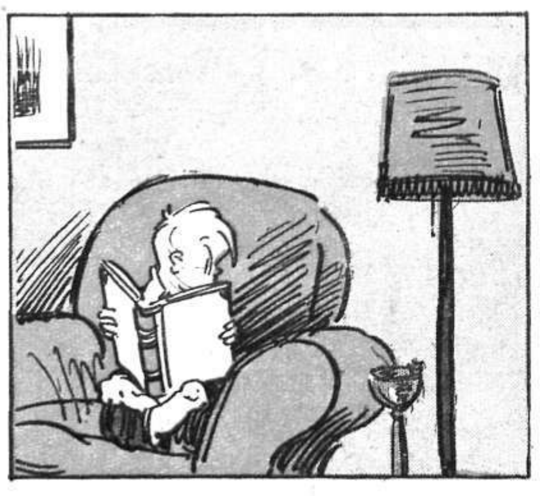
1 —¡Qué linda casa tenés, Pelusa!
—Regular, no más, Chingolo.



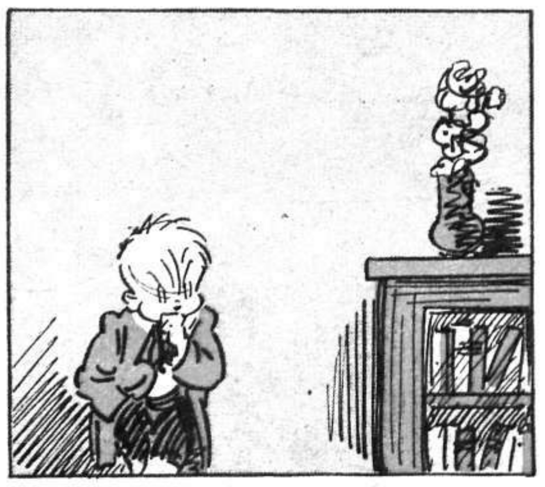
2 —Y ¿pagan alquiler, che Pelusa?...
—Todos los 29 de febrero, Chingolo.



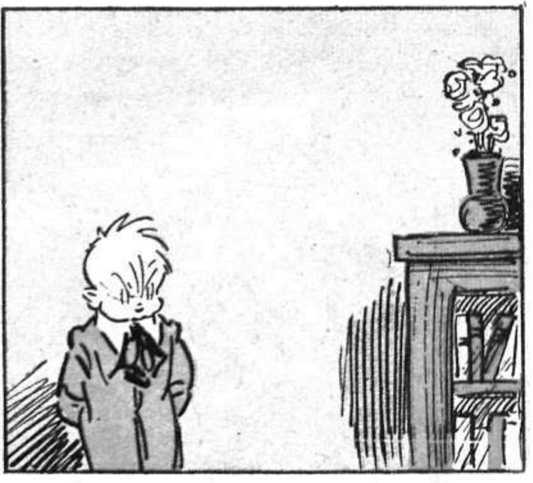
5 —Voy a largar un vistazo a este libro de aventuras africanas.



6 —¿Dónde se habrá ido Pelusa a buscar agua? A lo mejor les han cortado el agua.



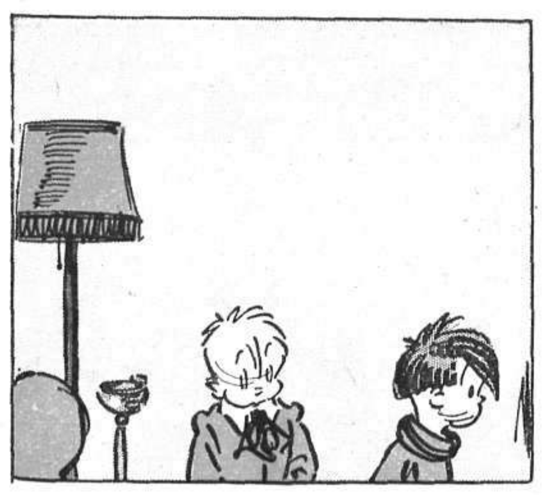
9 —Tengo una sed que parece una montaña de siete pisos.



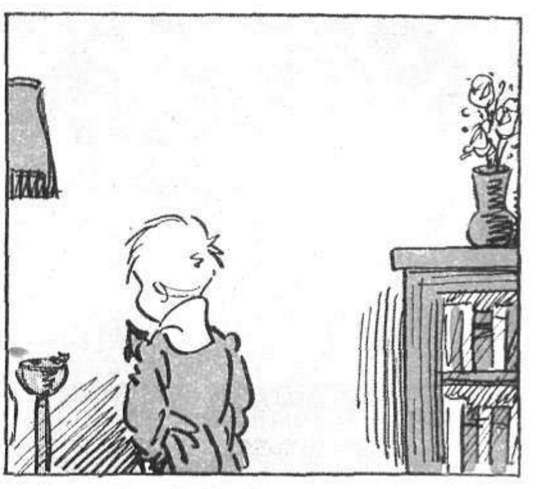
10 —Sigo esperando y sigo sufriendo de una espantosa sed.

Chingolo por PERCY L. CROSBY

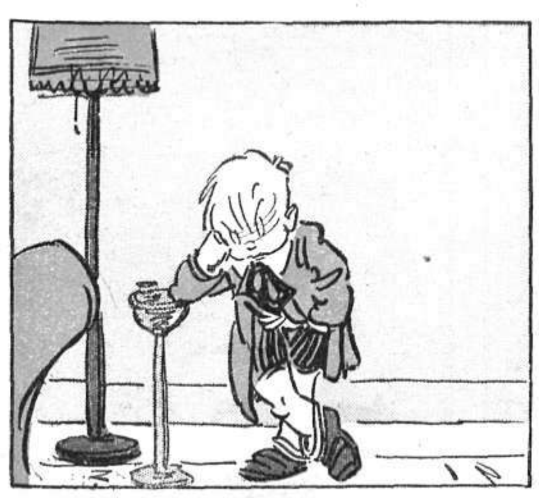
DEJO LAS MARGARITAS



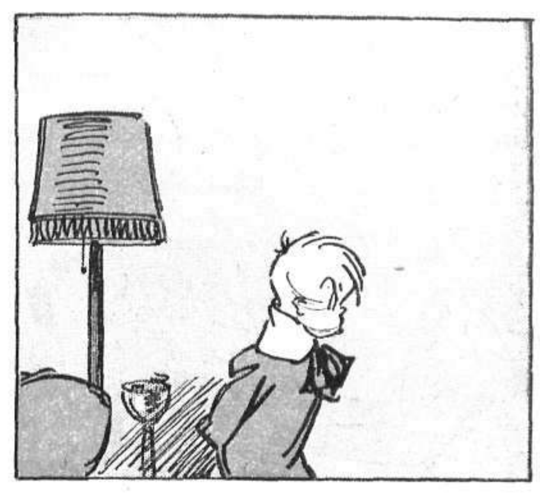
3 —Este, ¿querés traerme un vaso de agua?
—¡Cómo no, Chingolo! "Súbito"...



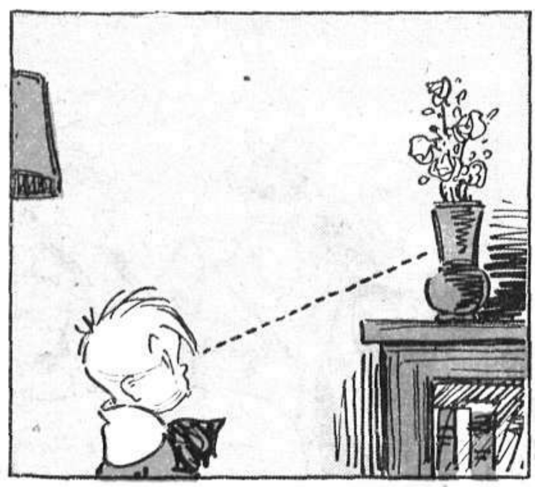
4 —Mirá, mirá. Una lámpara, un cenicero
... talán, talán, pasa el tranvía por Tucumán.



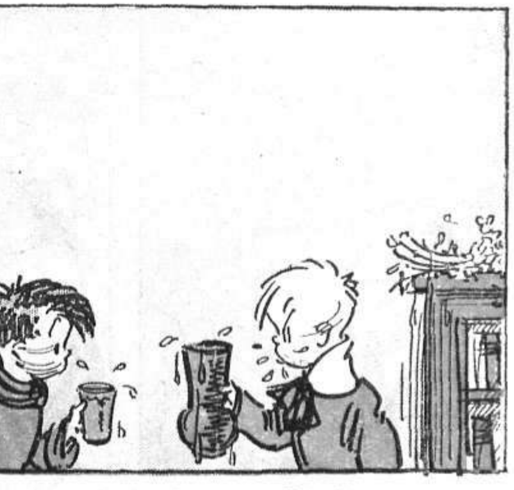
7 —Quizás me traiga una rica limonada bien "frappé"...



8 —Vale la pena aguantar la amansadora por una limonada.



11 —¿Qué es lo que han sintonizado mis ojos sedientos de anchura y... agua?



12 —Aquí está el agua, Chingolo.
—No te mortifiqués. Ya estoy del otro lado.



POR MONTE BARRET











y Russell E. Ross









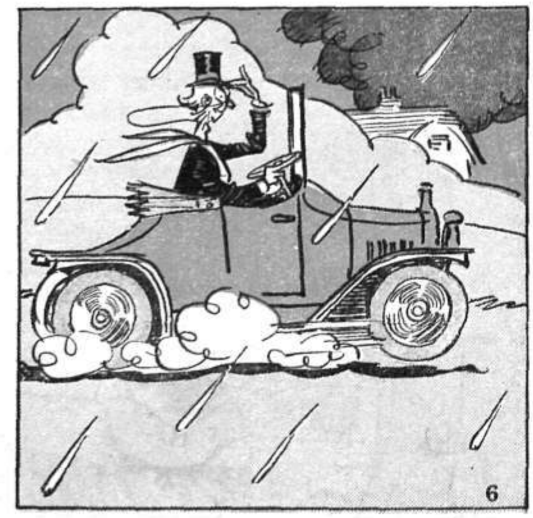


NAPOLEÓN - El perro más













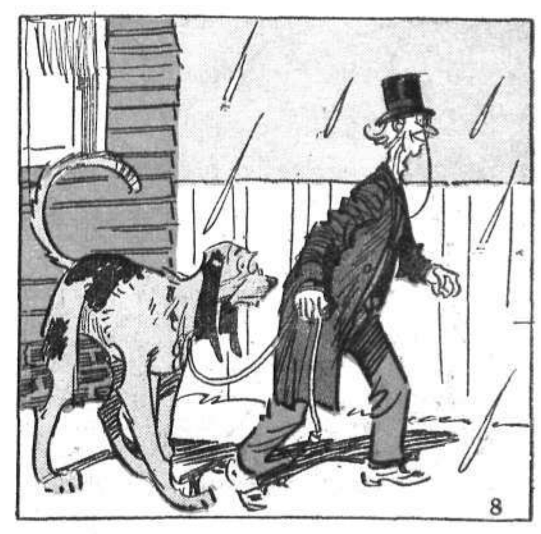
meterete del mundo.

POR CLIFFORD Mc. BRIDE












¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
¡TRAJE DE "SOIRÉE"
FANTASÍA PARA BICICLETA
MODELITO PARA LA TARDE



Autoridades y público presenciando el festival gimnástico realizado en el Colegio Santa Catalina en honor de los generales Juan B. Molina y Adolfo Arana.

Demostración de cultura física

Una de las escuadras que mereció el primer premio, donado por el ministerio de Guerra.

Ejercicios de calistenia por los alumnos de los cursos de aplicación.

Durante la ejecución del Himno Nacional.

R-A-D-I-O



Cabecera de la mesa. De izquierda a derecha: García León, Camila Quiroga, Alberto Ballerini, doctor Berman y Emma Egurregui.

En "Vieux París" se realizó el homenaje a Alberto Ballerini

El mal tiempo impidió que la fiesta se relizara en la cómoda terraza-jardín, pero ese mismo mal tiempo sirvió para demostrar que ni la llu-



Lucía Montalvo, Reynal, Tita Vidal, la señora Quiroga (hija), su esposo y otras figuras del ambiente.



En esta parte de la gran mesa se destacan: Lolita Granados de Perales, Manuel Perales, Massilli, doctor Garré y la señora de Massilli.



Aspecto general del salón.

Don Juan Serrat, gerente de la casa, a cuyo dinamismo y pericia se debe en gran parte el éxito de la fiesta.

via ni el frío son obstáculos suficientes para detener a los amigos, cuando se trata de cumplir con el deber de tales.

Y muchos amigos tiene Alberto Ballerini. El salón del "Vieux París", resultó pequeño. Artistas de radio y teatro, periodistas, escritores, comerciantes; cientos y cientos de amigos que se adherían a tan interesante acto.

El éxito del concurso de obras teatrales, organizado por la Cervecería Palermo, que contó como director al homenajeado, fué el motivo inicial, aunque, una vez allí, se hiciera extensiva esa demostración a su larga labor de autor, actor y empresario, siempre atento, siempre gentil y siempre generoso.

Alberto Vacarezza y Héctor Quiroga hicieron uso de la palabra. El primero emocionó a la concurrencia con una interesante improvisación, y el segundo recordó con gracia algunas anécdotas de Ballerini.

En suma: mucha alegría, buen humor, excelente y abundante menú, buena orquesta y ni una sola nota discordante.



Don Adolfo Zatzkin (director artístico de Radio Prieto), Segundo Pomar, Lita Calvo, Corina Palermo, Julio A. Burón y Raúl H. Pereyra, festejando las 350 transmisiones consecutivas de las "Aventuras de Jaime Rampullet y Manuelita Gutiérrez".



Raquel Sulliván, excelente cancionista brasileña que se destaca en los programas de Radio Cultura por sus delicadas condiciones de intérprete.

EN RADIO PARIS

Homenaje a las víctimas de Itacumbú

En homenaje a los caídos en Itacumbú, Radio París propaló, el día 13 a las 17.15, una sentida oración fúnebre pronunciada por el R. P. doctor Gustavino, cura párroco de Olivos, interviniendo en ese acto el coro de la "Voz Municipal de Vicente López", de reciente formación, y haciendo acto de presencia, en representación del Intendente Municipal, su secretario, señor Medone.

Noticiario sintético

Todavía se comenta elogiosamente la gran comida de camaradería con que el personal y artistas de Radio Prieto festejaron la llegada del nuevo año.

En la misma emisora, los directores de la audición "Savoir faire" han festejado el éxito de su reciente concurso, con una simpática fiesta.

Elsa Montaña, que acaba de incorporarse al coro de cincuenta voces que actúa en Radio Belgrano, bajo la dirección del prestigioso maestro Pitaluga, es una cantante de quince años de edad que, por primera vez, actuará en radio. Con sus excelentes condiciones vocales y la inteligente dirección del maestro Pitaluga será muy pronto una destacada figura del arte lírico.



Andrés Falgás, cantor de excepcionales condiciones, de quien nos ocuparemos detenidamente en el próximo número.



JOSE BECKER
Que tiene a su cargo la audición "Cocktail Radial", que se transmite por L S 9, La Voz del Aire.



El veterano Ventura Eloy Fernández que, muy acertadamente, ha sido nombrado director artístico de Radio Rivadavia.

IMPORTANTE

Los detalles de la *Gran Carrera de Mozos de Café* que organizan "Caras y Caretas" y Radio Municipal, se propalan todos los días por esta emisora de 13.30 a 13.45 y de 19.15 a 19.30.

Con el alma en bronce del almirante Brown



Reportaje estatuario de tiro rápido, por FELIX LIMA

LAS canoas de mis caminantes de becerro salteño, número 43, sumamente Anchoris, navegaban en conserva de pomidoro por la avenida Leandro Peralta Alem, aguas pluviales abajo, cuando, al llegar a la desembocadura de la calle Lavalle, ordené fondear al abrigo del mostrador de uno de los tantos bares con orquestillas que salpican la avenida metropolitana en cuestión. Era de noche cerrada con el botón de la luna. Viento fresco de ventilador y cielorraso ametrallado por las estrellas al óleo.

—Un "púlpito" bien tiré, mozo, estoico y callorda.

—*Me alejra que usté sea religiosu pra a cerveciña...*

—También soy devoto de San Martín, seco, y de dos santos franceses, Saint Julien y Saint Emilión, y me honro con la amistad del Padre Kermann, ¡oh, delicioso Pére Kermann, después de sustancioso almuerzo!...

Bólidos y bandazos

En las cofas de aquel bar con sonajeria internacional, maniobran las gambas de un par de violinistas de pega que rascan sin arrancar ruido en el cordaje de "grupo". Lobos de mar y de río concentran el fuego de sus ojos en las sirenas. Una botella de whisky ("made in Ciudadela") hace escalas en las mesas, y en el estrecho que conduce a la heladera, chocan dos botellas de cerveza.

Al estivar el contenido del "púlpito" en mi bodega estomacal, sondeo el mar de los recuerdos patrios de antaño, y dígome a la sordina:

—Por aquí, hace un siglo largo, anduvo el viejo William Brown, engachando gente de mar para tripular los barcos de su escuadrilla, la que guapeó y venció en los Pozos y en Juncal. ¡Si habrá pagado copetines a los marineros que ambulaban por esta recova!...

A todo trapo

Izo mi billetera y largo el cabo de un "gomán". Envaino el vuelto, y ya sobre la cubierta de las suelas de mis canoas, ordeno a mis juanetes, oficiales de derrota:

—Rumbo a la estatua del Nelson del río de la Plata. ¡Y que cada uno cumpla con su deber!

Navego con las luces apagadas. Habíame quedado sin fósforos. Evito la colisión con un ómnibus de la línea Nº 5, color aceituna de la "Luso", que semejaba nuestro "Rivadavia" a toda máquina. Ya me encuentro al pie de la estatua del prócer.

—¡Al abordaje, muchachos!

Me responden los juanetes y los ojos de gallo. Mis callos plantales sírvenme de planchadas. Avanzamos resueltamente y a pecho descubierto.

—*¿Qué batifondeccion está esa?*

Era la voz de bronce del vencedor en Martín García que se destapaba en aquella noche de ventolina del verano de 1938.

—*Dejen duerme yo, y váyense con el música a otra parte, ¡caneja!*

El viejo Brown tardó en amainar el temporal de su protesta.

—*Buene, buene, che. ¿Qué la dice?*

—Nada más que cinco de interviu, y de pasada, don William, para mi fondeadero habitual.

—*Mí pouco la guste la chamuye. Buene, buene, entonces. Siéntese en el escalera, che. Mí veri lamentecion no puede hace el invitecion con un copa de old vino Madeira, que nunca me faltaba a bordo, durante campañas navales del independencio, ni en mi quinto sobre el hoy calle Martín Garcío, en Lezama Park.*

—Charlaremos en seco, aunque no tan afligidos como gallareta por falta de agua.

Por los Arrecifes de los recuerdos

—*Primero la voy prigunta, ¿qué hacen mis historiadores capitán del fragato Pepe Ratto y Teodoro Caillet Bois, también éste capitán del fragato?*

—Tengo el pálpito que los dos deben andar macanudamente a la deriva de sus respectivos retiros, porque tanto Teodoro como Pepe, mojaron en las colaboraciones de los números especiales de fin de año de los dos grandes rotativos de la matina, Pepe sobre el nombre de un buque perseguido por la "gigne", Teodoro un artículo sanmartiniano.

—*Buene, buene. ¿Y Mariano of the obelisco?*

—Terminados e inaugurados los últimos ensanches, se ha tirado a la bartola, mas, de tanto en tanto, para distraerse, hace historia.

—*Mí veri enojada con esos tres historiadores que dejaron para el presidencio Justo, sin iniciar una movimiento popular por reemplazar este fea and mamarrachal estatua mía, por otro estatua más linda y monumental, y mejor emplazada que la actual.*

—Le sobran quince millas de razón 5º y 6º don William Brown. Usted tiene más títulos que Urquiza para que su estatua se levante en la costanera, de cara al río, y no de espaldas, como ahora, y esto se lo digo aunque se enojen todos los descendientes de don Justo José, juntos o separados.

—*Mismo que sería poner en el estatuario un marino a caballo o una militar of tierra tripulando una bote.*

—Que venga su nueva estatua, y que a ésta, la trasladen a Quilmes, de cara al río, sobre sus barrancas que lo vieron corajear.

—*Buene, buene, che. Salúdamelo a contraalmirante Eleazar Videla, y dígale que mí fué visto con great alegrío que él durante su ministerio, refuerza el armada argentina para que sea siempre el primero in the South América, partiendo del base del importancio del escuadra no por extension de las costas, sino por el monto de su comercio en el balanza mundial, y en esto, nadie la puede quita primer lugar a mi Argentina queride. ¿Qué noticias me pueda dar de old almirante Manuel Domecq Garcío?*

—Buenas, dado que continúa navegando con dinamismo de grumete a una edad en que sus coetáneos no tienen fuerza ni para izar una mojarra. Dentro de poco, al que fuera óptimo ministro del ex presidente Marcelo T. de Alvear, le tocará inaugurar el monumento a uno de los más grandes argentinos, mandatario constructivo, el monumento del general Julio A. Roca.

Impactos y andanadas

—*Mí recuerda que Domecq Garcío era jefe del escuadro cuando general Roca, andaba por el Magallanes, en vísperas del histórica entrevista de la estrecho.*

—Una reciente performance del almirante Domecq García, que fuera amigo de Togo y asistiera a la batalla naval Tsu-Shima, donde los nipones dieron soberano pesto a los rusos, dicen de su lealtad a nuestros buenos amigos amarillos y de su dinamismo. Uno de los diarios judíos de Buenos Aires, al iniciarse el actual conflicto chino-japonés, toma para la chacota y el fideo a la heroicidad nipona, respondiendo, sin duda, a órdenes dèl Komintern; mas no tarda en levantarse como leche hervida el almirante de referencia, y desde las columnas de un diario argentino, contesta con altura el fuego de injurias de los hebreos y los llama a silencio.

—*¡Beatiful performance! ¡Qué great papo eso! Buene, buene. Con discursos del demagogio ni con buenes intenciones se puede hace el defensa de una país. El guerra está una mal inevitable, y tendremos guerra hasta el consumecion de la siglos. La mundo nació barigón y está a la cohete que los pacifistas la fajen.*

El viejo Brown levantó su catalejo para enfocar lejanías...

Félix Lima

Dibujo de Alvarez.

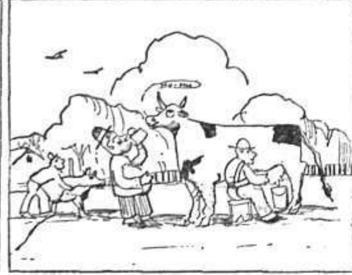
LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



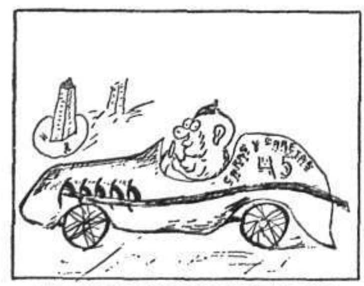
EL ACOMODADOR DE CINE ACOMPAÑA A SU NOVIA POR LA CALLE
por Juan José Vicente.



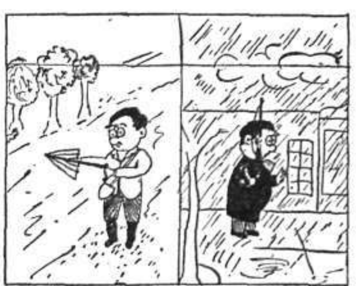
BERNABE FERREYRA, LA FIERA
por Urbano Aguilar (Lavaisse, San Luis).



MI TIO ORDEÑANDO LA VACA OVERA
por Nicolás Valle (General Uriburu).



MI TIO REPRESENTANTE DE "CARAS Y CARETAS"
por Carlos Alberto Vidales (Luján).



MANECO DISTRAIDO
por Elías Plecel (P. R. Sáenz Peña, Chaco).



EL JARDINERO MIOPE
por Pierre Vergnolle (Santa Cruz).

La Cruz Roja Argentina

(*Continuación de la página 47*)

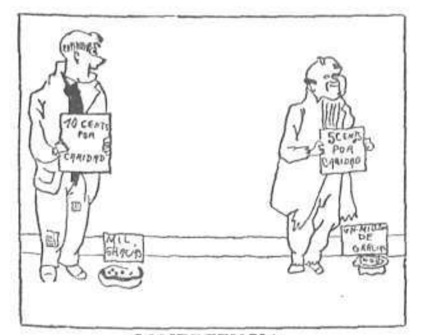
fundado la sección de la juventud o las ligas juveniles de la Cruz Roja, entidad escolar voluntaria, cuya divisa es "Servir". La nuestra, se denomina Sección de la Juventud de la Cruz Roja Argentina, y está presidida con celo ejemplar y entusiasmo inigualable por la prestigiosa educadora señora de Alberini. París es la sede central de estas instituciones escolares. La de Buenos Aires llena una doble función social: la de divulgación de preceptos higiénicos y morales y la de ayuda social e intercambio de correspondencia interescolar. Se procura crear el espíritu de simpatía entre los niños de todos los países de América, simpatía que va formando una vinculación que tiende a la paz, el ideal supremo de la humanidad. Se inician a los niños en la ayuda mutua escolar, confeccionando ropas, vendas, en las escuelas de niñas, adquiriendo juguetes para sus compañeritos pobres, los enfermos y los huérfanos.

El álbum enviado a París, con motivo de la Exposición Internacional, ha sido muy elogiado, habiendo recibido la señora de Alberini numerosas y conceptuosas cartas en que destacan el mérito de la labor cumplida.

La Cruz Roja declara que, "no aspira a suplantar ninguna obra ni a ejercer ningún privilegio. Modesta y caritativa, desea solamente unir su esfuerzo a todos aquellos que se realizan en el mundo con el mismo fin luminoso. Mientras haya una miseria que socorrer, una herida que restañar, un sufrimiento que consolar, la Cruz Roja tenderá al dolor sus brazos maternales".

Y hace un llamamiento a los corazones compasivos, que acarician en su alma la aspiración de una vida más bella, más sana, más noble. En la Cruz Roja encontrarán su obra, su sagrado sacerdocio de amor humano.

Adelia Di Carlo



COMPETENCIA
por María E. Cevey Vaccari Urdinarráin (Entre Ríos).



LA PAJA EN EL OJO AJENO...
por José Palmero.



PEQUEÑO ERROR
por Orosman P. Herrera (Henderson).



UN VUELO ALGO PELIGROSO
por Juan A. Zúñiga (Ecuador).

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca del tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: *Sección Infantil, "Caras y Caretas" Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.*

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
CUPON Nº 2051
ENERO DE 1938

Datos curiosos e ilustrativos

Los luchadores del Japón son los hombres más grandes del país. Pesan, frecuentemente, 150 kilos, y debido a su glotonería, generalmente viven poco.

De la población del imperio británico, que se estima en 470 millones de habitantes, sólo 70 pertenecen a la raza blanca.

El espesor de la piel de ballena varía entre 5 y 30 centímetros.

Al caerse recientemente una estatua antigua en una finca de un campesino pobrísimo de Checoeslovaquia, quedó a la vista una riquísima colección de alhajas antiguas y una colección de monedas del siglo XVI.

El "Jinrikisha", vehículo típico del oriente, fué inventado por un misionero americano llamado Goble, en 1859.

El monte de Kiirunvaara, en Suecia, tiene como 800 metros de elevación, y el 70 por ciento del monte es hierro de excelente calidad.

Se dice que la familia real de Inglaterra compra alrededor de tres mil regalos de Navidad por año.

En Berlín existe un hospital para peces.

Según algunos entendidos, la cabeza humana pierde unos cuarenta cabellos por día.

En Inglaterra hay escuelas para camareros. Recientemente se graduaron trecientos cincuenta alumnos.

Moliere acostumbraba ensayar sus dramas con su ama de casa. Si ésta se quedaba dormida, el dramaturgo sabía que el drama carecía de interés y lo rehacía.

Un avión cuyas alas son redondas como las de un paraguas ha sido probado en Nueva York. Su ventaja consiste en que puede sostenerse quieto en el aire y aterrizar en espacios reducidos de terreno.

HAGA TURISMO EN AUTOMOVIL

La manzana de la discordia

Por PEDRO FIORE

Se trata de un asunto serio. Deseo decirlo en seguida porque muchas veces el tema de estas colaboraciones obliga al humorismo. Mas tratándose de un asunto serio, tiene su lado simpático, ameno si se quiere, y a él me agarro para charlar con mis lectores sobre esa "manzana de la discordia".

Se trata de lo siguiente. A su regreso de Nueva York, míster Griffith, director gerente de la Ford Motor Argentina, anunció que se había resuelto en una reunión del director del gran magnate del automóvil, ensanchar o mejor construir en Buenos Aires nuevas fábricas para el montaje de los Ford, en vista del extraordinario progreso del país, de su evolución de constante modernismo y de la simpatía que seguía conquistando el popular Ford en la Argentina.

Dicho y hecho. Papá Griffith presentó el proyecto y, como acostumbra hacerlo, metió mano a la obra. La Ford está en la Boca desde hace casi 20 años. Levantó allí su casa, modesta en aquellos tiempos y de estilo que ya ha pasado de moda. Podría decirse que en estos 20 años, la Ford se hizo boquense, conquistó el barrio, alimentó el mismo con su intensa actividad, hizo que se le admirara y se le quisiera como cosa de casa. La Ford, para todos los boquenses, es tan "zenesa" como Boca Juniors.



Señor Frank F. Griffith.

Pero había la manzana de la discordia de por medio. Voy a decir de lo que se trata. Para ampliar la fábrica y dar cabida a unos 600 obreros más que se agregarán a los 1000 que allí trabajan, hacía falta una manzana de terreno, justo la misma manzana que está ubicada detrás de la actual fábrica, manzana formada por un pedazo de terreno baldío y una calle que nadie usa, que tiene pasto crecido en todas partes, calle que muere justo 30 metros más allá sobre la vía férrea del tranvía y luego el muelle del Dock Sur.

Un "cacho" de calle perdida, en una palabra, que la Ford ha pedido que se expropie para levantar con el restante terreno de la manzana su nueva y gran fábrica.

Bueno, mis amigos, ésta fué la "manzana de la discordia". No faltó quien dijera un millón de palabras inútiles para explicar que este "cacho de tierra" era imprescindible al barrio de la Boca, que era robar al populoso barrio lo que el derecho le ha asignado y una serie de cosas más o menos amenas como las que digo.

Papá Griffith tuvo una sola respuesta: "Si no podemos levantar allí la fábrica nueva no nos queda más remedio que irnos de la Boca".

Pensándolo bien, la Boca sin Ford es algo que no puedo pasar. Repito que la Ford allí es tan "zenesa" como Boca Juniors, y estoy plenamente convencido que la Ford allí es un signo de progreso para el barrio. Trabaja mucha gente, hay un movimiento constante, de todos los días, se valorizan todas las manzanas que están cerca de la Ford. 600 obreros más trabajarían en ese barrio, 600 obreros con sus familias, que, lógicamente, tendrían que vivir en el barrio de la Boca, dejando allí su plata.

Pero parece que a veces la política tiene una fuerza temible, y en este caso esa bendita "manzana de la discordia" amenaza con hacer fracasar los planos de todo buen boquense, que se enorgullece de contar entre los vecinos de la simpática república a la Ford Motor Argentina.

Saquemos esa manzana del canasto. Se irá la discordia. En su lugar que papá Griffith plante su nueva fábrica.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

En los centros sociales



La terraza del Club Villa del Parque durante su último baile.

▼

Señoritas concurrentes a la Feria Internacional organizada por la Asociación Natio Buenos Aires.

LECTURAS INFANTILES

REINO ANIMAL

Los mamíferos

Por ADELIA DI CARLO

Veamos, niños. ¿Qué son *mamíferos?* — pregunta el maestro.

Luisito contesta:

—Los que se alimentan de leche.

—¿Qué otras cosas sabrías decirme de los mamíferos?

—Son animales superiores a todos los demás.

—Muy bien. Los hijos de estos animales vienen a la vida completamente formados, pero tan débiles que necesitan alimentarse de la leche materna. Por eso solamente ellos poseen las mamarias. De éstas se deriva el nombre de *mamíferos.* ¿Quién nombra algunos de estos animales?

Varios niños dan nombres: el caballo, el perro, el buey, el gato, el dromedario, son mamíferos. El hombre mismo, el más superior de todos los animales de la creación, es mamífero.

—¿De qué está revestido el cuerpo de estos animales? — interroga el maestro.

Los niños piensan un instante, pero parecen no recordar. Entonces el maestro les dice:

—¿No han observado ustedes que están revestidos de piel?

—¡Ah! — se oye exclamar. —¡Es cierto!

—Ahora vamos a estudiar la *categoría* de los mamíferos. Estos comprenden una gran cantidad de animales, que se diferencian entre sí por la estructura y por el género de vida que llevan. Algunos se alimentan de pasto, y a éstos se les llaman *herbívoros;* otros comen solamente carne, y por esta razón se les denomina *carnívoros;* los hay que se nutren de insectos, y se nombran *insectívoros.*



LA CEBRA.

"El hombre solamente es *omnívoro,* porque su alimento comprende a un mismo tiempo substancias vegetales y animales. Omnívoro, pues, significa que come de todo.

"Carlos, ¿qué sabes de los herherbívoros?

—Que son animales pacíficos y se contentan con las hierbas que en todas partes del mundo les ofrece la naturaleza.

—Muy bien. Y tú, Lorenzo, qué podrías agregar a lo que ha dicho tu compañero?

—Casi siempre son tímidos y utilizan la agilidad de sus piernas para ponerse a salvo de los enemigos que los asaltan, disparando con mucha rapidez.

—Bien, bien. Pero si son atacados, ¿con qué se defienden estos animales?

—Con los cuernos, los colmillos y las pezuñas.

—Amiguitos, así me gusta que contesten. Continuemos. El hombre ha domesticado a varios de estos animales para utilizar de ellos la fuerza, la inteligencia, la carne, la piel, los cuernos, los colmillos, las pezuñas y hasta el estiércol, que se emplea para fertilizar las tierras destinadas a la siembra y plantaciones.

"El los cría en gran número en los establos, en los prados, en los sitios de pastoreo y en las casas.

"La cría de estos animales constituye una de las más importantes ramas de la ganadería, y en la República Argentina una riqueza nacional.

"Dijimos que el caballo es un animal herbívoro; es de los que más sirve al hombre, lo mismo que el asno y las mulas. Gracias a sus patas esbeltas, que terminan sólidamente, corre veloz. Tiene un cuerpo grande, alargado, munido de crin en la cabeza y cuello y es utilísimo para el trabajo, por su carne, piel y crin. Se emplea para montar y para tirar de carros y coches y en algunas regiones también para trabajos agrícolas.

"El burrito o asno es un animal más pequeño y más rudo que el caballo, pero es tenaz, paciente, sobrio, inteligente, testarudo y muy útil para el transporte de personas y mercaderías.

"La mula, que posee la fuerza y estatura del caballo, es de la sobriedad, la paciencia y la tenacidad del asno; es igualmente útil al hombre, especialmente en los países montañosos.

"En Africa vive en estado salvaje una especie de asno denominado *cebra,* que tiene el cuerpo lleno de rayas blancas y negras".

La lección ha terminado por efecto de la campana, que señala el momento de pasar a otro asunto.

Adelia Di Carlo

AJEDREZ

Por GASTON PEDRO DUBOX

La Federación Argentina de Ajedrez se ha adherido con noble actitud al duelo provocado por la catástrofe de aviación de Itacumbú

La Federación Argentina de Ajedrez, por intermedio de su presidente, señor Augusto De Muro, ha hecho llegar al excelentísimo señor Presidente de la Nación, una nota de condolencia por el lamentable accidente de Itacumbú. Dicha nota dice así: "Al Excmo. Señor Presidente de la Nación General Agustín P. Justo. En nombre de la Federación Argentina de Ajedrez, que presido, expreso a V. E. nuestro pesar por la pérdida irreparable de su hijo Eduardo y de los Jefes del Ejército y la Marina por la catástrofe de Itacumbú. Saludo a V. E. con mi más alta consideración. Augusto De Muro. Presidente. Roberto G. Alvarez, p. Secretario General.

Federación Argentina de Ajedrez

Orden jerárquico de la categoría superior año 1937.

1. — Carlos E. Guimard (Asociación Bancaria Santafecina). 1936.
2. — Jacobo Bolbochán (Jaque Mate). 1937.
3/4. — Roberto G. Grau (Círculo). 1936.
3/4. — Luis R. Piazzini (Club Argentino). 1937.
5. — Isaías Pleci (C. A. San Lorenzo de Almagro). 1937.
6/7. — Carlos Hugo Maderna (Círculo). 1936.
6/7. — Aarón Schwatrzmann (C. Argentino). 1937.
8. — Antonio Juan Vinuesa (Newell's Old Boys). 1937.
9/11. — Rafael Bensadón (Jaque Mate). 1937.
9/11. — Virgilio Fenoglio (Jaque Mate). 1937.
9/11. — Juan Iliesco (Club Argentino). 1933.
12. — Guillermo Puigrós (Círculo). 1937.
13. — Benito H. Villegas (Club Argentino). 1935.
14/15. — Romeo García Vera (Neyell's Old Boys). 1937.
14/15. — Julio Molina (C. de Ajedrez Vélez Sársfield). 1937.
16/17. — Cayetano Rebizo (Villa Crespo). 1931.
16/17. — Joaquín Ojeda (Círculo). 1935.
18. — Hernán Pilnik (Club Argentino). 1936.
19. — Franz Benko (Círculo). 1937.
20. — César Juan Corte (Mate Pastor). 1935.
21. — Enrique Taricón (Club Argentino). 1934.
Osvaldo Broggi (Club Argentino).
Leopoldo Carranza (Club Argentino).
José María Cristia (G. y Esgrima de Rosario).
Rodolfo de Witt (Círculo).
Valentín Fernández Coria (Círculo).
Guillermo Holtey (Círculo).
Enrique Ibáñez (Club Argentino).
Pedro Ipara (Círculo).
Julio A. Lynch (Club Argentino).
Lizardo Molina Carranza (Club Argentino).
Alejandro Moh (Club Argentino).
Alejandro Nogués Acuña (Círculo).
Luis P. Palau (Círculo).
Carlos M. Portela (Club Argentino).
Juan Rivarola (G. y Esgrima de Rosario).
Carlos A. Querencio (Club Argentino).

Los números de la izquierda indican la colocación en el orden jerárquico y los de la derecha el año del torneo mayor en que los jugadores conquistaron el lugar en el mismo.

Los puestos 1º y 2º son provisorios, dependiendo el orden definitivo del resultado del match por el Campeonato Argentino del año 1937.

MISCELANEA

Durante la guerra civil norteamericana, en algunos Estados se usaron nueces como moneda.

Budapest, la capital de Hungría, es realmente dos ciudades en una. Buda es la sección más antigua y es allí donde están los castillos y los hogares más antiguos e interesantes. Pest está al otro lado del Danubio y es un barrio más moderno.

El "Cleopatra" fué el único buque de forma cilíndrica que se haya construído. Se utilizó en 1877-78, para trasladar el obelisco llamado "Aguja de Cleopatra" del Nilo a Londres.

Algunas veces los reporteros y fotógrafos de Nueva York emplean palomas mensajeras para enviar sus fotografías o informes con mayor rapidez a las redacciones de sus respectivos diarios.

Hay 600 relojes de pared en el transatlántico "Queen Mary".

FIJAS, SHOTS,

Che Cuello, los muchachos del Rosario Central me dejaron el encargo de decirte que te esperan una tarde de estas para hacer un picnic junto al río. Dicen que no lleves nada... que ellos se encargan de todo... ¡y que no dejes de ir... que vas a ver qué lindo!...

La última visita hecha a Buenos Aires por los representantes del basquetbol montevideano, ha reafirmado de un modo concluyente los vínculos deportivos que nos unían con nuestros vecinos y hermanos. Tanto, que al irse, los del Cerro, emocionados por la cordialidad con que los habían tratado sobre el terreno, derramaron abundantes lágrimas. . Aunque no estoy muy seguro de que las lágrimas no fuesen motivadas por las mataduras, todavía frescas, que llevaban como recuerdo amistoso de la confraternización reciente...

Estos muchachos de Vélez Sársfield son de una inoportunidad de lo más oportuna que pueda darse; cuando más chivos estaban los peruanos con nosotros por aquello del retiro de la Confederación, etc., etc., van ellos y caen a Lima como peludo de regalo con una murguita de "chin chin bum bum", dispuestos a hacerse la América. Y los peruanos, cuando se aburrieron de ganarles, les dijeron...

—¡Eh!, ustedes mándense a mudar con la música a otra parte, hagan el servicio, ¿quieren?

El otro domingo, al hacer una diligencia en la oficina de equipos, escuché de refilón un dialoguito bravo en el recinto de los jockeys:

—¡Yo a vos te via arrancar el pescuezo, si volvés a jugarme sucio!

—¡Yo a vos te saco la cabeza si te me ponés por delante!

Y no pude oír más porque me echaron; pero al rato pregunté:

—Y, por fin, ¿quién ganó la carrera aquella... el del pescuezo o el de la cabeza?

—La dimos puesta — me dijeron. — Los dos se abrieron de puro cansados en cuanto doblaron los codos.

Cuentan que fué cómica la situación del Tribunal de Penas cuando Del Giúdice y Zatelli presentaron sus coartadas:

—Vean señores... por esta cruz que yo no fuí nada en el combinado — dijo Del Giúdice besándose los dedos.

—¿Y quién fué entonces el que usurpó su nombre?

—¿Y qué sé yo! Hay que ver la cantidá de pichines que semo en Güenos Saire...

—Y usted, Zatelli, ¿tampoco estaba en el Beccar Varela?

—¡Pero no... qué quieren!

—Sin embargo dicen que lo conocieron por el pelo colorado...

—¡Ma si semo tantos cabeza e sanagoria, semo!...

Y de ahí no lo sacaron.

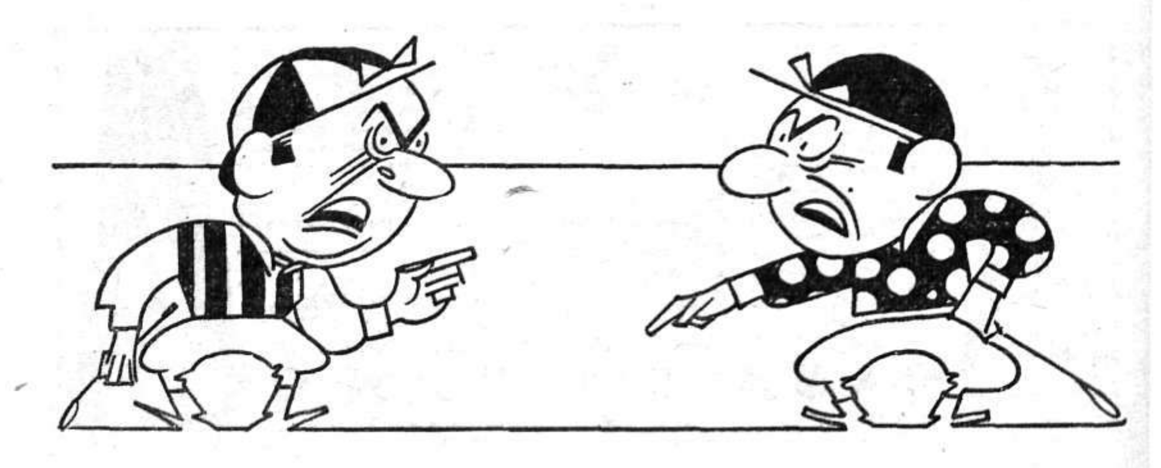
Ahora, los de la creme han puesto de moda la cacería del zorro en automóvil, y cuentan las malas lenguas que algunos de los que no tuvieron suerte contra los tres zorros, se desquitaron cazando muy buenos peludos.

Lo que le contestan desde aquí al señor Tochetti Lespade cada vez que quiere abrir la boca para justificarse:

—¡No, si tenés razón extranjero!... Pero marchá preso, viejo.

Después que Granaderos venció al 5 de Caballería en la final famosa que levantó tanta tierra, uno de los contrarios fué a felicitar a Cremona por su morrocotuda actuación junto a los postes, y le dijo:

—Estuviste bien, pero ¡nuay caso de estar como Tata Dios, en todas partes!



BOLLOS Y ETCETERAS

Por LAST REASON

Y otro agregó:

—Sin embargo, consolate. Si no fuiste Tata Dios, nos has dado un trabajito de todos los demonios.

Cuentan que cuando le fueron a pedir su opirige con tanto acierto la revista Los Hipódromos, do en el match River-Rosario, don Isaac dijo:

—¡Ouh, well play! ¡Los boys cascan very macanudo!

Clemente Caro, el popular "tre trenta" que dirije con tanto acierto la revista Los Hipódromos, ganó una vez más el concurso de pronósticos de la Fija Verde, y naturalmente, el viejo cronista fué de inmediato asediado por sus amigos para que...

—Che gringo, supongo que festejaremos tu triunfo con una garufita...

—Tengo infermos en casa, che, nuay caso...

—¿Una raviolada, al menos?

—Stoy a réquime e no poedo compañarlos...

—¿Entonces unos cuantos litros de spumante?

—¡Ma yo no tomo más que agoa filtrada!...

—¡Ufa, Clemente, sí que te hacés el Caro!... Pasanos al menos una fija para salir de secos...

—Bueno; mirá, coeguensé Alevosía, que no pierde...

Corrían cuatro, y la fija entró cuarta; y sin embargo, Clemente obtuvo por quinta o sexta vez el premio del acierto ganando al trote inglés el concurso de pronósticos!...

Los muchachos de Peñarol se extrañaban de que aquí no se les considerase enemigos peligrosos para River Plate:

—¡Caramba, nosotros le ganamos disparando a Huracán, y los del Globo lo pestearon dos veces a los miyos!

—Sí, bueno — les contestó un cronista que, por rara casualidad, entiende de burros. — Lo que ustedes dicen está bien, pero ahora los del River van con una pizzicata formidable a la carrera...

—¿Cual?

—Les dan 300 por barba si los afeitan a ustedes; y yendo así, ¿quién les puede aguantar la atropellada?

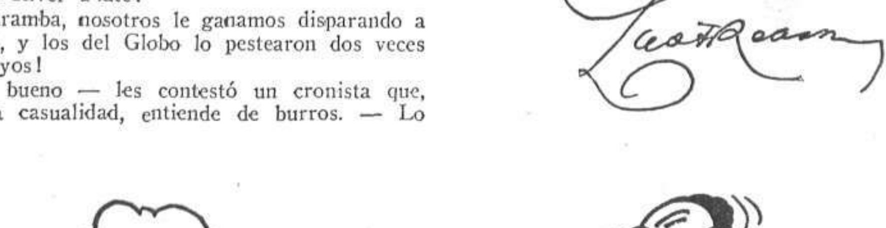
Ahora resulta que estos ingleses de míster Brickmann, que iban a voltearnos los palos al "cricket" poco menos que a soplidos, se comieron el gran pesto nacional perdiendo por unos cuantos cientos de corridas. ¿Será que los de casa son muy buenos, o que ellos no pasan de medianos? ¿Vamos a colocarnos en un modesto término medio? ¡Claro! Y así tendremos que los de casa no son tan flojos como los creíamos, y ellos no son tan bravos como los imaginábamos.

—Cuando la artillería es de grueso calibre, no hay Castillo que se aguante...

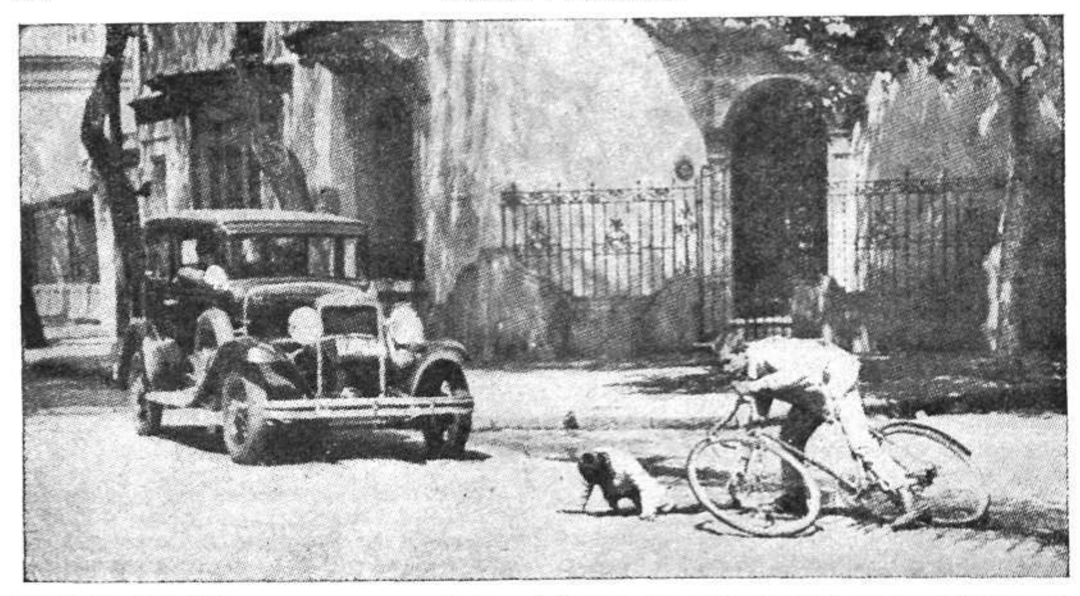
—¿Hablan de Teruel?

—No, del Luna.

La carrera ciclista que se corrió el 9 en La Plata resultó todo un éxito; de público al menos. Fué tal el entusiasmo de la concurrencia que la A. P. registró no menos de doce heridos y treinta contusos, todos ellos a consecuencia de divergencias con el fallo que dió el triunfo a Cicarella. El ciclismo entra pues a paso acelerado en la lista de los espectáculos de arrastre; de arrastre al nosocomio.







POLICIA DE LA CAPITAL FEDERAL

CONSEJOS SOBRE TRÁFICO

Se ha establecido que gran cantidad de accidentes a menores son originados por el afán de quererles proporcionar una diversión llevándolos en los manubrios o travesaños de la bicicleta.

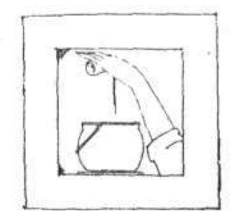
Una brusca maniobra o una patinada de la máquina, y el niñito cae bajo las ruedas de un auto, ómnibus o tranvía, conjuntamente con el voluntario ciclista, produciéndose así dos víctimas innecesarias, fruto de una imprudencia inspirada en un buen deseo, que debe ser contenido por los peligros que encierra.

EL ARTE DE COCINAR

POR

PETRONA C. DE GANDULFO

La masa bomba: Poner en una cacerolita de aluminio el agua, sal y la manteca, colocar sobre el fuego y cuando largue el hervor se le agrega la harina, se revuelve rápidamente con una cuchara de madera y se sigue cocinando a fueguito muy lento, mientras se va revolviendo con la misma cuchara durante 10 a 12 minutos. Se retira y se deja entibiar; una vez a este punto se le agrega uno por uno los huevos, mientras se bate bastante con la cuchara de madera hasta que la masa quede lisa y suave (del batido depende que resulten livianas). Se coloca entonces la preparación en una manga con boquilla lisa y sobre chapas limpias y secas o enmantecadas y enharinadas, se hacen las bombas y se cocinan en horno de temperatura caliente y una vez doraditas se les va bajando poco a poco la temperatura para que se cocinen bien por dentro.



La mayonesa: Se prepara poniendo las yemas en un tazón, se les va agregando muy poquito a poco aceite, mientras se va batiendo en forma circular; se les agrega aceite y se bate hasta que esté espesa, condimentándola con la mostaza, sal y pimienta.

A una parte de la mayonesa se la mezcla con el atún y se rellenan las bombas una vez frías, haciéndoles un corte, se les pone por encima un poco de mayonesa y se adornan con huevo duro, terminando en la forma que indica la receta.

Para las bombas rellenas con queso y jamón: Preparar las bombas en la misma forma que las de atún.

Preparar una salsa blanca y cuando aun está caliente, separar la mitad y agregarle el queso cortado en daditos chicos como igualmente el jamón y se condimenta con sal y pimienta y se rellenan con ello las bombas.

Se cubren con lo restante de salsa, se rocían con manteca derretida, se espolvorean con queso rallado y se gratinan, colocándolas al servirlas calientes un medallón de aceituna negra.

Donde menos se piensa salta un lector de "Caras y Caretas"

Por RAUL P. OSORIO



Juan M. Scanavino leyendo nuestra revista.

Al regreso de un trabajo artístico en la estancia "San Juan", la hermosa propiedad de don Leonardo Pereyra Iraola, nuestro jefe de dibujantes, Eduardo Alvarez y nuestro jefe de fotógrafos, Eduardo Vargas Machuca, estaban jubilosos, porque, en plena campaña, tuvieron la suerte de encontrarse con uno de los grandes propagandistas de "Caras y Caretas".

Una persona les dijo que el cocinero de los peones de la estancia "San Juan" era un admirador de este semanario, cuyos números coleccionaba.

Entrevistáronse con él. Los conocía por sus apellidos y sus finas obras; nos conoce de mentas a todos los de la muchachada y la viejada "caricaturil".

He recibido el mandato de presentarles, asiduos lectores, un colega de ustedes: el señor Juan M. Scanavino, chef de la cocina ya nombrada. No quiere decir esto que los incluyamos a ustedes entre los laboriosos y gentiles obreros del gremio cocineril, sino que el presentado es uno de los más asiduos lectores de nuestra revista.

Y, de añadidura, el señor Scanavino no pertenece a la clase de los mirones, es decir, a los que se contentan con examinar grabados y fotograbados y leer epígrafes. Tal costumbre nos perjudica a los escritores, pero, en cambio, beneficia a nuestros camaradas que saben manejar lápices y pinceles, cosa capaz de proporcionarnos una muy relativa consolación.

El criollo Scanavino, amante de la justicia distributiva y de la óptima literatura, nos favorece con su atenta asiduidad de excelente lector. Tenemos, pues, en aquellos pagos, propiedad de don Leonardo Pereyra Iraola, un crítico.

Mientras hierve el ollazo o se dora la churrascada, él dedica su tiempo a leernos y juzgarnos. Es un hombre fuerte, aunque medio flaco, de fácil y culta conversación. Como verán ustedes, lectores, en el dormitorio de nuestro gran amigo, sobre unas tablas, hay parte de la colección de nuestra revista, algunos ejemplares, nidos de memorias gratas, evocadores de emociones.

Don Juan no encuadernó los números, porque así, sueltos, cumplen más bien los deberes divulgadores que el destino les impuso.

Por las noches, especialmente las de invierno, después de la cena, los peones escuchan la lectura que Scanavino les hace. El elige las páginas que le llamaron la atención, y los oyentes comentan el cuento. Como es natural, los temas preferidos son los camperos. Si muchos autores de relatos folklóricos escucharan la crítica de aquellos entendidos en cuestiones de campo, aprenderían cosas de verdadera utilidad y verosimilitud. El escritor pueblero o aplueberizado suele incurrir en macanas. Allí, esas inexactitudes no logran pasar. Scanavino y los peones son críticos, de una pericia y una severidad de dieciocho quilates.

Solamente a los diabéticos les amarga la vida el dulce, pero ninguno de los hombres que no llevan en la sangre un ingenio azucarero le hace ascos a un bombón. El elogio de aquellos críticos inflexibles satisfaría a... ¡pluma, nada de citar nombres, que más de uno sentiríase herido en su vanidad!

Los ejemplares de "Caras y Caretas" han servido de cartilla donde aprendieron a leer bastantes de aquellos trabajadores de la pampa bonaerense.

La sátira de las carátulas, los versos amatorios, las descripciones de costumbres, los retratos de lindazas mujeres y cien cosas más encuentran allí comentarios sabrosos, pícaros, admirativos o desaprobadores.

El señor Scanavino, repito, sabe el nombre de todos los que trabajamos en la revista, y nos tiene sagazmente prontuariados. Conoce los apellidos de... ¡pluma, no te acuerdes de que tienes nombre de mujer y chismosa!

Este torpe retrato del señor Juan M. Scanavino y de sus alumnos sólo posee un mérito: el de haber sacado del anónimo la figura de uno de nuestros constantes lectores, coleccionadores y críticos. Al cual y a sus oyentes enviamos la sincera manifestación de nuestro agradecimiento, jurándoles que, desde hoy en adelante serán tenidos por nosotros en cuenta, a las horas de sumergir la pluma de los macaneos en el tintero de las fantasías.

Raúl P. Osorio

El cura de a bordo

(Continuación de la página 43)

vida para devorarlas en montón, sin defensa posible; corrían unos desolados, buscando imposible salvación entre los breves confines de las bordas; rezaban los otros con desesperado fervor; lloraban y gritaban todos... En momentos tan supremos, cuando todo parecía perdido, porque faltaban pocos momentos para que se consumara la catástrofe, acudió un buque en auxilio del náufrago, como evocado por los rezos de aquellos infelices, más que atraído por las señales desesperadas del barco en agonía. Entonces se arrojaron al agua los botes y comenzaron los trabajos de salvamento.

Los niños primero, las mujeres, los ancianos; el resto del pasaje, luego; los tripulantes en último término. Rápidamente se fueron precipitando, en feroz avalancha, casi en montón, arrastrados por el ansia de vivir. A los pocos momentos sólo quedaban sobre la cubierta del buque tres hombres: el capitán, el cura y el pasajero misterioso. Iborra se resistía a embarcar con tenacidad invencible; quería ser el último en abandonar el buque; acaso pretendía no abandonarlo. Pero el cura, hombre de fuerza hercúlea, a pesar de sus años, suspendió a Iborra en el aire y quieras que no le precipitó en una de las lanchas. Entonces quedaron solos los dos viejos enemigos, frente a frente, rodeados por el abismo, en un terrible juicio de muerte.

Desde las lanchas creyeron ver los otros en aquel momento una escena extraordinaria, que nadie comprendía. El pasajero se postró de rodillas ante el cura, inclinando la cabeza sobre el pecho, y cruzó las manos como pidiendo clemencia. El sacerdote, sereno, tranquilo, mirando al cielo, extendió la mano derecha sobre la cabeza del otro y le bendijo santamente. Luego se inclinó el cura y los dos hombres quedaron abrazados. Parecieron forcejear un momento, como si el pasajero se resistiera a seguir al sacerdote; pero más fornido éste, le arrastró, al cabo, hasta la borda, llevándole a la salvación... En aquel instante hendió los aires un crujido espantoso, separáronse las olas, abriéndose el mar en espantoso abismo, y el buque, partido fieramente en dos pedazos, se hundió rápidamente... Sobre él se unieron las aguas y las olas continuaron rodando en la imensidad, bramando en la terrible borrasca...

...Y allí quedaron sepultadas — terminó Iborra llorando — la historia de una amarguísima tragedia y la memoria de un santo, que no será canonizado nunca, pero que merece ser adorado en los altares...

LEON ROCH

La Biblioteca Nacional en el año 1937

Concurrieron a la Biblioteca Nacional en 1937, 103.493 lectores y se consultaron 161.495 obras.

Las nuevas adquisiciones efectuadas en el año suman 27.853 piezas, por los siguientes conceptos: compras, 1.963; Registro de la Propiedad Intelectual, 2.672; canje, 6.987; donaciones, 12.898, y nuevos tomos de diarios y revistas, 3.333.

Actualmente el fondo bibliográfico de la Biblioteca Nacional consta de 411.534 piezas, que corresponden a: 281.876 libros; 82.802 folletos; 32.925 manuscritos; 6.000 copias del Archivo de Indias; 2.707 mapas; 1.058 láminas y 4.166 piezas de música.

En los últimos seis años el aumento ha sido de 144.327 volúmenes.

Las tareas de clasificación y catalogación de todo el material se ha proseguido con mayor actividad, habiéndose confeccionado en el año 137.251 fichas. Los 40 ficheros que actualmente existen en la Biblioteca Nacional contienen 1.195.868 fichas. El aumento en los últimos seis años ha sido de 815.868 fichas.

Además de las importantes mejoras que se han introducido en el local de esta repartición, se ha empezado a dotar a la Sala de Investigadores de mesas de acero, que reemplazarán a las incómodas mesas de madera que tiene ahora, y de armarios también de acero para los manuscritos. Se ha comenzado la instalación de montalibros eléctricos para activar el servicio.

Se encuadernaron 13.626 libros.

La Biblioteca ha proseguido su campaña en favor de los escolares pobres del país, a los cuales ha hecho llegar hasta ahora 16.165 libros de texto usados que recibiera con ese objeto.

Este año ha comenzado a publicarse trimestralmente la Revista de la Biblioteca Nacional, en que se irán dando a conocer los ricos y desconocidos documentos que guarda la copiosa sección de manuscritos, considerablemente enriquecida ahora con donaciones como los Archivos de Félix Frías, general Gelly Obes, doctor Gorostiaga, doctor Norberto Piñero, etc.

Se ha emprendido la formación del gran catálogo de las 32.000 piezas reunidas allí, y se han publicado varios catálogos parciales de documentos.

De acuerdo con la resolución de la Dirección, la Biblioteca Nacional funciona durante este mes, como en el año anterior, de las 14 a las 18.

Pronto dejarán de oirse los pregones

En bien de la estética, la ciudad arrasará con esa especie de calleja china, llevándose a "la mujer más gorda del mundo"...

◆

Camas a sesenta centavos...

Por NESTOR OSVALDO PARODI

▼



¿Se acuerdan de aquellos pregones?: "Si quiere ver la vida color de rosa, eche diez centavos en la ranura" o "Pasen a ver la mujer más gorda del mundo!..."

LA VIEJA RECOVA

Si el huésped de Buenos Aires tuviera que formarse una idea de esta ciudad tomando como punto de referencia la vieja recova del Paseo de Julio, es seguro que diría de nuestra Capital Federal, todo lo contrario a lo que ella sugiere en la estupenda realidad de su centro, desde Leandro N. Alem "para arriba". Porque... debemos decirlo, ningún favor nos hace esa cintura abovedada sobre la que se ha recostado una interminable sucesión de negocios de toda índole que le dan el aspecto de calleja china. La piqueta que va transformando a Buenos Aires en algunas zonas, no ha llegado todavía a la recova. No sabemos de alguna perspectiva en tal sentido, pero si así no fuera, si eso tuviera que subsistir, creemos que por lo menos debe llegar hasta allí el dictado de una ordenanza que en bien de la estética proceda a una depuración necesaria. Aunque ello haga pensar con el sentimentalismo que despierta la desaparición de cosas viejas que siempre fueron nuestras, que nada va quedando... porque lo que viene es mejor.



Como si la mercadería le rebasase en el interior del negocio, este comerciante la sacó a la vereda en una pintoresca exhibición y a precios inverosímiles. Y como si la vereda le resultara estrecha, la colgó del techo de la recova...

¿Y AQUELLOS PREGONES?

Como si algo estuviera presintiendo; como si hasta ella viniese el estrépito de las demoliciones del centro, la recova está en silencio. Solamente de vez en cuando surge un pregón que va siendo como el último latido:

—¡Pase a ver la mercadería! Hoy vendemos a mitad de precio...

Es un comerciante en tienda. Una tienda que como si rebasase, ha sacado todos sus artículos a la vereda. Hasta los muestra colgados del techo de la recova misma. Precios inverosímiles para mercadería inverosímil: sobretodos "de paño", "todos forrados en seda" a... 20 pesos... Esto no más para dar una idea...

Viene un pequeño comerciante árabe con un cajoncito que le cuelga del cuello a entablarle minúscula competencia:

—El beine, l'esbejo y jabuncito... tudo a 0.25...

El comerciante que porque le rebasaba la mercadería tuvo que sacarla a la vereda y colgarla del techo, siente un impulso homicida, pero se contiene: un momento antes había dicho que vendía a mitad de precio.

LA LIBRERIA MAS CHICA DEL MUNDO

Mis ojos han tropezado con un hueco abierto en la recova. Un hueco cuyas dimensiones no

de la vieja recova del Paseo de Julio

excederán de un metro y medio de ancho por sesenta centímetros de fondo. Casi las dimensiones de una garita. Nadie podría admitir que allí, donde apenas puede darse vuelta, un comerciante español haya instalado una librería, complementada con la venta de cigarrillos y donde también, en un rinconcito como para que anide un colibrí, ha puesto en exhibición pequeños fracos de perfumes. Ojeo esa biblioteca y en el lomo de sus libros veo firmas que van desde Pitigrilli hasta Maeterlink y Edgar Allan Poe. Para todos los gustos. Para todos los espíritus. Le pregunto al comerciante:

—¿Prospera el negocio?

—Me defendía, señor, pero... me corren a la clientela...

—¿Quién?

—La ordenanza que prohibe la presencia de mujeres en los bares de la recova. Esto vivía de noche... Marineros... trasnochadores... curiosos... Ahora, apenas gano para el puchero.

Y continuó acondicionando libros en cuyo lomo estaban grabados con caracteres blancos sobre fondo rojo o en caracteres rojos sobre fondo blanco, los nombres de Pitigrilli, Poe y Maeterlink.

CAMAS A SESENTA CENTAVOS...

No podía faltar, naturalmente, en la recova, el hotel "confortable" que brinda alojamiento por unas monedas. Lo encontré y pensé si aquello era la entrada a un "hotel" o a un nicho. Me detuvo un instante y vi salir a los que bajo ese techo pasaron la noche. Venian del descanso con doloroso aspecto de cansados.



Sí, lector: esta es una librería. No importan sus dimensiones. Lo que interesa saber es que hay allí, libros que van en curiosa sucesión de espíritus, desde Pitigrilli hasta Maeterlink...



¡Este es un hotel...! Un hotel, donde por 60 centavos, el vencido por la vida quiera arrancar de la almohada el sueño con el hogar lejano que una vez dejara... Un hotel donde van "a descansar" los que al día siguiente saldrán de él con doloroso gesto de cansados...

Como si hubieran ido a arrancarle a la almohada el sueño con el hogar lejano que algún día tuvieron y la almohada mezquina se los negó, salían otra vez a su tremenda y penosa marcha de trashumantes misérrimos. Sin rumbo. Porque la ciudad es muy grande y tiene muchos caminos en los que se enriedan los pasos perdidos del que va a la deriva. Habían conquistado la noche antes un refugio, por 60 centavos. Lo mismo que les hubiera costado una comida dudosa. Prefirieron los alaridos del hambre a los latigazos del frío en las noches que para el que no tiene abrigo son interminables y allí fueron, a ese hotel" confortable" para ellos, a querer arrancarle a la almohada el sueño con el nido que algún día tuvieron; sueño que como el del dulce arrorró "no quiso venir"...

HASTA LOS "DANCINGS" SE VAN...

La nueva ley de profilaxis social ha corrido de la recova (lo mismo que de otros lugares de la ciudad) a las bailarinas que iban allí a poner la nota multicolor de sus trajes de "soirée" y a mezclar con la música de las orquestas típicas o la demencia de las jazz, sus carcajadas sacadas "a la fuerza". Y desaparecidas ellas, los "dancings" no tienen razón de subsistir. Han abatido las alas de sus cortinas metálicas en las que poco a poco se va amontonando el polvo de las cosas que fueron. Aquellos locales que ostentaban nombres con los cuales atraían la añoranza de marineros rubios o marineros negros, han bajado sus párpados para que no puedan seguir pestañeando sus letreros

luminosos. Ya no veremos entonces ese hormigueo de parroquianos que traían reflejados en sus ojos los cielos de todo el mundo, vistos desde la cubierta de los barcos de ultramar.

Mañana, no más, alguna de esas mujeres que en medio de su vida borrascosa tienen algún chispazo sentimental, preguntará con honda fuerza recordativa:

—¿Qué se habrá hecho de Willy, aquel rubio marinero que se dormía con los codos apoyados en la mesa y que al soñar sonreía?

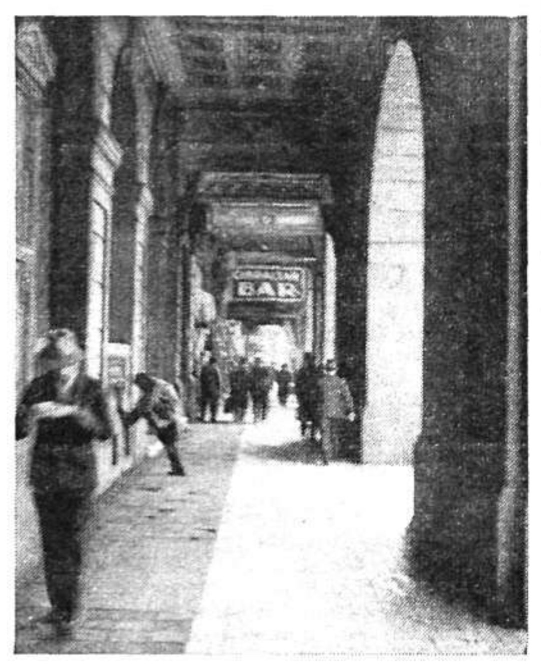
—¿Qué será de Perry? Se habrá vengado de él el negro Morris, porque una vez, borracho, calumnió a su novia?

Se van los "dancings" de la vieja recova del Paseo de Julio. La noche que antes esperaban ansiosos con sus bocas de luces ha caído definitivamente sobre ellos. Y de golpe, como un tronco volteado a hachazos...

"LA MUJER MAS GORDA DEL MUNDO"

—Si quiere ver la vida color de rosa, eche diez centavos por la ranura...

¿Quién no ha obedecido a este llamado del pregonero y quién no ha pegado sus ojos a la concavidad de vidrio para "ver la vida color de rosa"? ¿Quién es el que al impulso de su



¡Vieja recova! ¡Te cantaron todos los poetas de la ciudad creyendo hacerte eterna, sin pensar que algún día llegaría hasta tu pecho de roído cemento, el eco de la piqueta que echa abajo las grandes calles que quedan a tu espalda!...

curiosidad no pagó la tarifa de rigor para ver "a la mujer más gorda del mundo"? ¿Y quién es el que, incapaz de despojarse de su ingenuidad, no pagó también para ver a "la mujer de dos cabezas" sin pensar que ese fenómeno, de haberse producido con las facultades que le atribuía el letrero cómplice, no hubiera salido de los escenarios más grandes de Europa y hacerse pagar a precio de oro la contemplación? Todavía quedan estos locales en el Paseo de Julio. ¿Hasta cuándo? Hasta que haya ingenuos en el mundo y al llegar a Buenos Aires, echen diez centavos en la ranura, para ver la vida color de rosa...

¡Ah!, y mientras subsistan, siempre vendrá de "entretelones" esa música de calesita que en el cronista hizo el milagro de volverlo niño y hacerle creer que estaba en aquella etapa de su vida, cuando al tomar las riendas del caballito que siempre estaba en un amago de galope, la calesita le regalaba en cada vuelta maravillosa la felicidad de recorrer un mundo de fantasía...



Esta anciana árabe es la más temible competidora de los que gritan en la recova: "¡Pase y vea la mercadería! ¡Hoy vendemos a mitad de precio!..." ¿Y qué podrá hacer esta pobre viejita, que anda con un cajón de mercancías fabricado por ella misma?

ENIGMOGRAFIA

RESULTADO DEL CONCURSO DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1937.

Por colaboraciones. — Primer premio: señor Oscar Broman, Lavalle 166 (Capital Federal): segundo premio: señor H. F. Viglione (Mendoza).

Por soluciones. — Primer premio: Roberto E. Castro, Jonte 2541 (Capital Federal); segundo premio: señor Juan Cárlos Gally, Rosario 665 (Capital Federal).

Nota. — Los premios deben reclamarse a la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal, haciéndolo por carta cuando los ganadores residan en el interior o exterior, y no al redactor de esta página.

Nº 1

Falso cambio de género, por Roque A. Deluca (Capital Federal).

Pez marino.

Arbusto salicíneo.

Nº 2

Anagrama, por Enrique Bernabé (Rosario de Santa Fe).

VALERIANO

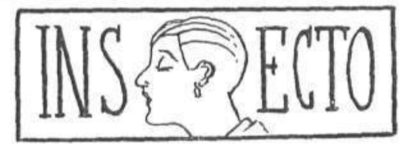
M. ALMADA

VIA DOMON

Con estas letras formar el nombre de un conocido poeta y el de una de sus obras.

Nº3

Intercalación, por "Centenarito" (La Plata, F. C. S.).



Nº 4

Comprimido, por Julio Haddi (Moreno, F. C. O.).



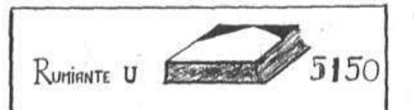
Nº 5

Frase interpretativa, por Rosalía N. Teijeiro (Balcarce, F. C. S.).



Nº 6

Frase comprimida, por Andrés Mirgone (Ballesteros, F. C. C. A.).



Nº 7

Acertijo, por "Chicholo" (Capital Federal).

¿Qué enfermedad
tienen todas las vocales
no repetidas?

Nº 8

Intercalación, por "Telémaco" (Gualeguaychú, E. Ríos).

DE VIENTO SEO

JEROGLIFICOS CROMICOS

Jeroglífico semi-interpretativo (frase), por "Dempsey" (Montevideo, R. O. del Uruguay).



Solución: TRAi dorada MA (Traidora dama).

Jeroglífico semi-interpretativo (frase), por "Rino" (La Plata, F. C. S.).



Solución: PIC; o de oro (Pico de oro).

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos á aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

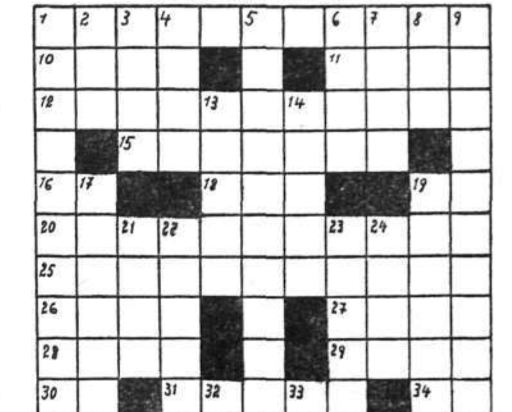
Concurso de enero de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios).

ENIGMOGRAFIA CONCURSO DE ENERO DE 1938 CUPON Nº 2051

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 133



La solución en el número próximo.

HORIZONTALES

1 Calidad de falible.
10. Ala de ave.
11. (San), esposo de la Virgen María.
12. Ministerio del general de las órdenes religiosas y tiempo que dura; plural.
15. Da firmeza y seguridad a una cosa.
16. Preposición inseparable que significa *con*.
18. Dinero.
19. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación.
20. Facultad de imaginar. Sentido común.
25. Dad carácter titular.
26. Registra, acecha desde un lugar alto.
27. Dió balidos.
28. Una de las colinas de Jerusalén, tomada con frecuencia como sinónimo de Jerusalén.
29. Río de Alemania nacido en el Tirol; riega a Munich y se arroja en el Danubio.
30. Moverse, transportarse de un lado para otro.
31. Las da.
34. Nombre del sol entre los egipcios.
35. Haces secular lo que era antes eclesiástico.

VERTICALES

1. Función fisiológica de los fagocitos descubierta por Metchnikoff.
2 Cerveza inglesa ligera.
3. Tela fuerte que sirve para hacer velas, toldos, etc.
4. (Santa), Virgen de Salerno, mártir a los trece años, en 303.
5. La imaginaré.
6 Ijada.
7. Señala el dote a una mujer.
8. Cuezo un manjar a las brasas.
9. Desecante, que deseca; femenino, plural.
13. Aprisco cerrado para el ganado.
14. Mancha pequeña y morena de la piel.
17. Dejaré de hacer.
19. Dará figura de óvalo a una cosa.
21. Que niega la existencia de Dios.
22. Especie de citiso.
23. Especie de carrizo.
24. Levantas las velas y vergas.
32. Contracción de preposición y artículo.
33. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.



T	A	C		C	A	B		M	O	L
E	T	I	M	O	L	O	G	I	C	O
R	A	Z	O	N	A	D	O	R	A	S
	R	A	Z	O	N	A	R	A	S	
C	A	Ñ	A		O		F	R	I	O
A	N	A	D	E		N	E	T	O	S
O	T	R	A		R		S	E	N	A
S	A			T	I	C			A	R
	D	E	N	O	M	I	N	A	D	
N	O	M	I	N	A	T	I	V	O	S
O	S	E		O	R	A		A	S	I

Solución del problema número 132.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.- oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

BRIDGE

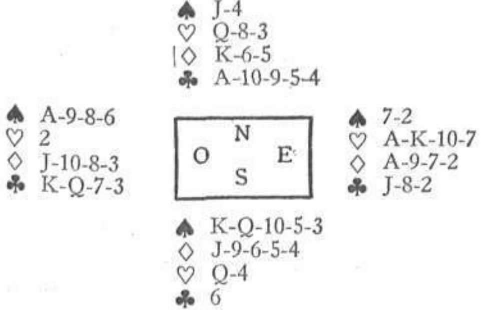
Por ADOLFO A. GABARRET

UNA MANIOBRA POCO COMUN

EL "COUP" INNOMINADO

En uno de los últimos torneos del Club Social se presentó la mano que comento a continuación y en la cual el declarante pudo cumplir su contrato recurriendo a la jugada que Culbertson ha bautizado con el nombre de *coup innominado,* que hace algún tiempo he tenido oportunidad de describir.

Dicha maniobra consiste, como se recordará, en matar la entrada de uno de los adversarios antes de que la toma de mano de dicho jugador pueda tornarse peligrosa.



Norte-Sur vulnerable. Dador: Norte.

El remate se había desarrollado así:

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Pasa	1 ♡	1 ♠	1 ST.
2 ♣	Pasa	2 ♠	Dobla
Pasa	Pasa	Pasa	

Aunque no sea del todo recomendable, este remate no es de los peores tratándose de bridge duplicado. Oeste, no viendo posibilidades de "game" para su bando, cree, no sin fundamento, que una multa doblada puede reportarle un máximo en la tablilla dada la vulnerabilidad del adversario.

La multa era en verdad posible siempre que dicho jugador hubiera resuelto hacer valer sus triunfos atacando en sus palos largos para debilitar al declarante, en lugar de buscar el fallo saliendo de su "singleton", que fué la táctica que adoptó.

Este, no viendo nada mejor, tomó el primer ♡ con el K, adelantó el As y jugó por tercera vez el palo. Oeste falló y salió con el J de ◇. El muerto jugó bajo y Este, jugando bien, retuvo su As.

Aquí se presenta el momento delicado de la mano. Con la contra que le han hecho, Sur ve que si Oeste no tenía originariamente más de cuatro triunfos, puede cumplir su contrato *siempre que consiga destruir la única entrada de Este, antes de que el muerto haya sido despojado de su J de triunfo.* De esa manera la repetición de ♡ no tendrá importancia porque Norte estará en condiciones de contrafallar.

Como la única entrada posible de Este era el As de ◇, Sur tomó la baza con su Q y devolvió el palo. Esta jugada, en la cual consiste el "coup" innominado, deja a sus contrarios sin recursos porque ahora, jueguen como quieran, el contrato está cumplido, puesto que sólo les permitirá ganar otra baza con el As de triunfo.

¡Y el máximo a que aspiraba Oeste, no sólo se ha esfumado, sino que ha quedado convertido en un rotundo cero!

CONCURSO Nº 2

♠ 4
♡ A-8-7-5-4
◇ A-Q-10-5-4
♣ A-4

♠ K | O N S E | ♠ 3

♠ A-9-6
♡ K-Q-J-10-9-6
◇ 9-6
♣ 9-6

Seis ♡ es el contrato final.

Oeste sale con el K de ♠ y Este juega el 3.

Norte y Sur deben ganar doce bazas "con absoluta seguridad" contra cualquier posible distribución y defensa de sus adversarios.

Entre los aficionados que remitan la solución explicada y exacta se sorteará una caja de naipes de lujo, como primer premio y una caja de lápices para bridge, como segundo.

Las soluciones deben ser dirigidas a "CONCURSO DE BRIDGE", "Caras y Caretas", y deberán llegar antes del 31 del corriente.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 26

Sur juega el J de ♣ que Oeste falla, para evitar el descarte. Norte contrafalla con el 9 y devuelve el 3 de triunfo, permitiendo a Sur ganar dos bazas mediante una fineza. Sur pone en juego a Este con el ♣ y, cualesquiera hayan sido los dos descartes de Oeste el resto de las bazas será de Norte (♠) o de Sur (◇).

PROBLEMA Nº 27

♠ Q-8-6
♡ 8-7
◇ ---
♣ A-8-2

Oeste: ♠ 4 ♡ Q-6-5 ◇ 8 ♣ K-Q-7

N / O E / S

Este: ♠ K-J-10-7 ♡ --- ◇ Q-6-3 ♣ 10

♠ A-5-2
♡ ---
◇ 10-7-5
♣ 4-3

Se juega Sin Triunfo. Sur tiene la salida y su bando debe ganar cinco bazas contra la mejor defensa.

Estrellas del deporte nacional.

Silvia Angélica García Victorica

Finalista del campeonato abierto evidenció este año sensibles progresos



SILVIA Angélica García Victorica, ha cumplido durante la temporada que acaba de finalizar una de las campañas más significativas, por los grandes progresos realizados y por la calidad de sus performances. Es una de las jugadoras más jóvenes de primera categoría, que por su dedicación constante ha experimentado una ponderable superación en la técnica de su estilo. Se incorporó al golf desde muy joven y recién este año ha conseguido clasificarse por primera vez finalista del campeonato anual abierto, que es el más importante certamen que se realiza en Sudamérica. Si bien fué vencida en el match decisivo por la gran jugadora uruguaya Fay Crocker, su actuación general en el certamen fué excelente y no obstante la amplia victoria conseguida por la aficionada visitante, es necesario considerar que el juego de la señorita García Victorica fué irregular y no alcanzó las cifras habituales en ella. Indudablemente que la importancia del compromiso debió influir también considerablemente en la calidad de su juego y de ahí que su actuación no estuviera de acuerdo con sus antecedentes.

Figura simpática de nuestros "links", la señorita García Victorica, que ha intervenido en todos los certámenes de importancia que se realizan en nuestro medio, está llamada a ocupar un lugar de privilegio en un futuro no muy lejano.

En la cancha del Villa Allende

Una mañana seminublada nos encontramos con la señorita García Victorica, en las canchas del Golf Club Argentino. Fué después del campeonato abierto y sin embargo continuaba su entrenamiento con todo entusiasmo. Quiere bajar los cuatro golpes de "handicap" que tiene asignados y aspira a superarse durante el año próximo.

—¿Cómo se inició en el golf?

—En la cancha de Villa Allende, en Córdoba, jugué por primera vez al golf, cuando apenas tenía diez años. En esa ocasión el profesional Héctor Bozachi, fué quien me enseñó a tomar los palos y me inculcó los primeros secretos del juego. Practiqué durante toda la temporada de verano del año 1931 y luego en Buenos Aires continué mi aprendizaje en las canchas del Jockey Club y Golf Club Argentino. Poco después en este último club comencé a recibir lecciones del profesional José Jurado, quien fué en realidad mi verdadero maestro y quien en forma continua se preocupó por mi enseñanza, pues desde entonces he jugado ininterrumpidamente al golf bajo su dirección.

—¿Cuándo obtuvo su primer triunfo?

—En noviembre de 1933 conseguí obtener el primer triunfo al adjudicarme en el Jockey Club, el "mixed foursomes" de clausura.

—¿Qué otras actuaciones cumplió después?

—Al año siguiente intervine en numerosos torneos con "handicap" y además integré el equipo de primera división del Jockey Club, en el campeonato interclubs, que si bien no ha logrado ganar desde entonces el campeonato ha figurado bastante bien en la tabla de posiciones.

—¿Desde qué año intervino en el campeonato abierto?

—Por primera vez participé en el campeonato nacional abierto, en septiembre de 1934 y fué en ese certamen donde obtuve el primer triunfo de importancia, pues vencí en los cuartos de final a la señora Maggie Harrington de Nicholson por 3 y 2; pero en la semifinal fuí derrotada por la señora Margarita Mackinlay de Maglione por 4 y 3. Al año siguiente fuí eliminada en la segunda rueda por la señorita Fay Crocker por 2 y 1, y en el campeonato del año pasado perdí con la señorita Adriana Cabanne en la primera rueda por uno arriba. En este último partido, ocurrió algo que luego comprobé era muy común en el golf. Por la mañana había jugado bastante bien y me había colocado cinco arriba, con grandes probabilidades de vencer; pero por la tarde la señorita Cabanne, me ganó los últimos seis hoyos seguidos y el partido por uno arriba. Este año conseguí llegar a la final del campeonato y perdí frente a la señorita Fay Crocker y aunque creo que hubiera resultado muy difícil ganarle, quiero creer que produje una performance muy mala y que pude mejorar mucho mi juego.

—¿Cual fué su mejor partido?

—Una de las mejores actuaciones que yo recuerdo, es la que cumplí en las semifinales de la copa El Hogar, de este año en la que jugué en pareja con John Earnshaw, contra la señorita Carmen Baca Castex y Luis de Herrera. Ganamos por uno arriba en el hoyo 19 y yo creo que jugué muy bien golf y con una seguridad que hasta entonces no había conocido.

—¿Ha jugado en el extranjero?

—Oficialmente no he jugado nada más que en nuestro ambiente. La única cancha extranjera que pisé fué la de Punta Carreta, en Montevideo. Me gustaría jugar en Estados Unidos o Inglaterra; pero para eso tengo que aprender mucho todavía.

La vida EN PROVINCIAS

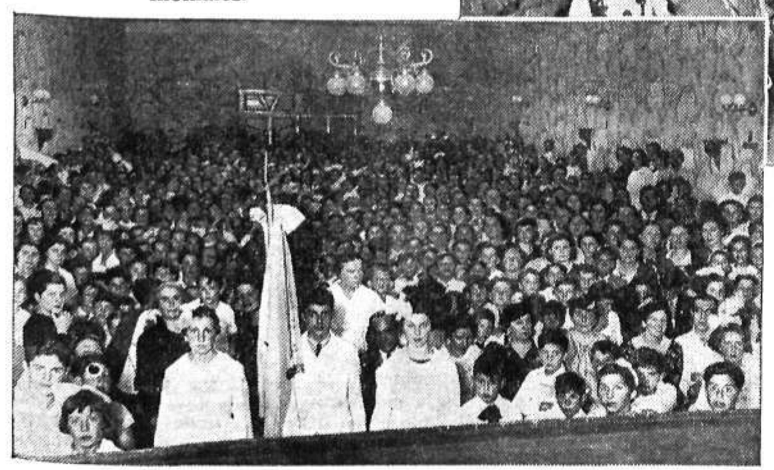


AVELLANEDA.— Nuevas autoridades del Club Independiente y socios del mismo poco después de tomar aquéllos posesión de sus cargos.

▼

AVELLANEDA. — Los esposos Varallo-Giardulli rodeados de sus familiares y amigos con motivo de cumplir sus bodas de oro matrimoniales.

VILLA BALLESTER. — Asistentes al baile que organizó la Sociedad Escolar Alemana de esta localidad.



CIUDADELA. — Público concurrente al festival patrocinado por la escuela Nº 5 con motivo de la terminación del año escolar.



ROSARIO. — Los nuevos egresados de la Escuela Normal de Profesores "doctor Nicolás Avellaneda", rodeados de sus ex profesores en el Bar Cifré.

ROSARIO. — Recientemente se realizó en esta ciudad el IX Congreso de maestros de la provincia de Santa Fe. Grupo de congresales asistentes.

ROSARIO. — Nueva comisión del Club Rosario Central. El ingeniero Juan Lohuahan fué reelecto por el término de un año.

▼

ROSARIO. — En el Club Uruguayo tuvo lugar la entrega de premios a los bachilleres egresados en el año 1937.



▲

TUCUMAN. — Asistentes a la demostración ofrecida por un núcleo de sus amistades a la señorita Celia Gianneo con motivo de su próximo viaje a Europa.

▼



TUCUMAN. — Los nuevos ingenieros agrónomos y sacarotécnicos acompañados por el director de la Escuela de Agricultura, ingeniero Luis A. Santillán y el profesor señor Alvarez.



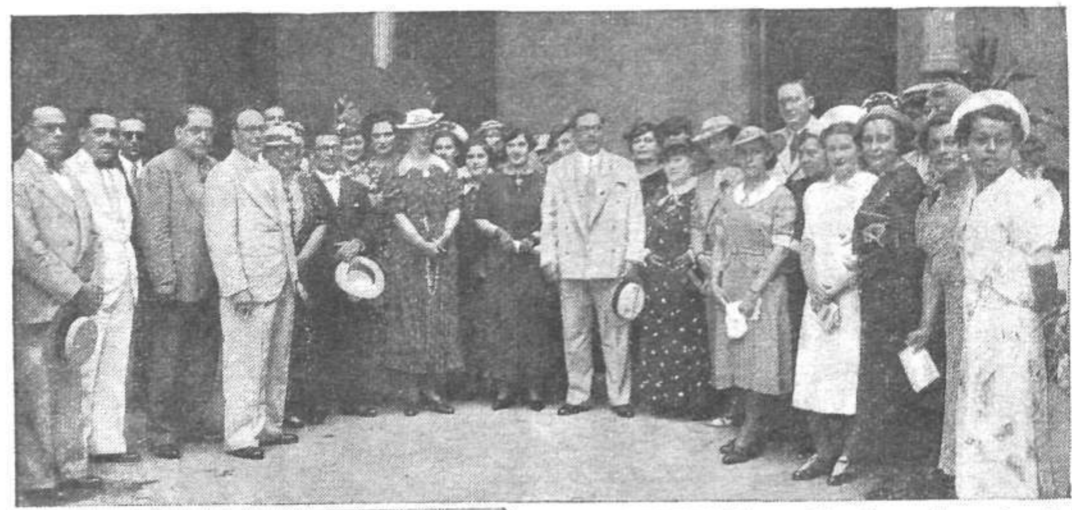
SANTIAGO DEL ESTERO. — Comensales al banquete de Navidad que con el objeto de estrechar vínculos partidarios ofrecieron los Radicales Tradicionales.

▼

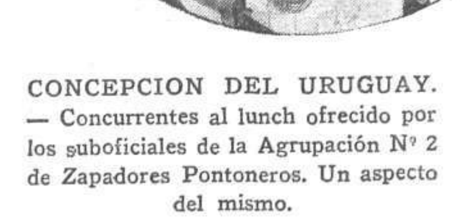




SANTIAGO DEL ESTERO. — Pequeños animadores en la fiesta infantil realizada en la residencia de los esposos Mayoral.



CORRIENTES. — El señor gobernador de la Provincia, doctor Juan Francisco Torrent, acompañados de su esposa, ministros y altas autoridades en el "hal" de la Jefatura de Policía después de realizarse la comunión de los penados.



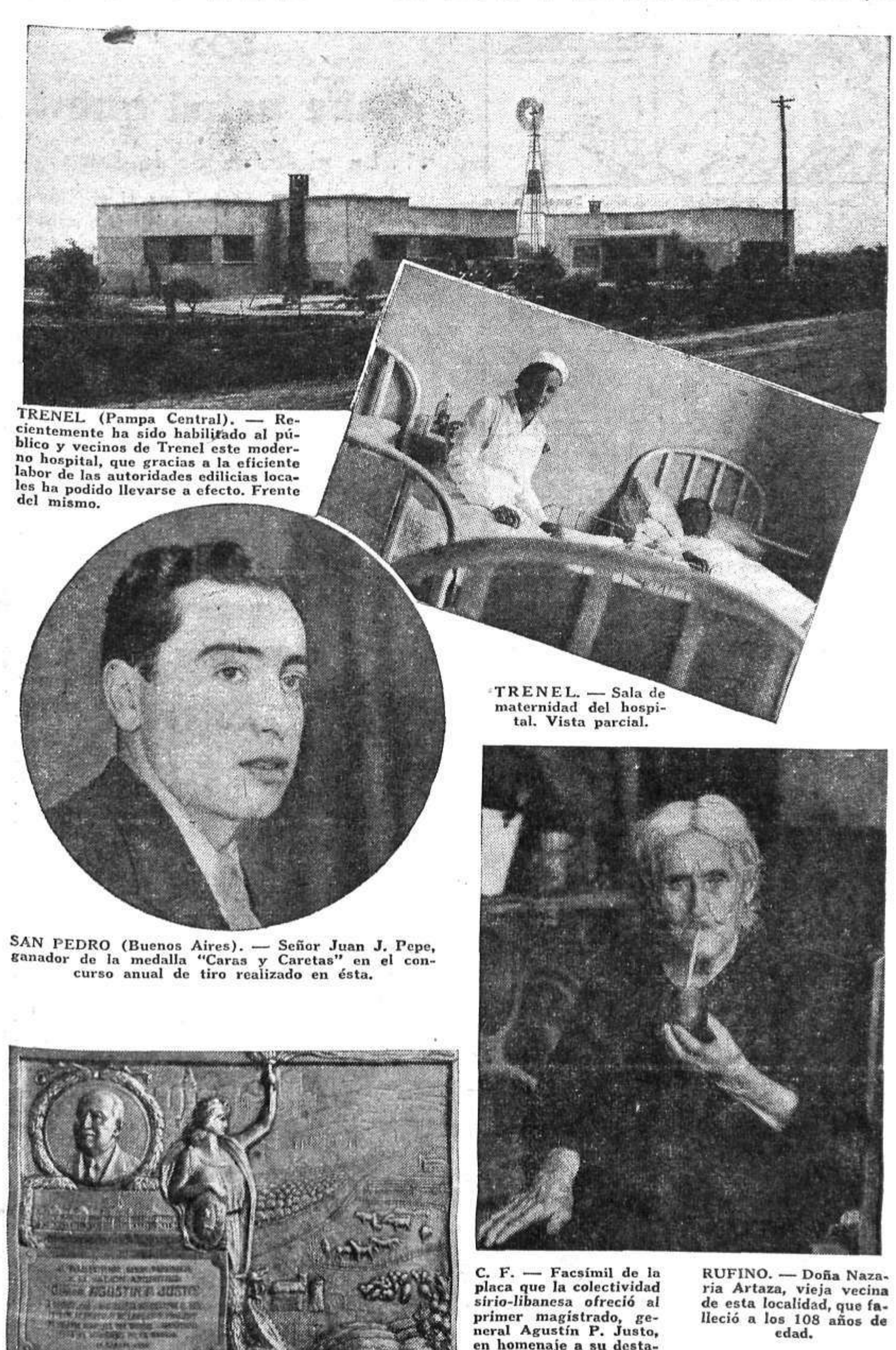
CONCEPCION DEL URUGUAY. — Concurrentes al lunch ofrecido por los suboficiales de la Agrupación Nº 2 de Zapadores Pontoneros. Un aspecto del mismo.

CORRIENTES. — Los nuevos maestros egresados de la Escuela Normal "Dr. Juan Pujol", y selecto público escuchando la palabra de la señora Magdalena Vera de Luciani, directora del instituto.



CONCEPCION DEL URUGUAY. — En la Escuela Nacional de Profesores llevóse a cabo la recepción ofrecida por las autoridades del mismo a los nuevos egresados. El señor director haciendo uso de la palabra.

NOTAS GENERALES



TRENEL (Pampa Central). — Recientemente ha sido habilitado al público y vecinos de Trenel este moderno hospital, que gracias a la eficiente labor de las autoridades edilicias locales ha podido llevarse a efecto. Frente del mismo.

TRENEL. — Sala de maternidad del hospital. Vista parcial.

SAN PEDRO (Buenos Aires). — Señor Juan J. Pepe, ganador de la medalla "Caras y Caretas" en el concurso anual de tiro realizado en ésta.

C. F. — Facsímil de la placa que la colectividad sirio-libanesa ofreció al primer magistrado, general Agustín P. Justo, en homenaje a su destacada labor como gobernante.

RUFINO. — Doña Nazaria Artaza, vieja vecina de esta localidad, que falleció a los 108 años de edad.

PARA LOS



El profesor. — ¿Con qué arma mató Sansón a los filisteos?
Silencio absoluto.
—Muy bien... ¿Nadie responde?



El profesor, designando su mandíbula. — Veamos... ¿qué es esto?
Toto, recordando. — Una quijada de asno.

¿Sabe usted que...

... La pirámide de la Luna...

... No está ni en la Luna ni el Egipto. Pese a su nombre, está prosaicamente en suelo mejicano. Es uno de los numerosos templos levantados por los primitivos pobladores en Teotihuacán, entre la ciudad de Méjico y la de Vera Cruz.

Teotihuacán fué en su época una ciudad inmensa y sus ruinas abarcan una circunferencia de treinta y cinco kilómetros.

Los toltecos, que habitaban y dominaban sobre el suelo mejicano antes que los aztecas llegaran, tenían una civilización muy avanzada. Las ruinas de sus monumentos todavía provocan admiración. Fué una civilización que brilló en días anteriores a los de Roma.

EL TIGRE BURLADO



En una selva de la India vivía un gran tigre. Los otros animales lo consideraban y obedecían como si fuera el rey de la selva. Cuando tenía apetito, salía de su guarida y rugía. Cuando había rugido dos o tres veces, todos los animales de la selva echaban a correr asustados, procurando ponerse a salvo. Pero, el tigre no tenía más que echar un zarpazo para dar caza a cualquiera y saciar su apetito.

Hizo esto con tanta frecuencia que al fin y a la postre en la selva no quedó más que él y una pareja de chacales.

Los chacales conseguían escapar siempre y, con muchas dificultades, se ocultaban del tigre. Un día el tigre estuvo tan cerca de la morada de los chacales que la esposa le dijo a su compañero:

—¡Esposo mío! ¡Ha llegado nuestra hora! ¡El tigre nos va a cazar!

—¡Bah! Tonterías — dijo el

NIÑOS

MITAD QUE NO ES MITAD...

Un pibe acude a su madre en queja de que su hermano ocupa la mitad de la cama.

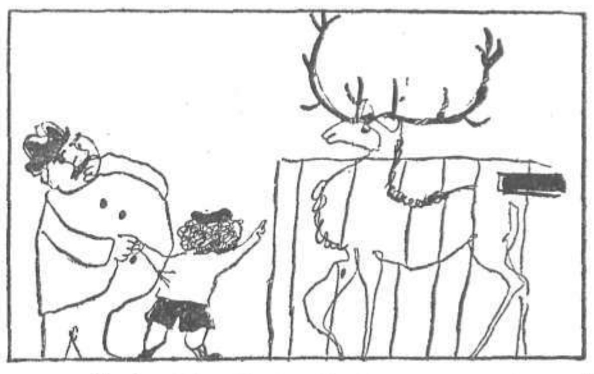
— ¿Por qué no ha de ocuparla? — pregunta la madre. — El tiene derecho a ocupar la mitad.

— Sí, mamá — dice el pibe; — pero es que Pedrito ocupa la parte más blanda, puesto que se acuesta en el centro de la cama, y yo tengo que dormir a sus dos lados.

PREGUNTA Y RESPUESTA...

— ¿Por qué los israelitas hicieron un becerro de oro?

— Porque no tendrían oro suficiente para hacer una vaca.



— Papá, puesto que ya estamos en verano, ¿por qué no tiene hojas este árbol?



— ¡Jamás olvidaré el terrible castigo que me dió mi padre cuando me encontró fumando por primera vez!

— ¿Te dió una paliza?

— No. Me obligó a fumar el cigarrillo hasta el fin.

POR LOS CHACALES

chacal. — Escapemos y veamos qué encontramos para comer por ahí...

Huyeron y nuevamente el tigre perdió la huella de la pareja de chacales.

Pero, llegó el día en que no les fué posible ocultarse más y el tigre dió con el escondite. Estaba hambriento y furioso.

— ¡Me parece que ya estoy entre sus garras! — se lamentó la esposa del chacal.

— ¡No tengas miedo, querida! — fué todo lo que dijo el chacal, que era valiente.

La tomó por la pata y echaron a correr una vez más ante el tigre enfurecido, el cual, en cuanto los vió, les gritó con voz terrible:

— ¡Ah! ¡Miserables! ¿Por qué me hacen esperar tanto? ¿No saben que de todas maneras tendrán que caer entre mis garras? ¡Deténganse!

El chacal obligó a su compañera a detenerse. Ella temblaba y él, afectando mucha humildad, le dijo al tigre:

— Sire... No se ponga colérico... Es verdad... Hemos debido presentarnos hace ya mucho tiempo. Pero... es que teníamos mucho miedo... En el fondo de la selva hay un gran tigre...

— ¿Un tigre? — rugió, feroz, el rey de la selva. — ¿Un tigre en mis dominios, en mi selva? ¡Yo soy el único tigre!

— Pues, sin embargo, así es... — dijo el astuto chacal. — Es un tigre enorme, tan grande como su majestad... Si quiere podemos conducirle hasta su morada...

— ¡Vamos! ¡Yo no tengo miedo! — clamó el tigre.

Rugió tan fuerte que los árboles de la selva se agitaron como sacudidos por el huracán.

— ¡Llévenme hasta la cueva de ese intruso! — ordenó. — Quiero verlo. Después comeré a ustedes y a él.

Los chacales echaron a andar delante del tigre, y le condujeron a un lugar de la selva donde había un pozo grande y profundo lleno de agua límpida y cristalina.

— Sire, aquí está... Asómese y lo verá...

El tigre se aproximó al borde del pozo y, naturalmente, vió reflejada en el agua la imagen de un tigre que le miraba.

Comenzó a rugir y a agitarse y el tigre que se reflejaba en el agua hizo otro tanto. Al fin, enfurecido, dispuesto a matar a su rival, dió un salto...

Y cayó al interior del pozo.

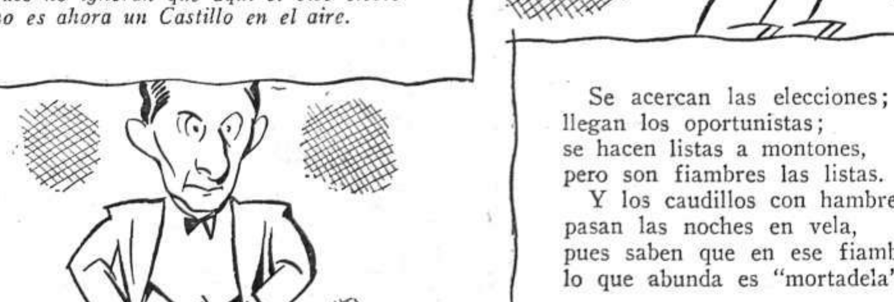
Era muy profundo, en efecto. Y el agua estaba helada, y como los muros eran resbaladizos, no le fué posible salir. De suerte que murió ahogado.

Y la pareja de chacales vivió feliz y contenta en la selva donde ya no había un tigre sanguinario por rey.

SALPICÓN de ACTUALIDAD



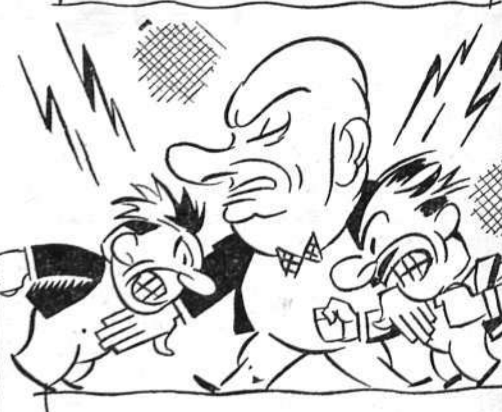
No encontró en Catamarca un desaire,
y gozó de un descanso perfecto,
pues no ignoran que aquí el vice electo
no es ahora un Castillo en el aire.



Se acercan las elecciones;
llegan los oportunistas;
se hacen listas a montones,
pero son fiambres las listas.
Y los caudillos con hambre
pasan las noches en vela,
pues saben que en ese fiambre
lo que abunda es "mortadela"...



Aunque, por venganza impía,
lo rebajaran un día
hasta supernumerario,
Razori siempre sería
todo un alto funcionario.



Si los de la trenza vencen
y Alvear se pone insufrible,
con tanta trenza es posible
que el mejor día se trencen.



Noticia social escueta
que algunos cronistas dan,
y parece una etiqueta:
"Vino Porto de San Juan".





ASES DEL CONCURSO:

— Desde la fecha y hasta el 30 de junio 938, a las 24 horas, queda abierto el Con-o PINERAL, Gran Aperitivo.

— Para tomar parte en este Concurso ndispensable utilizar una etiqueta de PINE-L, Gran Aperitivo, escribiendo al dorso, con idad, el nombre, apellido completo y direc-del remitente, indicando la cantidad de os de maiz que se calcule contiene la bo-a de PINERAL, Gran Aperitivo, que se ha ado hasta la base del pino, como lo señala flecha, y que se ha depositado en la escriba-del señor Claudio de Mateo, debidamente ada y sellada, con todas las formalidades de tica y cuyo facsimil publicamos. Para ma-facilidad de los concursantes puede utili-e el cupón que figura al pie de esta página, ue no tendrá ningún valor si no viene acompa-o de la etiqueta de PINERAL correspondiente

— Se adjudicarán los CIENTO CIN-NTA premios siguientes:

rimer Premio	. . .	$ 3.000.—
egundo	"	" 1.500.—
ercer	"	" 1.000.—
uarto	"	" 800.—
uinto	"	" 700.—
xto	"	" 600.—
éptimo	"	" 500.—
ctavo	"	" 400.—
oveno	"	" 300.—
écimo	"	" 200.—
al 15º Premio	.	$ 100.— c u.
al 25º	" .	" 75.— "
al 50º	" .	" 50.— "
al 100º	" .	" 35.— "
al 150º	" .	" 25.— "

Los premios primero al quince inclusive, orgarán en Cédulas Hipotecarias Argen-3ª serie 4 %.

s premios décimosexto al 150º inclusive, ortegarán en Libretas de Cajas de Ahorro Nuevo Banco Italiano.

El primer premio corresponderá a la per-que indique el número exacto de granos naiz que contiene la botella.



Botella de Pineral, sellada y lacrada por el escribano señor Claudio de Mateo. La flecha señala hasta donde ha sido llenada con granos de maíz, tipo piamontés.

c) El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta de granos de maiz que contiene la botella, pudiendo ser éste el anterior o posterior. Los premios tercero al ciento cincuenta, ambos inclusive, a quienes hayan remitido cupones con cifras que sigan el orden numérico sucesivo, adjudicándose los premios que le correspondan de acuerdo con lo establecido.

4º — En caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maiz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, los premios se adjudicarán a las personas que, con sus pronósticos se hubieran aproximado al mismo, siguiendo el orden del artículo que precede.

5º — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, se adjudicarán por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión de la etiqueta que resultara favorecida con el primer premio.

Si adjudicados los premios a todas las personas que hayan acertado quedasen otros de los ofrecidos, éstos corresponderán sucesivamente a los que con sus pronósticos se aproximen al número exacto, en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose, si varios coincidieran.

6º — En cada etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas etiquetas desee. Si una persona tiene varias etiquetas acertadas, tomará parte en todos los sorteos, mientras no haya obtenido uno de los diez primeros premios, pues en este caso quedará eliminado de todo sorteo.

7º — Los sobres conteniendo las etiquetas deben dirigirse a:

Concurso PINERAL, Gran Aperitivo
Pte. LUIS SAENZ PEÑA, 1074.
Buenos Aires.

8º — Las etiquetas que no vinieran escritas con claridad o que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura no entrarán en Concurso.

9º — Los premios serán entregados previa identificación del favorecido.

10º — Cualquiera duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor Claudio de Mateo, Sarmiento 643, Bs. Aires, cuyo fallo será inapelable.

re las personas que remitan mayor canti-l de etiquetas de PINERAL, Gran Aperitivo, se adjudicarán diez premios:

. PREMIO: $ 700.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
. PREMIO: $ 500.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
. PREMIO: $ 300.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
. PREMIO: $ 200.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
. PREMIO: $ 100.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
al 10º PREMIOS: $ 50.— cada uno en una Libreta de Caja de Ahorros del Nuevo Banco Italiano.

Concurso Pineral Gran Aperitivo

La botella de PINERAL, Gran Aperitivo,

contiene . . . . *granos de maíz.*

Nombre . . . .

Dirección . . . .

NOTA: Para ser válido este cupón debe acompañarse de una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo.